

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES

CONVOCATORIA 2009-2011

**Tesis para obtener el título de Maestría en Relaciones Internacionales con Mención en
Seguridad y Derechos Humanos**

**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE PAÍSES PEQUEÑOS: EL CASO DE
BELICE**

RYAN MÉNDEZ MUNDUATE

FEBRERO 2012

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES

CONVOCATORIA 2009-2011

**Tesis para obtener el título de Maestría en Relaciones Internacionales con Mención en
Seguridad y Derechos Humanos**

**ANÁLISIS DE POLÍTICA EXTERIOR DE PAÍSES PEQUEÑOS: EL CASO DE
BELICE**

RYAN MENDEZ MUNDUATE

ASESORA DE TESIS: BEATRIZ ZEPEDA RIVERA

LECTORES:

ERNESTO VIVARES

RAUL SALGADO

QUITO, FEBRERO 2012

Agradecimiento

Me gustaría comenzar expresando mi más profundo agradecimiento a mi asesora, Profesora Beatriz Zepeda. El compromiso de Beatriz, su paciencia y motivación fueron cruciales en el cumplimiento de la tesis; y siempre voy a valorar sus sabios consejos. Beatriz no sólo enseña, sino que motiva e inspira. Estoy muy agradecido con ella por su constante apoyo y aliento, a lo largo de todo este proyecto.

También me gustaría dejar constancia de mi gratitud a la FLACSO Sede Ecuador, por darme la oportunidad de continuar con mi educación.

Me he beneficiado enormemente de las ideas (ya sea en una entrevista formal, informal o de las discusiones) de un grupo de personas demasiado numeroso para nombrar a cada uno de sus miembros individualmente. En particular, me gustaría extender mi agradecimiento a Carlos Clarke, a la familia Ochoa, y al Embajador Alfredo Fernández y a su esposa, Gladys.

Sería un descuido imperdonable de mi parte si no reconociera el sacrificio realizado por mis padres, Albert y Teresita Méndez, quienes han sido mis pilares de apoyo desde el principio. También me gustaría agradecer a mi novia, Lorena Díaz, por el apoyo y ayuda incondicional en la elaboración de la tesis. Por último, quisiera expresar mi gratitud a mi tía, Cristian Munduate, quien me dio esta gran oportunidad para poder continuar mis estudios en Ecuador. Gracias por toda su ayuda en estos últimos dos años.

Mi gratitud es profunda para todos. A todos, mi gratitud es profunda. Sin embargo, la responsabilidad, los errores y defectos de la tesis son míos por completo.

Índice

Resumen.....	5
Introducción	6
Capítulo I.....	12
Política Exterior.....	12
Estados pequeños y poder	18
Política Exterior de países pequeños.....	22
Dependencia.....	23
Conclusión	28
Capítulo II.....	30
Belice en la actualidad: algunos hechos y estadísticas.....	30
Los raíces de un estado pequeño.....	33
Autogobierno y lucha por la independencia.....	35
Proceso de internacionalización.....	43
Belice: organismos internacionales y grupos.....	46
Conclusiones	48
Capítulo III.....	51
Antecedentes históricos de la disputa territorial	53
Diplomacia a través de la negociación.....	55
Diplomacia a través de la facilitación	61
Dependencia de las súper potencias para seguridad	69
Conclusión	71

Capítulo IV	73
Dependencia de las importaciones.....	75
Dependencia del sector agrícola y de servicios.....	82
Dependencia de Estados Unidos.....	90
Organizaciones multilaterales y la diversificación como estrategia	97
Conclusión	107
 Conclusiones	 109
 Bibliografía	 114

Resumen

En este trabajo se analiza el caso de Belice, en los últimos 30 años, utilizando las teorías aportadas por Maurice East y Jeanne Hey. Es un análisis riguroso de la Política Exterior de Belice, a partir de la teoría de los países pequeños, y un primer intento de sistematizar la Política Exterior de Belice. Es un estudio que analiza al nivel sistémico, enfocado en Belice. El objetivo es doble: primero, determinar la utilidad de las teorías de análisis de la Política Exterior de países pequeño, respecto al caso de Belice. ¿Cómo ayuda esta teoría a explicar el comportamiento de Belice? Segundo, confirmar los postulados de East y Hey.

Primero se presenta un análisis breve de la historia de Belice, en el que se ve la actuación de ese país como un Estado pequeño antes de ser un Estado. Luego, se analizan dos aspectos de la Política Exterior: la agenda de seguridad y la agenda económica. En ambas agendas se empieza con una caracterización de Belice como un país pequeño; y luego se analiza el comportamiento de Belice en base a su tamaño reducido. Su comportamiento como país pequeño se nota en las estrategias que utiliza para superar esta característica. Esta estrategia incluye el uso de la diplomacia y de la negociación en lugar de la utilización de la fuerza, así como la búsqueda de apoyo en las organizaciones internacionales y especialmente en las regionales. Algo que también forma parte de la estrategia es el uso de normas jurídicas internacionales. Y finalmente, la diversificación de los socios comerciales para disminuir la dependencia. En conclusión, se ve como Belice, un país pequeño, logró superar todos los obstáculos a pesar de sus limitaciones y pequeñez, utilizando las estrategias de las que se disponen, para países pequeños como Belice.

Introducción

Este trabajo de investigación pretende estudiar cómo Belice se comporta en el sistema internacional. Específicamente, este trabajo es sobre Belice y su Política Exterior. Esto es importante porque Belice, dentro de sus limitaciones, ha desplegado una Política Exterior sumamente eficiente, como país pequeño en el ámbito internacional. El objetivo es hacer un análisis riguroso de la Política Exterior de Belice, a partir de la teoría de los países pequeños. El argumento que desarrollo en esta tesis es que la Política Exterior de Belice despliega las características típicas de la Política Exterior que usan los países pequeños, según han sido tipificados por East (1973) y Hey (2003). Además, esta tesis se propone discutir la utilidad de esta teoría para analizar el caso de Belice. Con este objetivo, este trabajo se centra en dos aspectos específicos: 1) El ámbito de la seguridad y 2) El ámbito económico. También se tratará de mostrar cómo la agenda de Política Exterior de Belice, y sus acciones, se inclinan hacia una agenda que se centra en las organizaciones internacionales, la diplomacia y el Derecho Internacional.

Como mencioné anteriormente, este estudio se centra en dos áreas principalmente: la agenda de seguridad y la agenda económica y los vínculos que estos dos ámbitos tienen con temas como dependencia económica y estrategias multilaterales. Sin embargo, para comprender realmente la situación económica y de seguridad de Belice, es necesario conocer el pasado colonial de Belice, su naturaleza dependiente, y la forma cómo consiguió apoyo para lograr su independencia. La historia de Belice permite al lector comprender la forma en que Belice fue capaz de sobreponerse a la adversidad, a través de estrategias similares utilizadas por la mayoría de los estados pequeños. Adicionalmente, da pistas del comportamiento de Belice, un estado joven, en el escenario internacional.

Este trabajo analiza el período histórico 1981-2010. En otras palabras, se centra principalmente en un Belice pos-independiente. Un análisis que cubre casi tres décadas y que permite una mayor comprensión de Belice y su Política Exterior. Sin embargo, también toma en cuenta el período previo a la independencia, con el objetivo de entender, de mejor manera, la situación de Belice.

¿Por qué estudiar un caso como el de Belice? La razón es simple, “la Política Exterior de estados pequeños, hoy en día, disfruta de más prestigio y visibilidad que en épocas

anteriores” (Hey, 2003b: 1). Aproximadamente el 70% de los países, en el mundo, son considerados países pequeños. Por lo tanto, es relevante hacer un estudio de la Política Exterior de los países pequeños porque la mayoría de los países hoy en día son considerados como países pequeños. En cuanto a eso, ¿Por qué no analizar un caso que nadie ha tomado en cuenta?

Este estudio también tiene como función llenar el vacío de análisis de política exterior examinando el caso de Belice, ya que hasta hoy no existe ningún trabajo desde la perspectiva de la política exterior de países pequeños. Existen trabajos sociológicos sobre Belice, tales como el de Gabriel Aguilar (1991) y el doble carácter de Belice, por su ubicación en Centroamérica, pero con sus vínculos caribeños; y el de Aondofe Iyo y Joseph Ernest (2000) y de Pérez San Román, Mario Alfredo (2003) sobre la identidad/cultura de Belice. También hay trabajos más históricos como el de Edgar Muñoz (2005) que presenta una aproximación histórica de la región entre Belice y Bluefields, en Nicaragua, y la presencia colonialistas. La de Jorge Muñoz y Alberto Herrate (1995) que analiza la historia de Guatemala y sus vínculos con Belice. Las de Assad Shoman (1994) y Alfredo César Dachary y Arnaiz Burne, Stella Maris (1998) que son más históricos. Y trabajos directamente relacionados con la disputa territorial, como el de P.K. Menon (1979), R.A. Humphreys (1961) y Wayne M. Clegern (1958; 1967). En efecto, lo que existe en la literatura sobre estos temas tiende hacia a lo sociológico, histórico, cultural etc. Pero, hasta ahora, poco se ha escrito analizando la Política Exterior de país pequeño. Por lo tanto, mi tesis es una primera aproximación a un estudio un poco más sistemático de la Política Exterior de Belice desde la disciplina de las relaciones internacionales.

En cuanto a la teoría de la Política Exterior de países pequeños, hay dos autores, en particular, que han caracterizado de manera sistemática los países pequeños y su comportamiento. El trabajo de Maurice East (1973) describe a un estado pequeño como un estado que tiene una o más de las siguientes características: 1.- Un territorio pequeño; -2 Una población pequeña; 3.- Un PIB pequeño, y (4) un bajo nivel de capacidades militares. Estas son las primeras variables que son tomadas en cuenta en este estudio para establecer si Belice cumple con las condiciones para ser considerado o no un país pequeño. Para ello, se utilizó las teorías de Hey (1995, 2003) y East (1973) que indican que los países pequeños exhiben los patrones de comportamiento de la Política Exterior, tales como un menor nivel de

participación en asuntos globales; el uso de instrumentos diplomáticos y económicos, como alternativa a la fuerza militar, dependiendo de las súper potencias para obtener protección y recursos, y la tendencia más bien a cooperar, tratando de evitar conflictos.

La estructura de la tesis es la siguiente. El Capítulo 1, referente al marco teórico, se inicia con un estudio de la Política Exterior. Este concepto es esencial para el desarrollo de esta tesis, porque de esta teoría se deriva, *la subteoría* de análisis de la Política Exterior de los países pequeños. Posteriormente, se aborda la discusión acerca de los países pequeños y la definición de los mismos, con base en la literatura revisada. Luego, se presenta un enfoque del tercer concepto crucial de esta tesis: el análisis de Política Exterior de los países pequeños. Las tres partes de este capítulo incluyen una extensa revisión de la literatura, que es donde serán elaboradas las definiciones de cada segmento. En último lugar señalo, exactamente, qué se va a analizar de la Política Exterior de Belice, el desarrollo de los instrumentos para lograrlo y la explicación de cómo estas teorías son pertinentes para el estudio de caso de Belice.

El Capítulo 2 pretende explicar los antecedentes históricos de Belice hasta su independencia. Se pone de relieve el surgimiento de estrategias de los países pequeños antes de la independencia. Incluso se puede decir que Belice logró su independencia como resultado de la utilización de las estrategias de Política Exterior de países pequeños, que aprendió de la escena internacional. No pretende ser un capítulo puramente histórico, más bien se utiliza la historia de Belice para demostrar que este país empieza a conducir su Política Exterior, siguiendo las estrategias típicas de los países pequeños aun antes de ser un estado soberano reconocido en el sistema internacional. Para obtener información detallada en relación a Belice, desde su perspectiva histórica, están los estudios de O. Nigel Bolland (1977), Narda Dobson's (1973) y Shoman (2010). Además, este capítulo tiene, como objetivo principal, definir a Belice como un país pequeño, de acuerdo con las características particulares de las teorías de Hey y East. Este capítulo está dividido en tres partes. En primer lugar, se realiza análisis de Belice, usando los datos más actuales del país, para ver si Belice despliega las mismas características de los países pequeños descritas en las teorías de Hey y East. Luego, se hace un breve recuento de la historia de Belice, tomando en cuenta actores y acontecimientos previos a la independencia del país, para un mejor entendimiento del contexto. En esta parte se destaca el rol que desempeñaron potencias como Estados Unidos y

Gran Bretaña, países del Caribe y países centroamericanos en el movimiento de independencia del país. Además, se observa cómo un país, que no era soberano, logró formar parte de las organizaciones internacionales como los Países No Alienados y la Comunidad Caribeña (CARICOM). Belice usó los foros de organizaciones internacionales como estrategia para lograr su independencia.

El capítulo 3 tiene por objetivo analizar el comportamiento y las estrategias de la Política Exterior de Belice en el ámbito de la seguridad. Este capítulo no pretende explicar, en detalle, la historia ni el proceso de negociación, en relación a la disputa territorial entre Belice y Guatemala; porque, para ello, se necesitaría escribir un par de libros. Entre los estudios que abordan, de manera más específica, este período incluyen los de Janine Sylvestre (1995), R.A. Humphreys (1961) y Wayne M. Clegern (1958; 1967). Humphreys examina las relaciones entre Gran Bretaña y España, en los albores de la ocupación; y entre Gran Bretaña y los vecinos de Honduras Británica, durante el siglo XIX. Clegern se enfoca en los cambios económicos y políticos hacia finales del siglo XIX, y presta especial atención a los temas fronterizos y la disputa entre Gran Bretaña y Guatemala. Por su parte, la obra de Cedric H. Grant (1976) examina, en detalle, la política beliceña entre 1950 y 1974, y la obra de J. Ann Zammit (1978) resume la disputa con Guatemala previa a la independencia de Belice. Uno de los artículos más recientes, que se enfoca en la disputa Belice-Guatemala, es el de Willard (2010), donde analiza la disputa desde una perspectiva legal. Este capítulo no considerará otros temas de seguridad, tales como el narcotráfico, el tráfico de armas y de personas, o, en general, las acciones ilícitas de cualquier grupo criminal. Este capítulo se enfoca en la disputa Belice-Guatemala, porque es el tema de seguridad que prevalece en la agenda de Política Exterior de Belice. Otra razón para haber hecho esta focalización específica, es la limitación del espacio, ya que tomaría una tesis completa el abordar los diferentes temas de seguridad. Con esto podremos ver cómo un estado pequeño se defiende y aumenta su seguridad, cuando enfrenta una amenaza. En último lugar, quisiera explicar que este capítulo, de ninguna manera, pretende crear un argumento a favor o en contra de alguno de estos dos países. Intenta hacer un análisis imparcial de cómo los estados pequeños actúan en la esfera internacional.

Finalmente, el capítulo 4 analiza el comportamiento y las estrategias de la Política Exterior de Belice en el ámbito económico. La agenda económica nos da otra perspectiva que

apoya que se considere a Belice como un país pequeño, basada en las teorías de Hey y East. Con esta finalidad, se analizan las relaciones económicas de Belice, a la luz de la teoría de la Política Exterior de los países pequeños. Para entender mejor el asunto económico, y la relación con la Política Exterior, se toman en cuenta asuntos como la dependencia de las súper potencias, exportaciones e importaciones; y cómo, a través de una estrategia multilateral, se aumenta la seguridad económica de Belice. Con todo esto, se espera demostrar cómo la Política Exterior de Belice, y sus acciones relacionadas, se inclinan hacia una agenda que se centra en las organizaciones internacionales, la diplomacia y el Derecho Internacional; características centrales de la Política Exterior de los países pequeños de acuerdo con East y Hey.

En cuanto a la metodología, esta tesis aborda el tema de la Política Exterior de Belice como un estudio de caso de la Política Exterior de los países pequeños. Este no es un estudio de caso interpretativo o de generación de hipótesis, sino un estudio que trata de confirmar las teorías. La ventaja de utilizar el estudio de caso como método de investigación es que permite centrarse en los asuntos de interés específicos (Maoz, 2002; Gerring 2004; Neale, Thapa, y Boyce, 2006) como la agenda económica y la agenda de seguridad. Se determinó, al principio que un análisis multinivel sería más completo en la explicación de las acciones escogidas por Belice, en respuesta a su posición en el ámbito internacional como un estado pequeño. Sin embargo, se determinó que una aproximación única, estado céntrica/ nivel sistémico, sería suficiente y fructífero para determinar si Belice muestra las características de un estado pequeño de acuerdo a las teorías desarrolladas por East y Hey. Dicho esto, en el futuro, sería interesante ver un enfoque de niveles múltiples, que tome en cuenta, no solo lo sistémico, sino también la toma de decisiones y el análisis del individuo. Como afirma Hudson (2007), “el punto de intersección de la Política Exterior no es el estado, sino la toma de decisiones humanas” (Hudson, 2007: 7). Por lo cual, el estudio de la Política Exterior como afirma Moon (1983, 1985), Sprout (1965), y Allison (1971) etc. está impactado no solo por lo que está pasando, al nivel sistémico, sino también de las acciones del individuo.

Por dos razones, este análisis de la Política Exterior de Belice no ha sido un proceso fácil. Primero, la falta de información sobre Belice por ser un país poco explorado, especialmente desde un enfoque del área de las relaciones internacionales. Hice un gran esfuerzo en recopilar documentos primarios, para superar la falta de información sobre

Política Exterior el tema. Y, en segundo lugar, que está relacionado con el primero, porque la distancia geográfica ha hecho muy difícil encontrar información de Belice en el Ecuador. Sin embargo, este estudio trata de ser más que una simple descripción, pretende ser un estudio intensivo de Belice, producto de una extensa revisión de la literatura relevante, con el propósito de reunir una amplia clase de unidades similares. Y espero que este estudio contribuya a la academia y sirva de base para futuros estudios sobre Belice.

CAPÍTULO I

La Política Exterior de países pequeños

Política Exterior

Todos los Estados, independientemente de su tamaño físico, riqueza, influencia política o poder militar, son indisolublemente parte del sistema internacional. Y los Estados tienen relación unos con otros, por el simple hecho de ser parte del sistema internacional. Todos los Estados son diferentes, pueden diferir de acuerdo a su tamaño, poder económico, político o militar; y algunos tienen mayor influencia y efecto sobre otros países, mientras que otros tienen muy poca influencia y no esperan, realmente, influir ni en el sistema ni en otros países. Keohane (1969) ha clasificado los Estados en cuatro grupos, de acuerdo al efecto e influencia que tienen en el sistema internacional: 1) Los Estados que desempeñan un papel crucial en la configuración del sistema internacional, conocidos en inglés como *system-determining*; 2) Los Estados que influyen en el sistema, pero no esperan dominarlo. Sin embargo, pueden ser capaces de influir, significativamente, en su naturaleza a través de acciones tanto unilaterales como multilaterales (*system-influencing*); 3) Los Estados que no pueden afectar al sistema por sí solos, no obstante, pueden ejercer efectos sobre cómo se mueve el mismo, a través de pequeños grupos o alianzas; o a través de organizaciones internacionales universales o regionales (*system-affecting*); y 4) Los Estados ineficaces, que poco pueden hacer para influir en el sistema, denominados en inglés *system ineffectual states* (Keohane, 1969: 295-296).

En cualquiera de las categorías mencionadas anteriormente, en las cuales se encuentra inmerso el Estado, hay otra cosa que es indiscutible: los Estados tienen metas nacionales, y estas metas influyen en la formulación de su Política Exterior. Holsti (1977) ha identificado algunos conjuntos de objetivos nacionales: A) Los valores e intereses fundamentales a los que todos los Estados se comprometen; por ejemplo, el instinto de conservación del Estado; y B) Los objetivos de rango medio, que implican tres aspectos: 1) Los intentos de los Gobiernos para satisfacer la demanda pública y privada, a través de la acción internacional, por ejemplo, la ayuda extranjera; 2) Incremento del prestigio por parte del Estado en el

sistema internacional, por ejemplo con el desarrollo de programas aeronáuticos y espaciales (Holsti, 1977: 127-137).

En este sistema internacional donde todos están conectados como una telaraña, y donde los Estados (sin importar su nivel de influencia o las metas que tengan) son cada más interdependientes. La interacción entre Estados y la Política Exterior de cada uno de ellos es de gran importancia. Por lo tanto, en el sistema internacional el análisis de la Política Exterior es clave para entender qué efectos tiene la política o cómo los estados se comportan en el sistema internacional. Ahora la pregunta que surge es ¿desde cuándo comenzó el estudio de la Política Exterior?

La “investigación sobre el *análisis de la Política Exterior* ha crecido tanto, que es imposible estudiar toda la literatura” (Hudson y Vore: 1995, 223). Sin embargo, en este apartado trato de tomar en cuenta las mayores contribuciones al desarrollo de este subcampo de las Relaciones Internacionales. El análisis de la Política Exterior, como una empresa distinta y teórica, no existió sino hasta antes de la Segunda Guerra Mundial. “El Análisis de la Política Exterior, como subcampo de Relaciones Internacionales, tiene su origen en el principio de los años cincuenta” (Hudson, 2008, 11). Sus inicios pueden rastrearse al autor James Rosenau y a la publicación de su ensayo seminal, *Theories and Pre-theories of Foreign Policy* (1966). De acuerdo con Hudson y Vore, en este trabajo, Rosenau “alentó el desarrollo de una teoría de alcance medio, que se ubicaba entre los grandes principios y la complejidad de la realidad. También subrayó la necesidad de integrar la información, en varios niveles de análisis, de los líderes individuales en el sistema internacional” (Hudson y Vore: 1995, 213). Como menciona Rosenau (1966):

Identificar los factores no es rastrear su influencia. Entender los procesos que afectan el comportamiento externo (...) significa explicar cómo y por qué son operativos en determinadas circunstancias y no en otras. Reconocer que la Política Exterior está formada por lo interno, así como por los factores externos, no significa comprender cómo los dos se mezclan o indican las condiciones bajo las cuales uno predomina sobre el otro [...] el análisis de la Política Exterior carece de generalizaciones comprobables de los sistemas [...] el análisis de Política Exterior carece de teoría general (Rosenau, 1966: 98-99).

Queda claro, así, que lo que existe es una teoría de alcance medio, donde las “explicaciones de la política exterior deben ser de varios niveles y multi-causales, sintetizando la información de varios sistemas de las ciencias sociales del conocimiento” (Hudson y Vore:

1995, 213). Por su parte, Rosenau desarrolló una teoría de actor específico, que dio lugar al desarrollo de proposiciones generalizables al nivel de una teoría de rango medio. Otros dos trabajos paradigmáticos del análisis de la Política Exterior incluyen *Decision-making as an Approach to the Study of International Politics*, escrito por Richard Snyder, H.W. Bruck y Burton Sapin (1954), y *Man-Milieu Relationship Hypotheses in the Context of International Politics*, de Harold y Margaret Sprout (1965). La contribución de Snyder fue un enfoque en el proceso de toma de decisiones, así como también parte de la explicación, en lugar de los productos de la Política Exterior. Desarrollando más este estudio, Graham T. Allison en *Essence of Decision* (1971), propuso el análisis de la Política Exterior como un análisis del proceso de toma de decisiones. Por otro lado, Harold y Margaret Sprout señalaron la necesidad de ver el entorno psicológico (*psycho-milieu*¹) de los individuos y de grupos que toman las decisiones sobre la Política Exterior. Por lo tanto, se puede decir que estos tres trabajos paradigmáticos de Rosenau, Snyder y los Sprout, crearon el Análisis de Política Exterior (Hudson, 2008:12). Otros autores, como Bruce Moon (1985), ha argumentado que “la influencia que tienen ciertos individuos, con respecto a la formulación de la política exterior” (Moon, 1985: 303) es crucial para entender la política exterior. Esta declaración va de la mano con lo que Rosenau, Harold y Margaret Sprout propusieron desde el principio.

¿Pero qué es la Política Exterior? ¿Cómo se define el análisis de la Política Exterior? ¿Es un concepto simple o complejo? ¿Hay una definición universalmente aceptada? ¿Es necesario tomar en cuenta las características del líder de un Estado, en cuanto al análisis de la Política Exterior? Para analizar la Política Exterior de Belice, y para mejor entendimiento del caso, todas estas preguntas deben ser respondidas de una manera u otra. En esta sección intentaré dar algunas respuestas.

De acuerdo con Hudson, la Política Exterior es “la estrategia escogida por los Gobiernos nacionales, para lograr sus metas en relación con entidades externas” (Hudson, 2008:12). La Política Exterior dicta la manera en la que un país actúa con respecto a otros países, en el área político, social, económico y militar. Rosenau y Czempiel (1992) señalan que la Política Exterior consiste en tres partes: “la seguridad, el bienestar económico, y la participación” (Rosenau y Czempiel, 1992: 258). Rosenau (1966) afirma que se pueden identificar cuatro áreas principales del comportamiento de la Política Exterior. Primero, lo

¹“*Psycho-milieu*” es el entorno internacional y operacional, o el contexto en que es percibida e interpretada por los tomadores de decisiones (Hudson, 2008: 15)

que se puede dominar el área *militar y de seguridad*, que está compuesta y centrada en los asuntos relativos a la violencia y la protección militar, los cuales constituyen una amenaza para la seguridad. Segundo, el área vinculada con la *económica y del desarrollo*, donde hay asuntos como la inversión o adquisición de recursos. Luego está lo *político o diplomático*, que cubre el espectro de la interacción de la Política Exterior en los niveles externos e internacionales. Finalmente lo *cultural*, que está compuesto por los temas de Política Exterior, incluidos los intercambios culturales, educativos y científicos.

En cuanto la definición utilizada en esta tesis, Rosenau (1968) define la Política Exterior como “un curso de acción que las autoridades, debidamente constituidas de una sociedad nacional, persiguen con el fin de preservar o modificar una situación en el sistema internacional; de tal manera que sea consistente, con una meta o metas decididas por ellos o por sus sucesores” (Rosenau, 1968, 313). Por lo tanto, se puede llegar a la conclusión de que la política exterior juega un doble rol, tanto a nivel interno como a nivel internacional. Cada nivel se afecta entre sí, es como el *juego de doble nivel* de Putnam (1988), en el que los líderes de una nación juegan en un partido internacional y, al mismo tiempo, juegan en el partido interno, con cada movimiento que hacen en la Política Exterior. Esta doble naturaleza de la Política Exterior “de ser la bisagra de la política interna y de las relaciones internacionales, ha complicado enormemente el análisis de la Política Exterior desde el comienzo mismo de este campo de estudio” (Hill, 2003: 23).

Christopher Hill, acertadamente, dice que “las políticas de la Política Exterior siempre están cambiando” (Hill, 2003: 11); y el estudio se complica porque “la formulación de la política exterior es un proceso complejo con la interacción entre muchos actores, incrustado en una amplia gama de estructuras diferentes” (Hill, 2003: 28). Hudson, de acuerdo con Hill, sostiene que la complejidad está implícita en el análisis de la Política Exterior y está vinculada con “las decisiones tomadas en la Política Exterior [que] son múltiples, con variables que pueden ser examinadas en todos los niveles” (Hudson, 2007: 2). Ella continúa aseverando que la Política Exterior tiene que ser analizada, por una parte, tomando en cuenta y conociendo las decisiones humanas con referencia a las consecuencias de entidades externas (Hudson, 2007: 2), lo cual confirma lo que Rosenau había dicho sobre la Política Exterior y el estudio de múltiples niveles y múltiples causas. Es así que “en el mundo real nos encontramos con una serie de actores, tanto nacionales como internacionales, que están estrechamente involucrados en la formulación de la Política Exterior” (Carlsnaes, 2008: 98).

Hasta ahora, la mayoría de las definiciones sobre Política Exterior son estado céntricas. Es decir, el Estado tiene el papel central en la toma de decisiones de la Política Exterior. Adicionalmente, los Estados son organizaciones de humanos con la unidad, aparentemente institucional y centralizada, de la autoridad en la parte superior. En otras palabras, “los Estados no son sino un microcosmos en que la configuración de los actores, y sus movimientos, son decisivos para su Política Exterior” (Rosenau y Czempiel, 1992: 257). Como afirma Hudson (2007), “el punto de intersección de la Política Exterior no es el Estado, sino la toma de decisiones humanas” (Hudson, 2007: 7). Por lo cual, el estudio de la Política Exterior, como afirma Moon, Sprout, Rosenau etc., está impactado, no solo por lo que está pasando al nivel sistémico, sino también en las acciones del individuo.

Existen cinco aspectos del contexto psicosocial de la Política Exterior que han sido el foco sustancial de investigación: a) características individuales, b) las percepciones, c) la sociedad y la cultura, d) la organización política, y e) el sistema internacional (Hudson y Vore: 1995, 225). Cabe recalcar que estos cinco factores, de una manera u otra, están vinculados. Es decir, las percepciones están vinculadas, no solo con la sociedad y la cultura, sino también con características del individuo y las percepciones de una organización política. Sin embargo, de estos cinco factores, autores como Jeanne Hey, Rosenau, Moon y Hudson afirman que las características individuales y el sistema internacional son las dos variables que tienen mayor impacto en la Política Exterior.

El análisis de la Política Exterior se caracteriza por un “enfoque centrado en el actor específico, basado en el argumento de que todo lo que sucede, ocurre entre las naciones, y se basa en los tomadores de decisiones humanas, quienes actúan individualmente o en grupos” (Hudson: 2005, 2). Este enfoque del actor específico se centra en las personas y rompe con la idea del Estado como actor unitario. Por ejemplo, Belice puede estar representado por ciertos individuos, como el Primer Ministro, o el Ministro de Relaciones Exteriores, o hasta un grupo burocrático. El lado negativo de este nuevo enfoque es que hay miles de formas diferentes de interpretarlo. Esto hace al análisis más complejo, “ya que cualquier situación se puede interpretar de varias maneras, dependiendo de los antecedentes históricos utilizados, personalidades y experiencias de los individuos” (Hudson y Vore, 1995: 212). Por lo tanto, tomar en cuenta las diferentes variables que, de una manera u otra, moldearon al individuo en la investigación, es importante para entender la formulación de la política exterior. A nivel psicosocial, Hudson señala:

La mente de un creador de la Política Exterior no es una tabla rasa. Contiene información compleja y estrechamente relacionada, tales como las creencias, actitudes, valores, experiencias, emociones y concepciones de la nación y el yo. Cada decisión tomada es un microcosmos de las posibles variedades en una sociedad. Cultura, historia, geografía, economía, instituciones políticas, la ideología, la demografía e innumerables otros factores, configuran el contexto social en el que el tomador de decisiones opera (Hudson, 2007: 217).

Por lo tanto “las características personales de los líderes, la argumentación y el discurso, la representación, la creatividad y el aprendizaje, los procesos de asesoramiento, la política burocrática [etc.]... afectan a todas las políticas, no sólo a la Política Exterior (Beasley y Ripley, 1995 en Hudson y Vore: 1995, 212). Esto es otro ejemplo de la complejidad del análisis de la Política Exterior.

Autores que han dado seguimiento a esta línea de pensamiento, del actor específico, incluye Hermann y Kegley (1995) y Hermann (1974), Lebow (1981) y Walt (1987). Por ejemplo, entre los analistas clásicos de la Política Exterior, Kal Holsti exploró el vínculo entre el contexto social y la Política Exterior y señaló que los Estados tienen una concepción del rol nacional, en inglés *national role conception* (Holsti, 1970), que es un concepto que busca captar cómo una nación se ve a sí misma, y cómo ve su rol en la arena internacional. Holsti asume que la percepción del papel nacional está influida por el carácter de la sociedad. Operativamente, Holsti volvió a la percepción del papel de la élite nacional, con el argumento de que estas percepciones son más relevantes a la elección de la política exterior. Muchos otros estudios siguieron la línea de Holsti, como Broderson (1961), Hess, (1963); Bobrow, Chan, y Kringen (1979), y “han demostrado que las diferencias en las concepciones de roles pueden y dan lugar a diferencias en el comportamiento nacional, [y la política exterior]” (Hudson, y Vore, 1995: 220). En suma, la teoría de Política Exterior parece aplicarse tanto a la explicación y la proyección de la elección política interna, como a la elección de la Política Exterior. Las características personales de los líderes, el discurso, la creatividad, los hábitos, las preferencias etc. son sucesivamente muy relevantes para los expertos nacionales y regionales, y para los analistas de Política Exterior. Por lo cual, los estudios de Política Exterior enfocados en el aspecto psicosocial han aumentado, y los estudios más estado céntricos están disminuyendo. Pero esto no significa que los estudios estado céntricos sean antiguos, sino que ahora los investigadores están utilizando otros tipos de aproximaciones para explicar el análisis de la Política Exterior.

Estados pequeños y poder

Un concepto clave en la Política Exterior, es el poder visto desde una variable relativa, en la cual todos los Estados tienen que ser tomados en cuenta. Cabe mencionar que existen diversas concepciones de poder y, por lo tanto, diversas maneras de conceptualizar Estados pequeños en función de las variables: poder y seguridad.

Por ejemplo, las teorías realistas, enfocadas en el Estado, como el actor central, tienden a eliminar o disminuir la importancia de países pequeños. Para los realistas, los Estados pequeños son débiles por el poder limitado que tienen. Sin embargo, autores como Arnold Wolfers (1962) desarrollaron nuevas teorías como el concepto de *poder de los débiles*. Wolfers afirmó que los Estados, *nuevos* [los pequeños Estados] han obtenido ventajas de las superpotencias del mundo" (Wolfers, 1962: 111). Barston (1972) también afirma que los Estados pequeños tienen poder en algún respecto. Siguiendo la línea de pensamiento de Barston y Wolfers, un Estado puede ser económicamente débil, con una fuerza militar baja y ser políticamente inestable, pero su debilidad puede ser una fuente de poder de negociación si el Estado grande (centro) percibe que el territorio del estado pequeño es de importancia estratégica y está dispuesto a comprometer fuerzas militares convencionales [u otros recursos] para su asistencia. Recuerdan que poder es cuando "uno puede influenciar a otro más de lo que le pueden influenciar a uno", (Waltz, 1979: 192). Barston (1972) ha identificado seis tipos de circunstancias y condiciones *sistémicas* (externos) en las cuales el Estado pequeño puede tener influencia sobre los Estados más grandes:

1. "Los Estados pequeños pueden usar los organismos internacionales para movilizar el apoyo a sus políticas, mediante la ampliación de la arena del debate y la crítica.
2. El poder de negociación de los Estados pequeños, que participan en un conflicto militar, se incrementará cuando hay un compromiso claro por ambas potencias grandes de los lados opuestos.
3. Un Estado pequeño es capaz de resistir sanciones colectivas a través del apoyo de los Estados fronterizos"(Barston, 1972: 22-23)

Sin embargo, la mayoría de los realistas estarían de acuerdo en que los Estados pequeños tienen menos poder, lo que significa menos capacidades y poca influencia sobre Estados grandes, lo que, a su vez significa, que los países pequeños están menos seguros. Además, la poca influencia que tienen implicaba que las estrategias disponibles para ellos son

limitadas. Por lo tanto, autores como Rosenau, East, Hey y Moon en cierto modo serían realistas.

Otra manera de conceptualizar a los Estados pequeños en función del variable de poder es del punto de vista de los liberales. Ellos se enfocan más en el poder no-militar, o sea el poder económico y el poder que viene a través de la cooperación. Robert Keohane y Joseph Nye (1977) creen que la seguridad está supeditada al grado y la naturaleza de la interdependencia entre los Estados y que, “en determinados momentos otras cuestiones pueden llegar a ser el punto focal [o de mayor importancia] entre dos Estados” (Keohane y Nye, 1977: 25). Los Estados pequeños no tienen la capacidad de crear o mantener un gran ejército, por lo tanto, la mayoría de los países pequeños, incluso los que están involucrados en conflictos fronterizos, tales como Belice, dependen de las relaciones que tienen con otros países, para la protección y la resolución de conflictos. El nivel de dependencia de los Estados pequeños por el poder que tienen es más alto que los países más desarrollados.

Ya que este trabajo gira en torno a la Política Exterior de un estado pequeño, "pequeñez" es un concepto clave que tiene efectos significativos en, la caracterización y comportamiento de la Política Exterior de Belice en sus tres campos de acción. Dado que la mayoría de los Estados en el sistema internacional son Estados pequeños, considerando no sólo su tamaño sino también sus capacidades económico-políticas. El análisis de un Estado pequeño en la época post guerra fría, en la disciplina de relaciones internacionales, es útil e inevitable (Hey, 2003(a); Hey 2003(b); Erisman, 2003; Barevboy-Wagner, 2003). Inevitable porque, ahora, la mayoría de los Estados son Estados pequeños; y útil porque una mejor comprensión del concepto de Estado pequeño se aclararía sobre el funcionamiento del sistema internacional. Pero ¿cómo se entiende la pequeñez y cómo podría influir en la Política Exterior del país?

Muchos conceptos y/o términos de las relaciones internacionales tienen un rasgo común, un carácter problemático que hace que los conceptos sean difíciles de definir o de medir. El tamaño de un Estado no es la excepción. Muchos modelos teóricos y diferentes criterios podrían ser utilizados para describir la naturaleza del Estado. Convencionalmente, el tamaño ha sido concebido en términos de: población, PIB, superficie de tierra, territorio y recursos, sólo por mencionar algunos. Ni los estudios académicos, ni los autores de diferentes

disciplinas han sido capaces de reunir a los diversos indicadores de tamaño en una puntuación compuesta para permitir la categorización definitiva o claridad conceptual.

La dificultad de la conceptualización de tamaño ha obligado a algunos analistas a recurrir, ya sea a una sola variable (población), o con varias dimensiones de aditivos (por ejemplo, la población más subdesarrollo, más la ubicación geográfica) (Rosenau, 1981: 105). Sin duda, los analistas han reconocido las dificultades que entran en discusión, en cuanto al concepto de tamaño. Además, muchos de los indicadores de tamaño que, a menudo no se correlacionan. Por lo tanto, el tamaño de un Estado es un concepto problemático y difícil de alcanzar, por ser difícil de medir y definir. De acuerdo con el Commonwealth Advisory Group, el grupo de Estados pequeños es:

Aquel cuyos miembros tiene una población menor a 1,5 millón de habitantes, pero también incluye países miembros más grandes (Jamaica, Lesotho, Namibia y Papúa Nueva Guinea), ya que comparten muchas de las mismas características de la pequeñez. Para la labor del Grupo de Tareas, el mismo umbral eligió como criterio práctico de clasificación de todos los Estados pequeños, y sólo los Estados soberanos eran considerados. Pero también llegó a la conclusión de que no hay una definición, ya sea la población, la extensión geográfica o el PIB, que sea plenamente satisfactoria.

(<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/PROJECTS/0,,contentMDK:21431090~pagePK:41367~piPK:51533~theSitePK:40941,00.html>)

Rothstein (1968) define el "Estado pequeño como un Estado que reconoce que no puede obtener seguridad, sobre todo por el uso de sus propias capacidades, y que debe basarse fundamentalmente en la ayuda de otros Estados, instituciones, procesos o desarrollo para hacerlo" (Rothstein, 1968: 29). Keohane (1969) define a un Estado pequeño como "un Estado cuyos líderes consideran que no pueden por sí solos o en pequeños grupos, tener un impacto significativo en el sistema" (Keohane, 1969: 296), y categorizar los pequeños Estados como sistema de estados ineficaces. De manera similar, Martin Wright define a un país pequeño utilizando la variable *poder*. Como el tamaño, el poder también es relativo y el poder solo puede ser determinado comparando el de un país con los otros países. Por lo que, de acuerdo con Wright, los Estados pequeños son aquellos que "dependen de la ayuda externa para la sobrevivencia" (Wright 1978: 299). De acuerdo con Wright, mientras más dependiente es un Estado, más pequeño será.

Kuznets (1960) en su artículo seminal, "El crecimiento económico de las naciones pequeñas", afirma que los países pequeños tienden a ser más dependientes del comercio

exterior de los países más grandes, y tienen menos influencia en las condiciones en que el comercio se lleva a cabo. Igualmente, enfocándose en la economía, Coulson nombra algunas características de los estados pequeños: 1.- dependencia de las importaciones; 2.-sector exportador dependiente, en gran medida, de la agricultura, el procesamiento agrícola y el turismo; 3.- una serie de industrias dependientes de la sustitución de importaciones, 4, las cantidades de los bienes comercializados son demasiado pequeñas, como para afectar los precios mundiales de cualquiera de las mercancías importadas o exportadas; 5.- frecuente escasez de divisas, causada por la presión para aumentar el consumo y la inversión (pública y privada) más rápida de lo que es posible, elevando el valor de las exportaciones (Coulson, 1982:232-233).

A diferencia de Kuznets y Coulson, Reid (1974)², se enfoca en los recursos de un país, ya sean recursos naturales, humanos o económicos. La relación entre el tamaño de un Estado y su comportamiento internacional, para Reid, se basa en el supuesto de que el tamaño de un Estado refleja el total de los recursos a su disposición en la consecución de sus objetivos, tanto internos como externos. Por lo tanto, cuanto menor sea el Estado, más restringida será, también, su base de recursos; y, por lo tanto, la gama de actividades que pueden perseguir (Reid, 1974). Entonces, anotar la gama de actividades que puede perseguir un país, es otra forma de determinar el tamaño de un Estado. Sin embargo, Maurice East (1973) define a un Estado pequeño como un Estado que tiene una o más de las siguientes características:

- (1) área de tierra pequeña,
- (2) una población pequeña,
- (3) un PIB bajo, y
- (4) un bajo nivel de capacidades militares

Sin duda, es notable que en la literatura existan varios criterios para medir un Estado y no haya consenso en cuanto a cómo definir lo que es un Estado pequeño. Aunque este concepto

² El estudio de G.L. Reid, fue el primer intento de ver el comportamiento de la política exterior de micro-estados como una subclase específica dentro de la categoría de "pequeños estados" en Reid, G. L., (1974). "The Impact of Very Small Size on the International Behavior of Microstates". Beverley Hills y London: Sage Publications.

sea problemático, en lo que sí están de acuerdo los autores es que el tamaño es una variable relativa. Dado que el tamaño es un factor relativo, cuando se usa cualquier término para medir el tamaño de un Estado, es esencial una comparación entre varios Estados para determinar el tamaño del mismo.

Política Exterior de países pequeños

Basándose en estas características definitorias, los Estados pequeños, tradicionalmente, se representan como aquellos que exhiben los siguientes patrones de comportamiento de la Política Exterior, en comparación con los grandes Estados:

- bajos niveles de participación general en los asuntos mundiales
- altos niveles de actividad en las organizaciones intergubernamentales (OIG)
- altos niveles de apoyo a las normas jurídicas internacionales
- evitar el uso de la fuerza como una técnica del arte de gobernar
- un estrecho rango funcional y geográfico de interés, en las actividades de la política exterior
- la utilización frecuente de posiciones morales y normativas acerca de las cuestiones internacionales (East, 1973: 557)

Maurice East (1978), al contrario que Reid, argumenta, que "no es suficiente para el Estado, simplemente disponer de recursos, sino que debe tener la capacidad de extraer, desarrollar, fabricar y entregar esos recursos" (East, 1978: 132). Si un país, tiene recursos naturales, pero no tiene la capacidad de desarrollar, extraer, fabricar y entregar esos recursos, el país es catalogado como débil, subdesarrollado y pequeño.

Autores como Laurent Goetschel (1998) y Jeanne Hey (1995), para determinar si un país es pequeño, recurren a la percepción de sus habitantes y a la aproximación intuitiva de *lo conozco cuando lo veo* (Hey, 1995). De acuerdo con Jeanne Hey (2003b: 5) un Estado pequeño:

- exhibe menor nivel de participación en asuntos globales
- la Política Exterior está enfocada en temas limitados
- utiliza instrumentos diplomáticos y económicos, como alternativa a la fuerza militar
- dependen de las súper potencias para obtener protección y recursos
- más bien coopera y trata de evitar conflictos y
- destinan una cantidad desproporcionada de dinero para la Política Exterior, para asegurar supervivencia física y seguridad política (Hey, 2003b: 5).

Para efectos de esta investigación se utilizará como definición de Estado pequeño la definición propuesta por Maurice East (1973) y Jeanne Hey (2003b) y que muestren una o más de estas características:

- población pequeña (menos de 500 mil habitantes),
- fuerza militar pequeña
- sector exportador dependiente, en gran medida, de la agricultura, el procesamiento agrícola y el turismo y
- Producto Interno Bruto bajo

Y aquellos que exhiben los siguientes patrones de comportamiento de la Política Exterior:

- bajo nivel de participación en los asuntos globales
- estrecho ámbito de aplicación de la Política Exterior
- alto nivel de participación en las organizaciones internacionales y regionales (multilateralismo)
- énfasis moral en la política exterior, incluyendo un alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional
- altamente dependientes (económicamente y en temas de seguridad)

Las primeras cuatro características son estructurales y las últimas cinco están ligadas con el comportamiento. Las características desarrolladas por East y Hey serán cruciales para tipificar a Belice, y a cualquier otro país que comparta estas características como un país pequeño. Sin duda, el tamaño de un país habla mucho sobre sus capacidades, en términos de opciones/estrategias. A través de la revisión de literatura se puede llegar a la conclusión de que, en la mayoría de los casos, los países pequeños suelen ser más dependientes que los países grandes. Por lo tanto, *dependencia* es otro concepto importante que tiene un gran impacto en la Política Exterior de un país.

Dependencia

La dependencia se define como “el estado de afectación de factores externos” (Keohane y Nye, 1977: 8). Entonces, se puede entender que el término dependencia se refiere a una desigualdad en las relaciones entre entidades. En este caso, una desigualdad entre Estados.

Esta dependencia crea relaciones asimétricas en las que un país depende más de otro. Como lo afirma Bruce Moon, "la sabiduría convencional de las relaciones internacionales sostiene que el comportamiento de la Política Exterior de Estados débiles [y pequeños] está, en gran parte, determinada por fuerzas externas" (Moon, 1985:297). Y como una de las partes tiende a ser más dependiente, o a verse más afectada por la relación con la otra parte, en términos de la facilidad de romper la relación, la parte dependiente, por lo general va a pensar dos veces antes de alterar la relación con la parte dominante. Sólo después de una cuidadosa consideración de los costos de oportunidad, la parte dependiente puede considerar modificar la relación. Y cuando el cambio se produce, normalmente es porque hay una mejor alternativa desde el punto de vista del Estado dependiente.

Adicionalmente, la dependencia puede ser dependencia económica y no económica. La dependencia no económica, tiene que ver, principalmente, a la dependencia militar y de información. Respecto a la dependencia de la información, los Estados pequeños dependientes carecen de la información y la capacidad de recopilación de inteligencia militar y la reciben a través de los países industrializados dominantes. Por lo tanto, están influenciados por las perspectivas externas. Lo que empeora las cosas para los Estados pequeños, es que la información adquirida del extranjero se convierte en la única fuente de información y en la base para tomar sus decisiones.

El segundo tipo de dependencia es la militar. Muchos de los Estados pequeños no son capaces de construir ni mantener un ejército propio y dependen de Estados más desarrollados. Stremlau (1980) observó que los Estados pequeños tienen algunas opciones disponibles. Las principales son la dependencia de la ONU y los acuerdos / tratados especiales de seguridad con una gran potencia, así como las alianzas militares multilaterales.

En la mayoría de los estudios la dependencia ha sido enfocada, básicamente, como dependencia económica. ¿Por qué la dependencia económica? De acuerdo a Rosenau, es más fácil para los estudiosos y observadores centrarse en la dependencia económica, ya que esta puede ser cuantificada y medida (Rosenau, 1966: 68). La dependencia económica es "una característica de la economía nacional [principalmente de los Estados pequeños y en desarrollo] significativamente afectados por sus operaciones con otro" (Richardson, 1981:88). Se trata así de una situación de relación provocada por los enlaces externos y las relaciones forjadas, o en algunos casos, heredadas del pasado (por lo general a través del

colonialismo), por el Estado o la economía en pos de su objetivo preeminente, a largo plazo, del bienestar económico. La dependencia económica se puede medir con diversas variables discretas, tales como el comercio total (Richardson y Kegley, 1980: 195). Dependiendo de qué variable se utiliza, es posible indicar el grado de sensibilidad de la dependencia (en inglés es *dependence sensitivity*) y la vulnerabilidad (*dependence vulnerability*) del país periférico, en relación con el Estado o los Estados dominantes.

El comportamiento del Estado dependiente se observa como un comportamiento respetuoso obediente. Como Richardson explica: “es un comportamiento que se adhiere a los deseos de los demás. Las consecuencia es que, en cuanto un actor cumple, se puede decir que un segundo actor ha influido en el primero exitosamente” (Richardson, 1978: 70). Lo que esto significa es que “el comportamiento de la Política Exterior de dependencia se considera como pago parcial, a cambio del mantenimiento de los beneficios que derivan de los vínculos económicos con el país dominante” (Richardson y Kegley, 1980: 198).

La mayoría de los Estados pequeños no gozan de independencia, especialmente si dependen de un solo país dominante. Así, estos estados pequeños tratan de tener acuerdos multilaterales con otros países (o grupos de países), con el fin de evitar la dependencia absoluta. Por ejemplo "la dependencia comercial obliga a los países a presentar un comportamiento compatible con la Política Exterior en los asuntos del país dominante" (Richardson y Kegley, 1980: 198). Por esta razón, los países pequeños tratan de explorar las posibilidades de reducir, al mínimo, la dependencia excesiva de un Estado. Los Estados pequeños y dependientes tienen diferentes opciones disponibles para ellos. Pensadores como Hey (1993, 1997, 2003) y Moon (1983, 1985) mencionan las diferentes posibilidades. Según ellos, existen dos tipos diferentes de Política Exterior de los Estados dependientes: a) la alineación de la Política Exterior y b) divergencia de la Política Exterior o como Hey (1997), en “Three Building Blocks of a Theory of Latin American Foreign Policy,” denomina como *pro centro* y *anti centro*. Estas dos categorías tienen, a su vez, dos tipos de política: *cumplimiento* y *consenso* en *pro centro*, y *contra dependencia* y *compensación* en el *anti centro*. De acuerdo con Hey:

1. Cumplimiento (*compliance*): la Política Exterior de los Estados dependientes corresponde a las preferencias de los Estados del centro. En la que la superioridad económica de las potencias se utiliza para exigir un determinado comportamiento de la Política Exterior del Estado débil. El cumplimiento podrá responder a las presiones abiertas, amenazas o promesas de la base.

2. Consentimiento (*consensus*): el resultado de la Política Exterior de los Estados dependientes, que corresponde a las preferencias de la base. A diferencia del *cumplimiento*, el consentimiento no es coercitivo. Hay consentimiento cuando los responsables de crear la política, del centro y la periferia, están de acuerdo.

3. Contra dependencia (*counterdependence*): explica que los responsables políticos en el *Tercer Mundo*, frustrados por los efectos perjudiciales de la economía y de la política degradante de una relación de dependencia, emplean una Política Exterior anti-centro para contrarrestar las consecuencias de la dependencia económica. El elemento clave de la definición de contra dependencia es la reacción negativa de un líder con respecto a la opinión de su gente y a las condiciones de su país. La contra dependencia exige que los líderes tomen acciones para romper los lazos de dependencia con el centro.

4. Compensación (*compensation*): es el proceso implementado por un gobierno que no se opone fuertemente a los vínculos económicos con el núcleo, sino que debe responder a la inquietud popular que esta relación económica crea. La compensación, por lo tanto, requiere que los encargados de la política exterior, en algún grado, subordinen sus propias preferencias para apaciguar a un público interno enojado con la situación de dependencia de su país (Hey, 1993: 545-551).

Teniendo las teorías y fundamentos elementales en claro, es ahora importante destacar los instrumentos analíticos y las diferentes categorías para el desarrollo de esta tesis. En este trabajo se analizará el tema desde un nivel sistémico y no individual. Ya se demostró que ambos niveles de análisis son importantes para entender la Política Exterior de un país pequeño; pero, en este caso, por las razones ya expuestas es más útil solo tomar en cuenta uno de esos niveles de análisis y profundizar en el mismo. Esto significa que se va a tomar una definición de la Política Exterior que está orientada hacia el Estado, siendo este el enfoque del estudio. Es decir, para esta tesis se está asumiendo que el Estado tiene el papel central en la conducción de la Política Exterior. De ahí que, se va a enfocar en dos de las cuatro áreas principales del comportamiento de la Política Exterior aportado por Rosenau: el área de seguridad/militar y el área económica. Lo que no va a ser tomado en cuenta es el análisis, desde la perspectiva de los individuos y de grupos que toman las decisiones sobre política exterior, como planteaban autores como Vore, Hudson y Sprout.

El primer paso será utilizar la definición proporcionada por Maurice East, para confirmar, en forma empírica el estatus de Belice como un país pequeño. Esto significa que hay que confirmar que Belice es un estado que tiene un territorio pequeño, una población pequeña, un PIB pequeño y un bajo nivel de capacidades militares. Aunque esto pudiera parecer claro para la mayoría de los lectores, creo que es fundamental cruzar la referencia de la definición dada por East con la de Belice. Utilizando esta definición se resolvería todas las

dudas sobre el hecho real de que Belice es un Estado pequeño. Para esta sección busco el consenso más reciente: reviso mapas de Belice y documentos sobre el PIB y la fuerza militar.

En segundo lugar se va a utilizar las características desarrolladas por Jeanne Hey sobre el comportamiento de la Política Exterior de un estado pequeño, y ejemplificarlo, usando el caso de Belice. Se va a determinar si Belice exhibe los siguientes patrones de comportamiento de la Política Exterior de un país pequeño que son:

- Bajo nivel de participación en los asuntos globales, y un nivel alto de participación en las organizaciones internacionales y regionales.
- Estrecho ámbito de aplicación de la Política Exterior, es decir, si la Política Exterior se enfoca, o no, en diferentes temas.
- Énfasis moral en la Política Exterior, incluyendo un alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional, en la que utilizan instrumentos diplomáticos y económicos, como alternativa a la fuerza militar, con una política que se orienta a la cooperación y trata de evitar conflictos.
- Dependencia de las potencias para obtener protección y recursos

Analizar el comportamiento de Belice, desde su independencia, ayudaría a ver dos aspectos sobre este país. Primero, si Belice utiliza instrumentos más orientados hacia la diplomacia o hacia lo militar. Segundo, si la Política Exterior de Belice está en el ámbito de la cooperación, en la que tratan de evitar conflictos; o si ellos tienen una práctica más agresiva y no cooperativa. Para estos propósitos es importante realizar una investigación profunda sobre el referéndum de Belice-Guatemala, porque es el mejor caso que tiene este país con respecto a conflictos y diplomacia. Esta parte estará compuesta de información sobre el reclamo guatemalteco del territorio de Belice, las diferentes propuestas de ambas partes, una cronología de la disputa y cómo ha sido manejada.

Vinculado a lo anterior, se utilizara el último criterio planteado por Jeanne Hey: ver si Belice depende de las grandes potencias, para temas de protección y recursos. Por tanto, entendiendo primero la variable de dependencia, se puede después entender las opciones o estrategias disponibles para Belice y la formulación de su política exterior, por ejemplo la estrategia multilateral. Para esta parte es pertinente revisar documentos que tendrían información sobre gastos económicos del país, dependencia en importaciones, sectores agrícolas y de turismo.

Conclusión

Este capítulo tomó, como tema principal, la Política Exterior de los países pequeños. Este capítulo se dividió en cuatro partes. Las tres primeras secciones contienen la fundamentación de la tesis. En la primera parte se desarrolló la teoría de Política Exterior, que es un recurso de acción de un Estado para preservar o modificar una situación en el sistema internacional. Esta teoría puede ser analizada desde diferentes niveles (sistema, individual, internacional, doméstico, etc.) o de diferentes variables (poder, tamaño, dependencia etc.) y se afirmó que existen cuatro áreas principales de comportamiento dentro de la Política Exterior (militar, económico, político y cultural).

La segunda parte de este capítulo se enfocó en la subteoría: la teoría de la Política Exterior de los estados pequeños. En esta parte se realizó una revisión extensiva de la bibliografía de la que se dispone, al respecto. Se estableció que existen diversas concepciones de poder y, por lo tanto, maneras de conceptualizar Estados pequeños en función de la variable poder. El realismo, básicamente, argumenta que en un mundo anárquico los Estados están preocupados o motivados por la seguridad, especialmente los Estados pequeños. Los Estados pequeños, al tener poco poder, son más vulnerables a la presión y al poder de una potencia más grande. Pero, autores como Arnold Wolfers y Ronald Barston introducen la idea que los estados pequeños tienen poder en ciertas situaciones. Los liberales tienen otra concepción de poder a diferencia del poder militar que hablan los realistas, el poder de cooperación. En un mundo interdependiente los estados pequeños se enfocan en política "baja", cuestiones tales como la economía o los conflictos ecológicos. Para ellos el poder militar pierde su carácter fungible especialmente porque los Estados pequeños no tienen ese poder.

La discusión sobre lo que es un Estado pequeño y como se comporta fue el eje fundamental en este capítulo. La variable en cuanto al tamaño tiene un carácter problemático, por lo tanto es difícil definir. Muchos modelos teóricos y criterios diferentes, podrían ser utilizados para describir la naturaleza del Estado. Convencionalmente, el tamaño ha sido concebido en términos de: población, PIB, superficie de terreno, y recursos etc. Encontramos que, sobre este tema ha habido tantas definiciones, así como tantos autores investigando sobre el tópico. Se tomó como base la definición de Jeanne Hey; que un Estado pequeño exhibe bajos niveles de participación en asuntos globales, y niveles altos de participación en

asuntos regionales. Así mismo, los Estados pequeños tienden a evitar conflictos, se enfocan más en la diplomacia y la cooperación tiene un énfasis moral en la Política Exterior, incluyendo alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional. Igualmente, los Estados pequeños, con poco poder y recursos se enfocan en ciertas áreas como seguridad y economía. Además, los Estados pequeños tienden a ser muy dependientes de las grandes potencias, no solo para procurar protección, sino también información y recursos. En fin, se puede decir que un Estado pequeño es un Estado que reconoce que no puede obtener seguridad, sobre todo por el uso de sus propias capacidades; y tampoco puede tener un impacto significativo en el sistema por sí solo.

La tercera parte de este capítulo se enfocó en los tipos de dependencia y las estrategias disponibles para Estados pequeños. Todos los Estados, en esta nueva era dependen de otro de una manera u otra; pero los Estados pequeños tienden a tener niveles más altos de dependencia, por la falta de poder, capacidades y recursos. La dependencia se entiende como una desigualdad en las relaciones entre Estados y esta dependencia crea relaciones asimétricas en las que un país depende más del otro. La dependencia puede ser económica, de inteligencia/información o militar. Es necesario recalcar que los países tienden a ser más dependientes económicamente y, después, militarmente. De acuerdo con Richardson, la dependencia económica es una definición de la economía nacional, significativamente afectados por sus operaciones con otro (Richardson, 1981:88). Además, la dependencia puede ser pro centro o anti centro.

Finalmente, se analizó cómo la teoría de Política Exterior de Estados pequeños servirá para el desarrollo de la tesis. La investigación se realizará a nivel sistémico, solo tomando en cuenta al sistema y no a los individuos o al área doméstica. Maurice East y Jeanne Hey van a ser los autores que aportarán con los criterios y categorías en este estudio. De los diferentes patrones de comportamiento mencionados por East y Hey, se va a tomar en cuenta el nivel de participación en asuntos globales, el ámbito de aplicación de la Política Exterior de Belice, la orientación de la Política Exterior, sea cooperativa o conflictiva, y la dependencia que tiene Belice con Estados Unidos u otros. Consecuentemente, la teoría de Política Exterior de países pequeños es fundamental en esta tesis, pues ayuda con la descripción y entendimiento de la Política Exterior de Belice. En la segunda parte de la tesis ejemplificaré el caso de Belice, basándome en las definiciones aportadas por East y Hey.

CAPITULO II

Belice: el pequeño desconocido

La historia es un instrumento de aprendizaje. Ver hacia atrás y analizar los acontecimientos anteriores, sirve no sólo para entender qué pasó con tal o cual tema; sino que también es una forma de prevenir que los mismos errores ocurran nuevamente. La historia nos da una perspectiva que era imposible tener cuando los acontecimientos estaban ocurriendo, y, de esta forma, se pueden entender y aprender más sobre lo que ocurrió en cuanto a la formación de Estado de Belice. Por lo tanto la historia es una herramienta importante y necesaria para el desarrollo de este capítulo.

Belice en la actualidad: algunos hechos y estadísticas

Belice, una franja costera de unos 174 kilómetros de largo y cerca de setenta millas de longitud en su punto más ancho. Está situada en la costa oriental de América Central. Su área de 8.867 millas cuadradas, es aproximadamente igual a la del País de Gales o el doble del tamaño de Jamaica. Belice limita, al norte, con el Rio Hondo; al noroeste con México. Al sur y al oeste con Guatemala. Belice esta subdividido en seis distritos: Belice, Orange Walk, Cayo, Tolde, Stann Creek, y Corozal.

Es uno de los pocos países de la región centroamericana especialmente por ser parte del Caribe y de Centroamérica al mismo tiempo. Por la parte centroamericana, está geográficamente ubicado en la región. Además, después de los años noventa del siglo pasado hubo un influjo de hispanos en el país, cambiando la cultura de criolla a una mestiza. Por la parte caribeña, Belice comparte una historia y cultura común especialmente con los países caribeños que eran colonias de Gran Bretaña (ver Pape, 1992: 59-92; Gramer, 1992: 101-140).

Su población está compuesta mayoritariamente por mestizos³, que viven en la ciudad de Belice o en la capital, Belmopán. La información más reciente acerca de la población, de acuerdo con el Departamento de Estado de EE.UU., es que esta está compuesta de 307.899

³Etnicidad en Belice: mestizo 48,7%, Creole 24,9%, Maya 10,6%, Garífuna 6,1%, otros 9,7% (2000 censos). Consultado en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bh.html>

personas (julio de 2010 est.). En 1970, había apenas 2.656 habitantes en los primeros asentamientos británicos en el área conocida hoy en día como Belice. Ciento ochenta años después, la población se había multiplicado cuarenta y cinco veces; con alrededor de 119.654 habitantes. Para el año 2010, sólo cuarenta años después, la población de Belice se ha triplicado, demostrando una alta tasa de natalidad, desde la obtención del autogobierno a los finales de los años sesenta. La tabla N.º 1 muestra el crecimiento de la población de Belice desde 1790 hasta 2010.

Tabla N.º 1

Población de Belice (1790-2010)

<u>Año</u>	<u>Población</u>
1790	2.656
1803	3.959
1970	119.645
1980	145.353
1990	189.001
2000	249.800
2010	307.899

*Fuentes: Elaboración propia, con Shoman, Assad (2010: 99) y US Department of State: www.state.gov%2Fr%2Fpa%2Fei%2Fbgn%2F1955.htm

Por los lazos históricos que comparte Belice con Gran Bretaña, hoy en día disfruta de tener un Gobierno de democracia parlamentaria. La reina Isabel II es la jefa de Estado, representada por un Gobernador General, un Primer Ministro reconocido, como el Jefe de Gobierno, que sirve por un período de cinco años. El actual Primer Ministro de Belice es el H. Dean Barrow. Oficialmente, Belice tiene alrededor de 10 partidos políticos diferentes pero, los dos principales son: el United Democratic Party (UDP) y el People's United Party (PUP).

Al ser una ex colonia, Belice es, automáticamente, parte de las Naciones del Commonwealth, la asociación mundial de las naciones que antes eran colonias del Reino Unido y sus dependencias, cuyos miembros comparten un compromiso común de promover los derechos humanos, la democracia y el desarrollo económico. Todos los miembros aceptan al monarca británico como jefe simbólico de la comunidad, por lo tanto como se mencionó anteriormente, la Reina Isabel II es la Jefa de Estado.

Con respecto a sus fuerzas militares, la misión de la Fuerza de Defensa de Belice (BDF) es la encargada de la defensa de Belice, y cuenta con el apoyo de las autoridades civiles en el mantenimiento del orden y las demás funciones, definidas por el Gobernador General (BDF, 2008; Phillips, s/f: 8). Belice tiene aproximadamente 1.050 tropas activas y 700 tropas en reserva. En total tiene menos de 2.000 mil soldados, 1750 (Hackett, 2010: 68-67). Esto es menos del 0,56% de la población beliceña.

Con esta información, nuevamente se puede deducir que Belice es un país pequeño, conforme con la caracterización proporcionada por Jeanne Hey (2003b) y Maurice East (1973). De acuerdo con East, un Estado pequeño tiene un territorio, una población y un PIB pequeño; y un bajo nivel de capacidades militares. Con respecto al primer criterio de territorio, Belice es la segunda más pequeña división política en el continente americano, siendo ligeramente más grande que El Salvador, que es el Estado latinoamericano más pequeño. La población de Belice, aunque se ha duplicado desde su independencia todavía no alcanza el medio millón de habitantes. Con respecto al PIB, Belice está en el puesto 180 de 228 en el mundo, con un PIB de solo USD 2,652,000,000 (CIA World Factbook: GDP, 2010). Finalmente, las capacidades militares de Belice son mínimas, y sus fuerzas armadas no podrán detener una invasión de países vecinos. Con más de 173 países, siendo 1 el ejército más grande y 173 el puesto más pequeño, Belice ocupa el rango 163 (Hackett, 2010: 68-67). Con estos argumentos se ha confirmado que Belice es un país pequeño, de acuerdo a los criterios aportados por East y Hey. Belice es un país pequeño que despliega las características particulares de ambas teorías.

Los raíces de un estado pequeño

Belice es uno de esos países de los que se puede decir que se esconden a simple vista. Desde el 21 de septiembre 1981, ha sido un Estado independiente y soberano, desempeñando un rol proactivo en organizaciones como la Comunidad Caribeña (CARICOM), el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), la Organización de Estados Americanos (OEA), y la Organización de Naciones Unidas (ONU), sólo por nombrar algunos. Sin embargo la historia de este país remonta sus raíces al siglo XVII, cuando los británicos ocuparon el territorio reclamado por España.

“El territorio que se conoce como Belice fue una parte indiferenciada de la costa caribeña de Centroamérica, que se consideraba sujeta a la soberanía española, en virtud de la Bula Papal de 1493” (Shoman, 2010: 23). Fue en el siglo XVII cuando los británicos comenzaron a establecer campos y el número de colonos británicos comenzó a aumentar. En realidad, “el primer asentamiento europeo fue iniciado por los marineros náufragos ingleses, en 1638, y durante los próximos 150 años, se establecieron más asentamientos ingleses” (U.S. State Department Background Notes on Belize, 1999). Tanto España como Gran Bretaña reclamaron el territorio, hasta que Gran Bretaña derrotó a los españoles en la Batalla del Cayo San Jorge, en 1798. En el momento de la Batalla en 1798⁴, la población de colonos británicos, sus esclavos y los descendientes de ambos eran alrededor de 4.000⁵ (Bolland, 1977: 3) y el 75% de ellos era esclavos (Bolland, 1977: 51). En 1821, un congreso de los criollos de Centroamérica declaró su independencia de España el 15 de septiembre (Rieu-Millan, 1990: 43). Cuando América Central declaró su independencia, Guatemala afirmó que le correspondía el territorio de Belice y es así como comenzó la disputa territorial entre Guatemala y Gran Bretaña sobre este país.

Gran Bretaña envió, por primera vez, un representante oficial a la zona en el siglo XVIII; pero “Belice no fue llamado formalmente la *Honduras Británica* hasta 1840” (Silvestre, 1995). Pero ¿por qué el interés de los británicos en Belice? La respuesta es simple:

⁴ “Cuando la guerra anglo-española [1796-1808] estalló, el asentamiento de Belice fue puesto en Estado de alerta y las fortificaciones fueron construidas, mientras que municiones de artillería y suministros se han enviaron desde Jamaica. En 1798 una expedición española de Bacalar (en México) atacó el asentamiento. Conforme pasó el tiempo se hizo evidente que los españoles no fueron capaces de superar las fuerzas de defensa. Sin duda, la falta de poder español durante este ataque fue un factor que conduce al ataque militar fracasó y este fue el último intento español de imponer sus derechos de soberanía en la solución” (Shoman, 2010: 26).

⁵ Un recuento en 1790 la población fue 2,656, lo que aumentó 3,959 en 1803 (Bolland, 1977: 3).

ganancias financieras. Por ejemplo, “en 1806 el monto de las exportaciones británicas, vía Belice, hacia los países del sector alcanzó un total de 27.010 libras esterlinas, en 1825 se elevó a 342.940 libras, y en 1829 había crecido a 753.710” (Bolland, 1977: 166) Así, una cosa quedó clara durante el tiempo en el que Belice fue una colonia de Gran Bretaña: “Belice es una creación de Gran Bretaña y la razón fundamental que impulsó a los ingleses fue la economía (la explotación de los bosques de la región para obtener ganancias” (Vernon, 1991: 92). “La dependencia de Belice, respecto a la demanda que el mercado británico ejercía, era total” (Vernon, 1991: 93; Bolland y Shoman, 1977: 58-95).

En 1850, Gran Bretaña y EE.UU enfrentaron conflictos por el control sobre Centroamérica y firmaron tratados con el fin de resolver las cuestiones relativas a América Central⁶. En el Tratado Dallas Clarendon de 1856, “EE.UU. estuvo de acuerdo en que Belice fuera un asentamiento británico, y limitara al norte con la provincia mexicana de Yucatán, y al sur por el río Sarstún” (Shoman, 2010: 29).

“EE.UU. consideraba al Caribe y a América Central su patio trasero, y quería controlar a esos países e inculcar los valores de EE.UU. en la región centroamericana. La influencia de EE.UU se expandió en todo el continente americano, sus negocios empezaron a fluir y comenzaron a invertir fuertemente en esos países” (Leslie, 2002). En 1859 se firmó un importante convenio, con respecto a los límites relativos a Honduras Británica. Este tratado fue conocido como el Tratado Anglo-Guatemalteco o el Tratado de 1859. De acuerdo con autores como Shoman y abogados que están argumentando a favor de Belice, aquí es donde la disputa por la reivindicación territorial debiera haberse terminado. Sin embargo, el Tratado Anglo-Guatemalteco fue sólo el principio⁷. En 1862, el asentamiento británico se convirtió formalmente en la colonia de “Honduras Británica”⁸ (Holanda, 1985: 192).

Desde entonces se puede decir que Belice, más que un territorio habitado por algunos miles de europeos, es una comunidad sólidamente consolidada por personas *no blancas* que tienen su propia identidad cultural. En 1884, Belice fue separado de Jamaica sustituido por un consejo legislativo” (Commonwealth: s/f). Durante este período Belice disfrutó de éxito

⁶ Para obtener más información, consulte: Shoman (2010: 28-29).

⁷ Este tema va ser tratado profundamente en el capítulo 4.

⁸ “El nombre oficial de Belice no es producto de la independencia de este país, sino que fue adoptado en 1973 todavía siendo colonia británica, debido a las presiones y deseos de sus habitantes, quienes desde 1964 ya contaban con un gobierno autónomo. El nombre fue tomado del río Belice, el más largo del país, en cuya desembocadura se asienta la todavía mayor ciudad y antigua capital: Belize City” (Hidalgo, 2007: 165-166)

económico hasta que “los precios de la caoba se desplomaron en la década de 1870 y el azúcar (introducida por los inmigrantes de México) se desplomó en la década de 1880.⁹ La economía vivió un repunte en el siglo XX, que fue de corta duración. (Commonwealth: s/f).

Autogobierno y lucha por la independencia

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, varios cambios constitucionales fueron promulgados para ampliar el gobierno representativo. Por ejemplo, en 1892, el Gobernador nombró a varios miembros criollos, pero los blancos se mantuvieron en la mayoría. Otro gran cambio estructural se dio cuando, en 1927, los comerciantes criollos y profesionales reemplazaron a los representantes de los terratenientes británicos, (excepto para el administrador de la finca Belice y Produce Company) en el Consejo Legislativo. La participación de esta élite criolla en el proceso político, se evidenció en los nuevos cambios sociales que se ocultaban en gran parte por el estancamiento económico. Estos cambios acelerados, con tanta fuerza en la década de 1930, fueron los que marcaron el comienzo de una nueva era de la política moderna (Bolland, 1992).

No fue hasta 1960 que la gente de todas partes del país comenzó a considerarse parte de una unidad más grande, y como ciudadanos de un Estado organizado y en funcionamiento. (Shoman, 1975: 3). ¿Por qué desde 1960? Porque fue allí cuando se dieron los primeros pasos de independencia de Belice. Los cambios constitucionales abrieron las puertas de la independencia. La comunidad beliceña, sus habitantes, conociendo que estos cambios constitucionales otorgaron oportunidades de independencia, comenzaron a empujar para conseguir la soberanía de Belice.

Fue en 1961 cuando los británicos dieron a conocer que Belice podría llegar a ser constitucionalmente independiente si así lo deseaba o “cuando el Gobierno considerara que el momento oportuno había llegado” (Dobson, 1973: 336). En 1964 se concedió a Belice la completa autonomía interna, en virtud de una reunión ministerial. Desde entonces, Belice tiene autonomía total sobre sus asuntos internos. Sin embargo, “Gran Bretaña seguía siendo responsable de la Política Exterior, la defensa, la seguridad internacional y el servicio civil” (Shoman, 1992: 13; Bolland, 1986: 108). Fue entonces cuando Belice comenzó la

⁹ Aquí se nota una brecha histórica, debido a que durante estos años no era importantes, porque durante estos años Gran Bretaña gobernó con firmeza sobre el área de Belice, sin ninguna objeción formal.

búsqueda de su libertad e independencia y, por lo tanto estos pueden ser considerados como los primeros pasos de Belice en el campo de la Política Exterior. No es casual que fuera también durante este período que la pretensión de Guatemala sobre el territorio de Belice volviera a surgir. Cuando Belice alcanzó el estatus de autogobierno, Guatemala rompió relaciones con Gran Bretaña. Con el fin de tratar de llegar a una solución a esta disputa territorial, se buscó la ayuda de EE.UU., y “las tres partes acordaron someter la controversia a la mediación del Presidente de los EE.UU., que a su vez designó a un abogado de Nueva York, Bithuel Webster, como mediador” (Shoman, 1992: 14). Esta fue la segunda vez que EE.UU. intervino en el asunto de la controversia territorial. El 26 de abril, 1968 Webster presentó su informe final en forma de un borrador de tratado, conocido como la Propuesta Webster.

El borrador del tratado apoyó la independencia de Belice. El artículo 1 garantizaba la independencia de Belice y hacía responsable al Estado de todas sus obligaciones internacionales (incluyendo el tratado con Guatemala). Sin embargo, esta propuesta pondría a Guatemala a cargo de la defensa, la política exterior, y la economía de Belice en cuanto se independiza. Además de esto, Belice tendría que aceptar el artículo que permitiría a Guatemala acceder a los puertos Caribeños (Young y Young, 2001: 35-36)

En otras palabras, el mediador llegó a la conclusión de que se reconocería la independencia de Belice en 1970. Sin embargo, “la propuesta iba a permitir, efectivamente, a Guatemala controlar y absorber a Belice” (Shoman, 1992: 14)¹⁰. Esta propuesta, hecha por los estadounidenses, pareció aceptable no solo para Gran Bretaña sino también para Guatemala. Pero la reacción beliceña, especialmente del partido de oposición, el Partido Democrático Unido (UDP), fue de emociones incontroladas. Con toda la razón, el pueblo de Belice se negó a aceptar este acuerdo, debido al hecho de que Belice no ganaba nada al firmar una propuesta así. Por lo tanto, ante el Comité de Descolonización de la ONU, Philip Goldson, uno de los padres fundadores del movimiento de independencia, se quejó de que los beliceños fueron víctimas de una monstruosa conspiración para despojarles de su país. También argumentó que EE.UU. no puede ser un mediador imparcial, por la relación que tuvo con Guatemala. Por lo tanto, Philip Goldson pidió que el asunto se trate en la agenda de la Asamblea General, para realizar un referéndum en Belice, para determinar la voluntad de la gente con respecto a la disputa con Guatemala (Shoman, 1992: 14).

¹⁰ Se cree que el Gobierno de los EE.UU. (desde la época del Presidente de Guatemala, Ydígoras Fuentes) quiso poner una base en Guatemala para entrenar mercenarios para una invasión cubana y a cambio de la base EE.UU. apoyaría a Guatemala en su demanda contra Belice (Shoman, 1991: 26).

Cuando el partido People's United Party (PUP) asumió el poder, rechazó la Propuesta Weber. Este paso fue estratégico e importante para el partido PUP, porque aseguró la vida del partido. Si no hubieran rechazado esta propuesta, es casi indudable que el partido fuese derrotado, porque iba estar en contra del movimiento de independencia. Esto confirmaría las acusaciones de que el partido PUP, era pro guatemalteco y que realmente deseaba que Belice formara parte de Guatemala. "Esta decisión, tomada por el Gobierno de Belice, puso fin a la Propuesta de Weber, dado que el Gobierno de Gran Bretaña prometió no concluir un tratado que era inaceptable para el Gobierno de Belice" (Young y Young, 2001:36)

Es importante notar que esta fue la primera vez que Belice buscó la ayuda de una organización multilateral para apoyo a su lucha de independencia. Las próximas rondas de negociaciones se iniciaron en 1969, con un debate sobre el *Paquete de dos Tratados* y con la esperanza de la independencia en 1972. El *Paquete de dos Tratados* incluyó,

Una propuesta de tratado de reconocimiento por Guatemala y Gran Bretaña y un tratado de cooperación entre Belice y Guatemala en materia de comercio, agricultura, defensa y relaciones exteriores. "Los guatemaltecos vieron los acuerdos de cooperación como el vehículo por el cual, efectivamente, se incorporaría Belice a Guatemala, así como el control de su desarrollo económico, defensa y relaciones exteriores. Belice por su parte esperaba una independencia sin trabas, y vio a los acuerdos de cooperación como un trato normal entre los Estados vecinos. Los británicos, por otro lado, trataban de convencer a Belice para que ellos sean lo más flexibles posible, y asegurar que Guatemala permanezca fiel a su promesa de no forzar nada sobre Belice" (Shoman, 2010: 70).

Mientras tanto, Gran Bretaña se negó a defender a Belice para lograr su independencia, porque "había beliceños que no cooperaban con Gran Bretaña, para llegar a un acuerdo con Guatemala. Con los tres grupos con objetivos incongruentes, las negociaciones estaban condenadas al fracaso" (Shoman, 2010: 70). Sucedió precisamente eso. Guatemala, insatisfecha con las conversaciones, "aseguró la cooperación de El Salvador para una invasión y ocupación de Belice" (Shoman, 1992: 14; Barrow, 2001: 57). Sin embargo, esto fue anticipado por el enorme ejército británico, enviado para proteger a Belice y provocó que la Organización de Estados Americanos (OEA) se involucre en el asunto, porque "Gran Bretaña invitó a la OEA a enviar un observador militar para investigar la naturaleza de los militares del ejército británico; y se concluyó que se trataba de una finalidad meramente defensiva" (Shoman, 1992: 15). Desde entonces, Belice ha recurrido a la OEA como una organización regional, para apoyo en cuanto a disputa territorial (véase el capítulo 3).

En 1975, trece años después de que se realizó la lucha inicial por la independencia, el Gobierno del PUP, en Belice, se dio cuenta de que no era adecuada la forma en como se desenvolvía el proceso . Belice tuvo poco o nada de poder en cuanto a la negociación de la disputa territorial. Eran básicamente, tres entidades externas las que estaban decidiendo qué hacer con Belice. Durante los años de la década de los sesenta, EE.UU. y Gran Bretaña estaban presionando a Belice para que ceda su territorio, pero esto no era una opción para Belice, y los beliceños lucharon contra las presiones de los EE.UU. y de Gran Bretaña. Al darse cuenta de que no podían contar con el apoyo de estos dos países, Belice comenzó una nueva estrategia que arrojaría luz sobre su causa en el escenario internacional. Por lo tanto, Belice desarrolló una nueva estrategia para obtener su independencia: la obtención de apoyo internacional. Los objetivos de esta campaña internacional fueron:

1. obtener el apoyo de muchos países y asegurar la independencia conservando su territorio intacto;
2. utilizar el apoyo internacional para influir en el proceso de negociación;
3. asegurar que las tropas británicas estén asentadas en Belice para garantizar su defensa, y
4. ejercer la presión sobre Gran Bretaña y EE.UU. para que respetaran la posición de Belice

(Shoman, 1992: 19)

En otras palabras, la internacionalización de la búsqueda de apoyo fue una campaña diplomática para tratar de ganar apoyo para la independencia beliceña. Pero “Gran Bretaña y EE.UU. parecieron no estar dispuestos a perjudicar sus relaciones con Centroamérica, en general, y con Guatemala, en particular, por la integridad territorial de Belice” (Young y Young, 2001: 36). En respuesta, Belice ideó una nueva estrategia, conocida como *la internacionalización* (Servicios de Información del Gobierno, 1976: 8-12). Con Gran Bretaña, que se negaba a hacer ofertas para la protección de Belice después de su independencia, y con EE.UU. que no estaba dispuesto a mencionar nada sobre el tema de protección. Belice tomó, como iniciativa, la decisión de asumir los asuntos con sus propias manos. Para lograr su independencia, promovieron conceptos tales como *integridad territorial*, en foros internacionales como las Naciones Unidas (ONU), los Países No Alineados (NOAL) y el Caribe. Como, Assad Shoman elocuentemente ha dicho:

Los beliceños fueron capaces de aprovechar la coyuntura internacional, donde las principales organizaciones como las Naciones Unidas (ONU), la Comunidad del Caribe (CARICOM), [el movimiento de Países No Alineados y los Estados,

tales como Cuba, Panamá, México e incluso] los Estados africanos y árabes estaban promoviendo temas en favor de la descolonización” (Shoman, 2010:1-2)

Belice tuvo suerte de que el movimiento de internacionalización hubiera surgido en un contexto. Esto fue cuando la Naciones Unidas estaba promoviendo la descolonización del país. Al mismo tiempo, el Grupo de Países No Alineados (NOAL), también estaba promoviendo la independencia de colonias y estaba apoyando a países como Belice a conseguir su independencia. En cuanto a los países caribeños, ellos entendían la situación de Belice, por lo tanto, hicieron todo lo posible para ayudarles, porque estaban anteriormente en la misma situación. Todos estos factores convergieron en el momento adecuado, lo que facilitó el proceso de internacionalización que estaba promoviendo Belice. Con el apoyo internacional de organizaciones como la ONU, CARICOM, NOAL etc., la independencia, que antes se veía como un imposible, ahora estaba dentro de su alcance. Se puede decir que la delegación beliceña, fue efectiva en conseguir el apoyo internacional.

En 1975, se realizaron en la región la Conferencia de los Jefes de Estado del Commonwealth y la Quinta Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores del NOAL, en Jamaica y Perú respectivamente. “Treinta y tres países del Commonwealth ofrecieron su apoyo completo para la independencia de Belice, y 81 Ministros presentes del NOAL declararon sus apoyo incondicional para Belice” (Shoman, 1992: 19-20).

Cuando la ONU tuvo que votar sobre la independencia de Belice, había apoyo substancial de países de Asia, África, y Europa. Pero, al mismo tiempo, se presentó un gran escollo: con excepción de Cuba, no había apoyo de ningún país hispanohablante a favor de Belice” (Young y Young, 2001: 37). La mayoría de los países de Centroamérica, en ese entonces estaban vinculados con Guatemala. Y estar en contra de Guatemala, un país que es económicamente importante en la subregión, era impensable. Además, estos países compartieron una misma historia y cultura, lo cual hace que sus vínculos sean más fuertes. En consecuencia, una tarea urgente de Belice era conseguir el apoyo de estos países. Belice tenía como objetivo central encontrar una manera de promover sus ideas, de tal manera, que ensombrezca la historia compartida entre los países de América Central. La estrategia que tenía que realizar Belice era apelar país por país, en lugar de apelar a Centroamérica como un conjunto.

El primer paso fue conseguir el apoyo del Presidente de Panamá, Omar Torrijos, porque él tomó como causa personal el promover la independencia de Belice entre los países Centroamericanos. Afortunadamente, bajo el Gobierno de Torrijos, Panamá era el único país que estaba disponible para poner tropas para la defensa de Belice, en el caso de que una fuerza multilateral no fuera posible (Shoman, 1992: 22; Young y Young, 2001: 37). Después de este cabildeo inicial de Panamá, gradualmente otros países comenzaron a cambiar su postura a favor de Belice (México, Argentina, Venezuela y Perú en 1977; Colombia y Costa Rica en 1978; Nicaragua en 1979; EE. UU. 1980). Éste es un ejemplo importante que demuestra cómo los Estados pequeños pueden utilizar la organización internacional para movilizar y conseguir apoyo para sus políticas. Lo que es más interesante aún, es que Belice hizo esto cuando todavía no era un país soberano. Sin embargo, esto puede ser una vez más, relacionado con los hechos de que todas las variables (contexto internacional, apoyo de diferentes organizaciones y el apoyo del Presidente de Panamá) estuvieron a su favor.

Sin duda, Belice tuvo opciones muy limitadas en cuanto a cómo proceder para conseguir su independencia. Sin embargo, la estrategia que escogieron y el movimiento de internacionalización, era un importante paso para Belice. La tabla N.º 2 demuestra las votaciones en la ONU, sobre la cuestión de la independencia de Belice entre 1975-1980.

Tabla N. °2

Votos de Países sobre la Cuestión de Independencia de Belice entre 1975-1980

<u>Año</u>	<u>Países a favor</u>	<u>Países en contra</u>	<u>Países que se abstuvieron</u>	<u>Países no Votantes</u>	<u>Total Países de Votantes</u>
1975	110	9 (Costa Rica, Republica Dominicana, El Salvador, Honduras, Moroco, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay)	16	9	135
1976	115	8 (Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Chile)	15	8	146
1977	126	4 (Costa Rica, El Salvador, Honduras, y Nicaragua)	13	6	149
1978	127	1 (Sri Lanka)	12	10	150
1979	134	0	8	10	152
1980	139	0	7	8	154

*Fuente: Sistema de Información Bibliográfica de Naciones Unidas.

Gracias a la estrategia de *internacionalización*, por parte de Belice, y el fuerte cabildeo de Panamá, Belice logro tener un apoyo sustancial a su aspiración de independencia. El número de votos a favor aumentó durante el período 1975-1980. Con respecto a los votos en contra de la independencia beliceña, el número de votos en contra disminuyó ligeramente, por más de la mitad, entre 1976-1977 y 1977-1978, hasta no existir votaciones desde 1979. Sin embargo, la tabla N. ° 2 muestra como la mayoría de los países que estaban votando en contra

de la independencia de Belice eran los países de Centroamérica como Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua, desde 1975 hasta 1977. Esto se debe a los fuertes vínculos con Guatemala. Pero, con el tiempo, combinado con el movimiento de internacionalización, ningún país votó en contra de la independencia de Belice en los últimos dos años. En noviembre, el apoyo internacional para Belice fue prácticamente unánime. La resolución de la ONU (A/35/596) declaró la independencia y seguridad de Belice, sin condiciones, a finales de 1981. Esta vez EE.UU., que previamente se había abstenido en todas las resoluciones de Belice, desde 1975, votó a favor, y ningún país votó en contra. Por lo anteriormente expuesto y analizado, se puede decir que la estrategia de *internacionalización* fue un éxito.

La historia de Belice confirma dos cosas: Belice desplegó las características de un país pequeño definidas por Jeanne Hey y Maurice East. En primer lugar, porque el Estado se dirigió a los altos niveles de apoyo de la escena internacional, en búsqueda del reconocimiento de su independencia y soberanía. En segundo lugar, a lo largo de su historia, Belice nunca trató de participar en cualquier forma de conflicto militar, sino que utilizó, únicamente, los métodos diplomáticos para resolver esta diferencia. La mediación y negociación, y la búsqueda de apoyo internacional fueron los únicos instrumentos utilizados por Belice. En otras palabras, trató de evitar el uso de la fuerza como una técnica del arte de gobernar y en su lugar, recurrió al cabildeo internacional. Una razón de este comportamiento, es que Belice fue realista y liberal, al mismo tiempo. En el lado realista, Belice reconoció no solo sus límites, sino también su falta de recursos militares y humanos, en comparación con Guatemala. Por el lado liberal, Belice supo que la mejor opción estaba con la ayuda internacional. Por lo tanto, promovió la internacionalización de su causa. Sin embargo, esta técnica dio como resultado una profunda dependencia militar de Gran Bretaña, desde la ruptura de los dos tratados, para prevenir futuras amenazas de Guatemala¹¹.

Por último, fue capaz de ganar no sólo el pleno apoyo de Gran Bretaña, sino también de los EE.UU.; e incluso, el apoyo de la mayoría de los países de América Central (Leslie, 2002). Y así fue como, en septiembre 1981, obtuvo su independencia después de una espera de casi veinte años (Bolland, 1986: 107; Belize Ministry of Education, 1984: 90). “Su independencia, si bien no se logró con sangrientas batallas como en algunos de sus países vecinos, tampoco fue sencilla y gratuita” (Hidalgo, 2007:165), debido al poco apoyo de Gran Bretaña, en las fases primarias, la falta de apoyo del hegemon, EE.UU., y la disputa territorial

¹¹ El tema de dependencia será tomado en cuenta en el próximo capítulo.

con Guatemala, Belice tuvo que esperar alrededor de veinte años para lograr su independencia.

Proceso de internacionalización

La estrategia de *internacionalización* fue clave para que Belice lograra su independencia. Por *internacionalización* me refiero a “la utilización de normas internacionales, y la autoridad moral de las organizaciones internacionales” (Shoman, 2010: 16), para obtener algunos fines. Esta fue una estrategia básica para participar y ganar el apoyo internacional de diferentes individuos, Estados y organizaciones claves, que facilitaría el logro de su objetivo. Como se mencionó anteriormente, Belice utilizó esta estrategia de la campaña internacional como una herramienta para lograr sus objetivos, incluso antes de que fuera independiente. Fue, a través de esta estrategia diplomática, que Belice se convirtió en miembro de diferentes organizaciones, incluso antes de que obtuviera su independencia. Por ejemplo, Belice se convirtió en miembro del Movimiento de Países No Alineados (NOAL) y de la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) que, más tarde, se convirtió en la Comunidad del Caribe (CARICOM), en 1973.

NOAL fue un “movimiento social internacional arraigado en el movimiento de liberación nacional, librada por tres continentes, Asia, África y América Latina, contra la dominación colonial occidental y neocolonial” (Shoman, 2010: 12). Su fuerte influencia en la Asamblea General de Naciones Unidas permitió la aprobación de la resolución 1514, sobre la descolonización. Belice, una colonia que estaba presionando por su independencia por más de veinte años, buscó la ayuda de NOAL como un medio para obtener la independencia. Usando la diplomacia y la presión pacífica, fue capaz de transmitir su mensaje de querer ser independiente y, al final tuvo, éxito.

Lo mismo ocurrió con CARICOM. Belice tenía la ventaja de que compartía la cultura e historia similar con los países del Caribe occidental, lo cual utilizó como un medio para obtener no sólo la membresía, sino también el apoyo en su movimiento de independencia. Algunos países del Caribe eran antiguas colonias y se dieron cuenta de la difícil situación en la que se encontraba Belice desde los años sesenta. Reconociendo la lucha que ellos mismos

sufrieron para independizarse, los países del Caribe querían apoyar 100% su hermano ubicado en Centroamérica: Belice.

Ambos grupos compartían ideologías similares con Belice, ellos querían una solución pacífica a la disputa territorial y también apoyaban la descolonización. Esta estrategia fue realmente eficaz en lo que respecta a Belice, para llegar a ser independiente, porque “Belice trasladó la cuestión de la disputa legal sobre el territorio, de manera decisiva (lejos de los juristas y del ámbito bilateral) a la esfera política ideológica/multilateral” (Shoman, 2010: 18). En lugar de tratar de resolver el conflicto de manera legal, a través de la Corte Internacional de Justicia, por ejemplo, directamente con Guatemala, Belice alcanzó ayuda de organizaciones internacionales como la Commonwealth, las Naciones Unidas, la CARICOM y el NOAL.

Como lo afirma Barston, “los Estados pequeños pueden usar los organismos internacionales para movilizar el apoyo a sus políticas mediante la ampliación de la arena del debate y la crítica” (Barston, 1972: 22-23). Y una vez más, Belice hizo esto, pero esta vez se enfocaron en los foros de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas, considerada como el foro en el que podría lograr el reconocimiento universal de la inviolabilidad de las fronteras de este país, fue una organización a la que tenía que presionar. Por lo tanto, Belice reclamaba, con el apoyo de CARICOM y NOAL, que esta organización hablara sobre el respeto universal de las fronteras, la soberanía, la descolonización, la integridad, la autodeterminación y la paz, lo cual se reflejó en numerosas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Por lo tanto, la estrategia fue, una vez más, tratar de convencer al mundo de la justicia de su causa y, al mismo tiempo, tratar de retratar a Guatemala con una luz negativa: como un Estado que no respetaban las normas internacionales y que tenía una historia de dictaduras militares y un largo historial de violación de los derechos humanos.

Lo que es realmente interesante es cómo Belice utilizó estas estrategias propias de un país pequeño, para lograr sus objetivos, cuando todavía era una colonia de Gran Bretaña. Todo lo que hicieron para independizarse, coincide directamente con las observaciones realizadas por Jeanne Hey y Maurice East, sobre el comportamiento de la Política Exterior de un Estado pequeño. De acuerdo con ellos, los Estados Pequeños utilizan instrumentos diplomáticos, como alternativa a la fuerza militar; tienden a tener un alto nivel de

participación en las organizaciones internacionales y regionales (multilateralismo), con un énfasis moral en la Política Exterior, incluyendo un alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional. Belice, en ese entonces todavía bajo del dictamen de Gran Bretaña, pudo ejercer estas estrategias de manera efectiva.

Otro punto muy interesante es que Belice, estando todavía bajo del control de Gran Bretaña, pudo unirse y formar parte de organizaciones internacionales tales como CARICOM y NOAL. En retrospectiva, parece que todas las partes calzaban, y el inicio del proceso de internacionalización coincidió perfectamente con las metas de estas organizaciones. El éxito de la campaña de internacionalización y de la independencia, por lo tanto, se puede atribuir a la suerte del tiempo. Si los líderes de Belice estaban conscientes de lo que pasaba a su alrededor es algo que no puedo afirmar sin entrevistas.

Desde el punto de vista realista, un pequeño Estado no podría haber sido capaz de ganar su independencia debido a su baja capacidad (recursos: población, económica, material militar), sin embargo, Belice fue capaz de hacerlo, a pesar del hecho de que le faltaban todos los recursos. Esto se debió, principalmente, a que había un fuerte impulso y voluntad política. Quería lograr su objetivo de convertirse en independiente a toda costa, aunque eso significara ir en contra de la voluntad de los países como Estados Unidos y Gran Bretaña. Debido a que utilizó recursos diplomáticos y políticos en lugar de las estrategias militares y de confrontación fue capaz de obtener apoyo internacional. Por lo tanto, se puede ver cómo Belice, que aún no era un Estado pudo ganar mucho más, a través de la diplomacia y el cabildeo, que mediante la fuerza militar y los conflictos. Es más, el mismo logro de su independencia refleja el éxito de esta estrategia de los países pequeños. Y por eso mismo, Belice trata, más que nunca de involucrarse más en la comunidad internacional, porque las ventajas son numerosas. La siguiente sección, brevemente ve algunas de las organizaciones internacionales, de las cuales Belice forma parte, con el fin de mostrar que Belice tiene un alto nivel de relación con las organizaciones internacionales y regionales.

Belice: organismos internacionales y grupos

Con el fin de fortalecer su potencial de desarrollo económico y político, Belice ha tratado de establecer fuertes vínculos con varias organizaciones y grupos internacionales. Por ejemplo, Belice accedió a la membresía de la Comunidad Caribeña (CARICOM), en 1973. Pues, como ex colonia de Gran Bretaña, comparte historia y cultura con los otros Estados caribeños. La estrategia del Gobierno beliceño, como primer paso para ganar la independencia, era ingresar al Área de Libre Comercio de la Asociación Caribeña (CARIFTA). Lo cual lo hizo en 1971 (la que posteriormente se convirtió en CARICOM). Fue esta relación la que vinculó a Belice con los otros países caribeños, y se convirtió en país fundador del CARICOM. Por lo tanto, como afirmó Said Musa, “nunca se puede olvidar que los países del Caribe fueron los Estados que lucharon, de manera diplomática, en nombre de Belice para ayudarlo conseguir su libertad e independencia” (Musa, 1991:1). El objetivo de Belice concordó con los objetivos de CARICOM donde todos los países caribeños deben ser independientes y soberanos. Por lo tanto, “CARICOM consiste en un trabajo consciente de los países del Caribe, para apoyar objetivos comunes y asegurar el cumplimiento de estos objetivos, por parte de todos los países en la región” (Musa, 1991:2). Esto fue primariamente posible por los vínculos y cultura histórica que comparte Belice con los países caribeños. Además de eso, CARICOM fue la única opción en la región y un paso importante para convertirse en un miembro activo en el escenario internacional. Belice utilizó CARICOM para alzar su voz en pro de la independencia¹².

Con la independencia, Belice ha logrado ser miembro de otras organizaciones internacionales como de las Naciones Unidas. También se unió al Sistema de Integración Centroamericana (SICA) en el año 2000. Aunque fue casi 20 años después de su independencia, el ingreso a SICA fue un avance importante para un país pequeño como Belice. Despliega esta característica en particular de las teorías de East y Hey, porque previo y posterior a su independencia, se ha unido a más de cuarenta organizaciones internacionales. Las organizaciones con las cuales Belice tiene más actividad están representadas en la tabla N.º 3 abajo.

¹² La membresía en el Caribe Asociación de Libre Comercio (CARIFTA) y más tarde la Comunidad del Caribe (CARICOM) fue la primera vez que participamos en las organizaciones internacionales. Desde la independencia, Belice ha trabajado estrechamente con los países del Caribe en los esfuerzos de integración regional

Tabla N.º 3

Organizaciones Internacionales/ Regionales

<u>Nombre de la Organización</u>	<u>Fecha de Ingreso</u>	<u>Tipo: Regional o Internacional</u>	<u>Agenda: Seguridad / Económica / Cooperación</u>
Comunidad Caribeña: (CARICOM)	1974	Regional	Económica/ Cooperación
Commonwealth	1981	Internacional	Cooperación
Naciones Unidas (ONU)	1981	Internacional	Seguridad/ Económica/ Cooperación
Movimiento de Países No Alineados (NOAL)	1981	Internacional	Cooperación
Organización Mundial de Comercio (OMC)	1983	Internacional	Económica
Organización de Estados Americanos: (OEA)	1991	Regional	Seguridad/ Cooperación
Asociación de Estados del Caribe (AEC)	1994	Regional	Económica/ Cooperación
ACP (Secretariat of the African, Caribbean and Pacific Group of States)	1998	Internacional	Económica/ Cooperación
Sistema de Integración Centroamericano (SICA)	2000	Regional	Económica/ Cooperación

*Fuente: Elaboración propia a partir de <http://www.mfa.gov.BZ/>

La tabla N.º 3 sirve como una muestra del alto nivel que tiene Belice en organizaciones Internacionales. Desde 1974 se vincularon con organizaciones que promueven los mismo objetivos, que van a apoyarlos en cuanto a su seguridad y en lo económico.. A partir de eso, ha accedido a la membresía de más de nueve organizaciones diferentes. De estas organizaciones, cuatro son organizaciones regionales (CARICOM, OEA, AEC, y SICA) y cinco, organizaciones internacionales (Commonwealth, ONU, ACP, NOAL, OMC). Estas organizaciones apoyan a países pequeños como Belice en las áreas de la seguridad, economía y cooperación para el desarrollo.

Dado que los recursos son muy limitados para países pequeños, como Belice, estos dependen de las organizaciones multilaterales, regímenes globales y regionales y las normas jurídicas para reforzar la influencia política, las perspectivas económicas y la visibilidad. La

membreía en varias organizaciones, regionales o internacionales, permite que los países pequeños como Belice puedan participar, de manera más importante, en la política internacional. Belice ha sido muy eficiente moviéndose estratégicamente en diferentes regiones. A nivel sistémico, coordina sus asuntos en varios niveles: sub-regionalmente en el Caribe y Centroamérica, con organizaciones como la Comunidad Caribeña (CARICOM), Sistema de Integración Centroamericano (SICA), Grupo Centroamericano (GRUCA); regionalmente con la Organización de Estados Americanos (OEA), Grupo Latinoamericano y Caribeño (GRULAC); e internacionalmente con organizaciones como la Naciones Unidas (ONU), el Grupo de los 77, y el Movimiento de Países No Alineados (NOAL). Por lo tanto, la diplomacia multilateral es parte central de la inducción de la Política Exterior de Belice, como lo es para todo los Estados pequeños. Como todos estos, Belice participa en estos foros en la medida en que sus recursos le permiten.

Conclusiones

En este capítulo se plantearon dos objetivos principales. El primero, establecer una base, utilizando la historia, para que los lectores tengan un mejor conocimiento sobre Belice, un país pequeño y poco conocido. Con la historia se pudo aproximar más a algunas de las dificultades que se enfrenta un país pequeño. A través de la historia, pudimos ver cómo un país, aún no soberano, desplegó las mismas características de un Estado pequeño mencionado en las teorías de East y Hey. Belice motivó un alto nivel de participación en las organizaciones internacionales y regionales para dar luz sobre los objetivos de independencia y conseguir apoyo de diferentes organizaciones como CARICOM, ONU, NOAL etc., en cuanto al movimiento de independencia. A través de la diplomacia y la campaña internacional y la no utilización del conflicto militar, logró conseguir este apoyo que, al final de todo, ayudó, en gran medida, a lograr su independencia. Esto nos dio una idea de cómo los Estados pequeños, que a primera vista parecen débiles, indefensos y sin recursos utilizan su determinación para lograr sus objetivos. Los Estados grandes y las potencias utilizan el poder económico y/o militar para lograr sus objetivos. Los Estados pequeños no pueden darse este mismo lujo, por el hecho de ser pequeños y contar con pocos recursos. Sin embargo, todavía tiene otro tipo de poder, el poder de convencer a otros para tener su apoyo. A través

de la diplomacia, Belice consiguió el apoyo internacional, y ese mismo apoyo fue lo que ayudó a lograr su independencia.

Además, la historia dio claves del tipo de futuro neocolonial en el que Belice se encuentra. Antes de su independencia, Belice como colonia, dependió, en gran medida, de Gran Bretaña, por cuestiones de seguridad económica y seguridad territorial. La dependencia que Belice tiene en EE.UU después de haber logrado su soberanía tiene sus raíces en la dependencia de Gran Bretaña. Este breve recuento de la historia nos dio una idea de las relaciones que Belice tiene con otros países por ejemplo con EE.UU y Guatemala. Por lo tanto, la historia es un aspecto crucial no solo para este capítulo, sino también para toda la tesis, porque es el pilar para los argumentos que más adelante mencionaré.

El segundo objetivo de este capítulo fue buscar la definición de Belice como un país pequeño, con base en los elementos aportados por East y Hey. Para lograr esto, se hizo una extensiva investigación de los datos actuales sobre el país y las organizaciones en las que participa. Los datos recopilados confirman que Belice es un país pequeño, porque despliega las características mencionadas por East y Hey en el capítulo 1. Por ejemplo, Belice tiene una población pequeña, pocos recursos disponibles, un ejército insignificante y el segundo espacio geopolítico más pequeño en la región. Es más, tomando en cuenta las organizaciones con las cuales se ha vinculado Belice, es evidente que ese trata de un país pequeño, conforme con la definición proporcionada por Jeanne Hey y Maurice East, porque Belice exhibió bajos niveles de participación en los asuntos globales y, más bien, altos niveles de participación en niveles regionales y subregionales. Con menos recursos para iniciar o conducir las relaciones exteriores, la Política Exterior de los Estados pequeños tienden a limitarse a lo que Barston (1988) se refiere como la *diplomacia de asociación*, en la que se pone énfasis en la diplomacia multilateral, las conferencias internacionales, las organizaciones regionales y la representación diplomática múltiple (Barston, 1988; 108). Belice es miembro de más organizaciones que se ubican en la región, como CARICOM, SICA, OEA AEC etc., lo que se refleja en los niveles bajos de participación, en general, en los asuntos globales. Por lo tanto Belice tiene un alto nivel de actividad en las organizaciones regionales y geográficas que acuerdan más con sus objetivos limitados de Política Exterior.

Dado que los recursos son muy limitados para los países pequeños, como Belice, ellos dependen de las organizaciones multilaterales y regionales, para reforzar la

influencia política, las perspectivas económicas y la visibilidad. La membrecía en varias organizaciones, regionales o internacionales, permite que los países pequeños; como Belice, puedan participar de manera más visible en la política internacional. Además de esto, la membrecía en varias organizaciones contribuye a la seguridad territorial, porque Belice puede adquirir las normas jurídicas de estas organizaciones para asegurar la paz. También, al ser miembro de estas organizaciones, pueden acceder a los mercados preferenciales y estos acuerdos comerciales preferenciales son fundamentales para los resultados comerciales de Belice. Ambos temas, seguridad y comercio, solo son posibles a través de la diplomacia y la negociación para un país pequeño como Belice.

Con el hecho de que Belice despliega las características de un país pequeño, el siguiente paso es ver, de manera más profunda, dos de las cuatro áreas principales del comportamiento de Política Exterior, dadas por Rosenau: seguridad y comercio. Como país pequeño, con recursos limitados Belice tiende a exhibir un estrecho ámbito de aplicación de la Política Exterior, es decir que su política exterior se enfoca más en la diplomacia y lo económico/comercial. Los temas más importantes para este país son la seguridad territorial, el mantenimiento absoluto de su soberanía y los asuntos comerciales y económicos donde hay más posibilidades para desarrollar.

Por estas razones, en el próximo capítulo se examina el tema de seguridad con respecto a la Política Exterior. El objetivo es analizar cómo el Estado de Belice se ha manejado en relación a una larga disputa territorial con Guatemala. Con esto, se podría verificar qué hacen los Estados pequeños, de acuerdo con Jean Hey y Maurice East, cuando se enfrentan con amenazas de esta índole. En el capítulo 4, el objetivo es analizar las relaciones económicas de Belice, a la luz de la teoría de la Política Exterior de los países pequeños. Ambos capítulos van a demostrar que se evidencia los elementos aportados en las teorías de países pequeños por East y Hey, en el caso de Belice.

CAPITULO III

Seguridad: disputa territorial

"Whatsoever therefore is consequent to a time of war, where every man is enemy to every man, the same consequent to the time wherein men live without other security than what their own strength and their own invention shall furnish them withal. In such condition there is no place for industry... no knowledge of the face of the earth; no account of time; no arts; no letters; no society; and which is worst of all, continual fear, and danger of violent death; and the life of man, solitary, poor, nasty, brutish, and short."

— Thomas Hobbes (Leviatán)

Antes de formar un estado, Hobbes menciona que la única protección que tienen los hombres es la protección de sus propias fuerzas. Para obtener más seguridad, los hombres ceden sus derechos a cambio de la protección del Estado. De esta manera, los hombres no tendrían una vida solitaria, pobre y corta. El estado, o en el caso de Hobbes en su obra el Leviatán, es el actor principal que promueve el orden y la seguridad. Sin embargo, cuando los Estados fallan en proteger a sus ciudadanos, la vida de los hombres realmente es como Hobbes dice... "pobre, solitaria, desagradable, brutal y corta." (Hobbes, 1976). De acuerdo con Ayoob (2005), "la seguridad de los ciudadanos no puede ser garantizada, a menos que la seguridad de la comunidad entera esté asegurada primero" (Ayoob, 2005: 20). Por lo tanto, el Estado es el principal punto de referencia, en cuanto a un paradigma de seguridad (Ayoob, 2005:10). Con esto se entiende que en la Política Exterior la agenda de seguridad es clave.

La seguridad es uno de los temas más importantes para los Estados pequeños y, consecuentemente, para su Política Exterior. Los temas de seguridad pueden implicar amenazas internas o externas. En el campo de las relaciones internacionales me referiré a la seguridad en relación a las amenazas externas. Las amenazas externas, con frecuencia, están en función de la geografía y la geopolítica, por ejemplo las disputas fronterizas entre Argentina y Chile; Ecuador y Perú, Chile y Perú, Brasil y todos sus vecinos, etc. Amenazas externas, tales como la invasión a países no vecinos (E.E.U.U.-Granada 1983; E.E.U.U.-Panamá 1989, por ejemplo) son casi inexistentes, especialmente en el continente americano desde la *Guerra Fría*. Como argumentarían los liberales, es más costoso invadir y ocupar países extranjeros, que tratar de superar las diferencias por la vía diplomática¹³. Esto, sin

¹³ El costo total, en material de guerra para los Estados Unidos desde 2001, ha sido de más de USD 1,200,000,000,000 (www.Costofwar.com)

embargo, no quiere decir que las amenazas no existan en la era pos *Guerra Fría*. Muchos Estados, especialmente los pequeños como Belice, mantienen el temor de las potenciales amenazas causadas por disputas territoriales. Cuando los Estados pequeños se encuentran vulnerables a las amenazas externas, buscan reasegurar la presencia de fuerzas provenientes de potencias externas poderosas, con la esperanza de disuadir la posibilidad de un ataque o invasión. De acuerdo a Jonathan Alford “donde una amenaza es palpable, tener fuerzas externas presentes puede convertirse en una necesidad permanente, ya sea proveniente de un grupo regional, bajo acuerdos de seguridad regional (tal como el CARICOM en el Caribe) o de alguna potencia colonizadora del pasado (Gran Bretaña, Estados Unidos o Francia)” (Alford, 1984: 368).

El objetivo de este capítulo es analizar cómo el Estado de Belice se ha manejado, en relación a una larga disputa territorial con el Estado de Guatemala, para así poder analizar y caracterizar la actuación de Belice, de acuerdo con el tipo ideal de East y Hey. Para llegar a las conclusiones, es necesario entender cómo se inició la disputa; por lo tanto, la primera sección de este capítulo se desarrolla alrededor de la historia de la disputa territorial entre Belice y Guatemala, resaltando además, los eventos más importantes sobre esta hasta el año 2010. La segunda parte de este capítulo se enfoca en la Política Exterior beliceña y en la estrategia que ha utilizado, hasta la fecha, en relación a la disputa en el pos independencia de Belice. En esta sección, el análisis se realiza en base a las caracterizaciones aportadas por East y Hey: como la búsqueda del apoyo de la comunidad internacional, la utilización de diplomacia–negociación y la facilitación, y un énfasis moral en el que se busca un nivel alto de apoyo a la norma jurídica internacional. Todo esto como una alternativa a la fuerza militar, con una política que se orienta a la cooperación y trata de evitar conflictos. Es importante mencionar que este capítulo de ninguna manera trata de responsabilizar a ninguno de los países por los hechos que dieron origen al conflicto. ¿Quién fue el responsable de esta disputa?, no es el propósito de estudio. Lo importante aquí es la forma en que Belice actuó como país en el ámbito internacional durante sus 30 años de soberanía, frente a esta disputa territorial.

Antecedentes históricos de la disputa territorial

“Desde su independencia de España, Guatemala ha establecido un reclamo territorial de lo que hoy es el Estado de Belice. El reclamo guatemalteco ha variado, desde un reclamo sobre todo el territorio beliceño, a un reclamo de lo que hoy es la parte sur de Belice” (Willard, 2009: 740). Los orígenes de la disputa territorial se remontan a los tratados del siglo XVIII. “Gran Bretaña y España firmaron una serie de tratados durante este período, para limitar la actividad británica en el área y mantener los derechos soberanos de España” (Willard, 2009: 472). Sin embargo, los colonizadores británicos continuaron ocupando la dispersa y poco definida área, aun cuando España tenía soberanía formal sobre esta. Entre 1763 y 1783, los españoles otorgaron derechos a los británicos para cortar y exportar madera del Río Hondo al río Belice, a través del Tratado de Versalles y hasta el río Sibun, en 1786. En ese mismo año, los colonos ingleses establecieron la soberanía *de facto*, lo que extendió los límites establecidos por el acuerdo de 1786 (National Advisory Commission, 2003). En 1798, la Batalla de St. George’s Caye fue un catalizador del cambio de poder en lo que hoy es conocido como Belice. Todo esto, combinado con el hecho de que España estaba perdiendo control sobre la región, les dio la oportunidad a los británicos para que pudiesen establecerse. De acuerdo a la US Library of Congress:

La Convención de Londres, de 1786, afirmó que la soberanía española nunca fue renegociada, pero España nunca intentó reclamar el área después de 1798. Tratados subsecuentes entre Gran Bretaña y España omitieron mencionar la colonización británica. Para cuando España perdió el control de México y Centroamérica, en 1821, Gran Bretaña había extendido su control sobre el área, aunque de manera informal y no sistemática (US Library of Congress, 1992).

Siempre se argumentó que España nunca más intervino en esa área que controló Gran Bretaña y, básicamente, aceptó el hecho de que los británicos estaban a cargo de la región en donde se habían asentado. Sin embargo, a mediados del siglo XIX, Centroamérica obtuvo su independencia de España y reclamó la soberanía sobre Belice. La Capitanía General de Guatemala, al sur, se convirtió en la Federación Centroamericana, de la cual Guatemala eventualmente se retiró. Cuando Guatemala obtuvo su independencia, también reclamó el territorio de Belice. “Ni la Federación ni Guatemala reconocieron los derechos de Gran Bretaña sobre Belice” (Willard, 2009: 472). Con estos hechos históricos, puede argumentarse que fue en ese momento donde la disputa territorial en realidad inició.

En 1830, Gran Bretaña consideró el territorio entero entre el río Hondo y el río Sarstoon, como británico, (US Library of Congress, 1992). Guatemala sustentó sus reclamos sobre la región como *herencia* del imperio español. Sin embargo, en 1840, Gran Bretaña declaró que “la ley inglesa deberá ser la ley de la Colonia de Honduras Británica” (Comisión Asesora Nacional, 2003). En 1859, Gran Bretaña y Guatemala firmaron un tratado que establecía las fronteras de lo que hoy es Belice. Este hecho ha sido utilizado, hasta el día de hoy, como uno de los principales argumentos a favor de Belice. El tratado, que fue firmado entre Gran Bretaña y Guatemala, fue un intento para resolver este conflicto. Como se mencionó en el segundo capítulo de esta tesis, Belice se convirtió, oficialmente, en una colonia británica. Desde entonces, ha habido varios intentos de llegar a un acuerdo sobre esta disputa territorial.

Hasta principios de 1930, parecía que la disputa solo había sido parte de una vieja y olvidada historia. Pero el Gobierno del General Jorge Ubico reclamó la anulación del tratado, porque los términos del tratado no fueron cumplidos por los británicos y, por lo tanto, lo catalogó como inválido. Sin embargo,

Gran Bretaña argumentó su desacuerdo a esta interpretación por parte de Guatemala; porque la poco duradera Federación Centroamericana (1821-39) o Guatemala, no ejercieron autoridad alguna en el área o siquiera plantearon protesta en contra de la presencia británica en el siglo XIX; Honduras Británica, claramente estaba bajo la soberanía británica. En su Constitución de 1945, sin embargo, Guatemala declaró que Honduras Británica era el departamento número 23 del Estado guatemalteco. Desde 1954, una serie de gobiernos militares o de la derecha conservadora con frecuencia levantaban en el país el sentimiento nacionalista, generalmente, con el propósito de desviar la atención de problemas de carácter doméstico (nacionales o internos en Guatemala). Guatemala, periódicamente, también ha movilizó tropas hacia la frontera con Belice en una postura amenazante (US Library of Congress, 1992).

Se puede observar cómo Guatemala asentó su reclamo con base en varios argumentos legales, incluyendo un tratado con Gran Bretaña, previo a la independencia de Belice y la noción de herencia de España, posterior a la Independencia de Guatemala (*uti possidetis juris*) (Willard, 2009: 740). Desde mediados de 1930, la disputa territorial escaló, especialmente cuando Belice se convirtió en una colonia de la Corona británica. Luego, al ganarse el derecho a la autodeterminación y, finalmente, con su independencia. Más aun, la disputa territorial fue uno de los mayores obstáculos para lograr que Belice se convirtiera en un Estado soberano. A pesar de que Belice obtuvo su independencia en 1981, Guatemala votó en contra de la admisión de Belice a la ONU, porque “Guatemala todavía reclamaba todo el territorio de

Belice. Sin embargo, fue admitido en la ONU cuatro días después de su independencia, con el voto casi unánime de la Asamblea General” (Willard, 2009: 744). Durante ese mismo evento, Guatemala rompió relaciones consulares con Gran Bretaña y cerró la frontera con Belice y nunca reconoció su soberanía. Entonces, la pregunta que uno tiene que hacer es ¿cómo Belice afrontó estas situaciones, la disputa territorial con Guatemala, que ponía la seguridad del país en riesgo? Para entender esto hay que analizar la actuación de Belice en los últimos treinta años.

Como se ha comprobado, en el capítulo 2, Belice, sin duda, es un Estado pequeño, conforme con la caracterización proporcionada por Jeanne Hey (2003b) y Maurice East (1973). Dado que es un país pequeño, tiene opciones limitadas, y autores como East y Hey, dicen que aquellos países pequeños, como Belice, mostraran características como: la utilización de instrumentos diplomáticos y económicos, como alternativa a la fuerza militar, la alta dependencia de las súper potencias para protección y recursos; un alto nivel de participación en las organizaciones internacionales y regionales (multilateralismo) donde, más bien, cooperan y tratan de evitar conflictos y donde hay una énfasis moral en la política exterior, incluyendo un alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional.

Diplomacia a través de la negociación

En el corazón de la diplomacia están las negociaciones. Las negociaciones son cruciales en cualquier disputa, como primer paso para tratar de resolver las diferencias. Los primeros años, desde la independencia de Belice, se puede argumentar que eran los más difíciles para el Estado pequeño. Recién independizados, y ya enfrentando problemas graves. Durante casi toda la década de las ochentas, Guatemala ha afirmado persistentemente su pretensión sobre Belice. Como puede verse, en una declaración hecha por la oficina del Primer Ministro que afirma que “había una amenaza por la actitud beligerante de Guatemala, y su negativa de reconocer a Belice” (Press Release, s/f: 1). Debido a que esto representaba una amenaza para Belice, este país no pudo ignorar la demanda de Guatemala. Belice “siendo un país pequeño, de 250.000 habitantes, con solo 800 miembros en sus fuerzas de seguridad; mientras que la fuerza militar de Guatemala, por si sola, ascendía a alrededor de 40.000”, (Willard, 2009: 741) se dio cuenta que una confrontación militar no estaba a su favor. Por lo tanto, Belice recurrió a la negociación, como primer paso para tratar de resolver la disputa territorial, y para evitar el conflicto armado con Guatemala.

En los primeros años de la década de los ochenta, Belice se enfrentó con muchas amenazas, por parte de Guatemala. Pero el 8 de diciembre de 1985, las cosas parecían estar mejorando cuando Vinicio Cerezo se convirtió en el primer Presidente Civil de Guatemala, después de treinta años de régimen militar. Durante el Gobierno de Cerezo, se eliminó una cláusula que había en la Constitución de 1945, que afirmaba que Belice se consideraba parte de Guatemala. Sin embargo, esto no duró mucho. El 29 de abril de 1987, Guatemala exigió que Belice ceda el Distrito de Toledo, más algunos cayos, y tener el pago de la compensación del Reino Unido, como precio para la solución. En tanto, “las negociaciones con el nuevo Gobierno civil de Guatemala y Belice empezaron y continuaron” (British High Commission, 1993: 2). Durante este, se intentaron negociaciones trilaterales (Gran Bretaña, Belice y Guatemala). Sin embargo, se consideró que las exigencias formuladas en 1987 eran escandalosas y se rechazaron las demandas ya que Belice no ganaría nada y perdería mucho.

A finales de los años ochenta, Belice reanudó el proceso de negociación y formó una Comisión Conjunta de carácter permanente con Guatemala, mientras que el Reino Unido estuvo en calidad de observador. Entre 1988 y 1990 llegaron a un consenso para redactar un tratado en el cual:

- Guatemala aceptaría las fronteras tradicionales de la tierra de Belice.
- Belice limitaría su mar territorial del sur de Guatemala, para permitirle el acceso al Mar Caribe, a través de sus propias aguas territoriales.
- Y Gran Bretaña financiaría todas las operaciones del acceso al Mar Caribe.
(National Advisory Commission On Relations with Guatemala, 1993: 8-12)

Las negociaciones continuaron y los beneficios comenzaron a producirse. A través de los medios de negociación, Belice fue capaz de mostrarse bajo una nueva luz. La imagen representada en el ámbito internacional fue la de una nación recientemente independiente, que no quería nada más que el que se respete sus límites territoriales y la solución pacífica a la disputa territorial que condujera a la cooperación y el desarrollo entre los dos países. A través de negociaciones, Belice fue incluso capaz de influir en Guatemala; y así, finalmente, recibir el reconocimiento de su independencia, por parte de este país en 1991. El 11 de septiembre de 1991 Belice y Guatemala anunciaron el establecimiento de relaciones

diplomáticas. Esto fue evidente con el discurso pronunciado por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Said Musa, cuando se dirigió a la Comisión Nacional Consultiva:

Es alentador, que conste en acta el hecho de que, desde hace algún tiempo, las relaciones entre Belice y Guatemala se han caracterizado por el respeto y la comprensión, sobre todo después de establecerse relaciones diplomáticas entre nuestros dos países el 11 de septiembre de 1991(...) estos son tiempos extraordinarios, momentos en que la solución de un conflicto de larga data regional, por medios pacíficos, está en la agenda (National Advisory Commission on Relations with Guatemala, 1993: 15).

Por lo tanto, es evidente que fue a través de las negociaciones, que Belice fue capaz de fomentar una relación positiva con Guatemala y aliviarse de las amenazas potenciales, por parte de Guatemala.

Las negociaciones continuaron durante los primeros años de la década de los noventa. Un importante logro fue alcanzado por ambas partes (Belice y Guatemala) en 1993, en una reunión en Miami, donde se acordó la abstención de la amenaza o el uso de la fuerza entre sí. Si bien esto fue importante para ambos países, fue, sin duda, un logro aún mayor para un Estado pequeño con limitados recursos militares, tal como es Belice. En su calidad de Estado pequeño, Belice hubiera sido incapaz de luchar contra Guatemala. La única forma de una confrontación militar que hubiera tenido éxito, hubiese sido posible con la ayuda de Gran Bretaña. Así, a través de negociaciones mejoró la diplomacia, y Belice se fortaleció, ya que fue capaz de llegar a un acuerdo que garantizaba que una invasión de Guatemala nunca iba a suceder.

Como la mayoría de las negociaciones, especialmente aquellos de disputas territoriales (véase Nagorno-Karabaj), las negociaciones se deterioran después de mejorar. Lo mismo ocurrió con Belice y Guatemala. Guatemala vio una oportunidad en el momento que Gran Bretaña retiró las tropas de Belice para, una vez más, reclamar parte de Belice. Guatemala vio esto como una oportunidad y envió una carta en la que establece que Belice en ningún caso debería interpretar que Guatemala había renunciado a los derechos del Mar Caribe. En otras palabras, Guatemala nunca reconoció, la pertenencia del Mar Caribe a Belice. Sin embargo, continuaron las negociaciones entre ambas partes para tratar de llegar a una resolución de este conflicto.

Por lo tanto, a través de negociaciones continuas se mejoraron las relaciones entre los dos países. Sin embargo las negociaciones entre las dos partes se deterioraron nuevamente,

cuando Eduardo Stein, Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala en 1999, comenzó una vez más, a reclamar derechos de soberanía de Guatemala sobre Belice (Murphy, 2008: 36). Este hecho fue utilizado y aprovechado para motivar las elecciones presidenciales en Guatemala. El reclamo afirmó que desde el río Sibún hasta el río Sarstún, y todos los cayos a excepción de St. George's Caye (ver mapa N.º 1) pertenecen a Guatemala y que la disputa debe ser sometida a arbitraje o ante la Corte Internacional de Justicia.

Mapa N. ° 1 Mapa de Belice y Guatemala



Fuente: <http://www.belize.com/belize-map.html>

Este mapa muestra los parámetros y las fronteras entre los dos países. Esto nos da una mejor comprensión de la disputa fronteriza entre Belice y Guatemala. Básicamente, el reclamo de Guatemala sobre Belice, según el mapa, es sobre casi la mitad de Belice. Esto de ninguna manera fue aceptado por Belice, porque implicaría perder casi el 50% de su territorio. Por lo tanto, el entonces Primer Ministro de Belice, Said Musa respondió a la demanda de Stein

rechazando, por completo, el envío de esta diferencia al arbitraje o a la Corte Penal Internacional

Aún con este obstáculo, las negociaciones continuaron. Pero a comienzos del siglo XXI, fue difícil para ambos países. El Presidente recién nombrado de Guatemala, Alfonso Portillo, aseguró que su gobierno tenía la intención de hacer todo lo posible para encontrar una solución a este conflicto fronterizo. Sin embargo, hubo varios acontecimientos que ocurrieron, a nivel individual, en la frontera entre Belice y Guatemala, que provocó tensión en las relaciones entre los dos países. Tan solo en el año 2000, las acciones de individuos de ambos países pudieron haber resultado desastrosas, en cuanto a la solución de la disputa fronteriza. “Cuatro veces, en el primer semestre de 2000, el 20 de enero, el 24 de febrero, el 24 de abril y el 17 y 18 de mayo, tuvieron lugar incursiones armadas y ataques transfronterizos” (Murphy, 2008: 38). Por ejemplo, el 24 de enero, un miembro de la Fuerza de Defensa de Belice disparó a un ciudadano de Guatemala. Un mes más tarde, las fuerzas armadas de Guatemala secuestraron a cuatro miembros de la Fuerza de Defensa de Belice o policía de Belice.

Otro ejemplo de los incidentes, que han obstaculizado las relaciones y la negociación, incluyen aquellos en que soldados de ambos lados han matado a civiles en diferentes ocasiones. Según el Miami Herald,

En noviembre, los miembros de la familia Ramírez, [que no estaban seguros si su casa estaba en territorio guatemalteco o beliceño] murieron cuando los soldados trataron de convencer a la familia de dar marcha atrás y dejar su tierra y su casa. “Ellos fueron recibidos por insultos raciales, machetes y fusiles de pesca”, dijo Cal. “Nuestra fuerza de defensa no tuvo otra alternativa que defenderse. Ahora se ha convertido en un problema de Estado. Guatemala rechazó la teoría de autodefensa como absurda (Robles, 2001).

Lo que comenzó como eventos aislados individuales, fácilmente podría haber resultado en un conflicto entre los dos Estados involucrados. La historia ha demostrado cómo las acciones individuales pueden causar el deterioro de la diplomacia del Estado. Estos eventos que estaban ocurriendo en la frontera de Belice-Guatemala causaron muchas protestas en ambos países y tensión en las relaciones y negociaciones. Afortunadamente, Belice y Guatemala fueron capaces de usar la diplomacia, para evitar el rompimiento completo de las negociaciones, cuando “ambas partes acordaron que los soldados deben ser suspendidos e investigados” (Miami Herald, 2001). Sin embargo, estos últimos acontecimientos causaron

que Belice y Guatemala se dieran cuenta de que los procesos de negociación no darán frutos y la disputa continuaría. Por lo tanto, entraron en una nueva fase: un proceso de facilitación.

Diplomacia a través de la facilitación

Belice y Guatemala decidieron establecer el Proceso de Facilitación, bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos. Este proceso se visualizó como un medio para resolver el conflicto. “A pesar de la tensión existente en las relaciones bilaterales, Belice firmó formalmente el Proceso de Facilitación, entre el 17 y 20 de julio, en Washington. En el marco del acuerdo, cada país nombró a un facilitador: El señor Shirdath Ramphal por Belice y Paul Reichler por Guatemala” (Murphy, 2008: 38). Estos dos actores tenían como objetivo desarrollar recomendaciones viables para una solución definitiva a esta controversia.

Podemos ver cómo Belice, en su calidad de Estado pequeño, recurrió al Proceso de Facilitación y mantuvo la estrategia de diplomacia, moviéndose lejos de un método que resultaría en un conflicto directo. Aceptando el apoyo de la OEA, ahora ponía la disputa en un foro internacional donde Belice podía recurrir al apoyo de esa organización, que promueve la paz en la región. Esto concuerda exactamente con lo que mencionan East y Hey sobre el comportamiento de Estados pequeños. Por lo tanto, lo que vemos aquí, hasta ahora, ha sido un nivel de participación en las organizaciones internacionales y regionales (multilateralismo) y el énfasis moral en la Política Exterior, incluyendo el alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional.

Cerca del final de ese mismo año, el 8 de noviembre del 2000, Belice, Guatemala y la Organización de Estados Americanos firmaron un Acuerdo sobre Medidas de Fomento de Confianza, elaborado por los facilitadores (Montserrat, 2000; OEA, s/f b). Este nuevo acuerdo establece una zona de adyacencia, de un kilómetro de profundidad, en el lado Este y Oeste de la frontera, con referencia a la *adjacency line*. “La *adjacency line* es la frontera terrestre entre los dos países” (Murphy, 2008: 39). La Delegación de Belice y la Delegación de Guatemala se reunieron en Miami, Florida, en enero de 2001 y acordaron el siguiente Plan de Acción para aplicar el Acuerdo sobre Medidas de Fomento de la Confianza firmado por las partes el 8 de noviembre del año 2000 en Washington, DC. (Murphy, 2008: 39).

Este Plan de Acción de Miami establecía alrededor de diez pasos, desde la reiteración del compromiso de las partes, la aplicación plena de todas las medidas de fomento de la confianza que se establece en el Acuerdo sobre Medidas de Fomento de la Confianza, firmado el 8 de noviembre de 2000, hasta la eliminación de asentamientos ilegales, para determinar el estado de un lugar conocido como Turbinas de Aguas, para el fondo del diferendo territorial (OAS, s/f). El plan tuvo éxito en la reducción de la tensión entre los dos países y mejoró las relaciones y las posibilidades de llegar a una solución pacífica, en cuanto a la disputa territorial. Esto demuestra, otra vez, las ventajas de usar la diplomacia para los países pequeños como Belice, que al negociar, cada vez más están haciendo al país más seguro.

El 25 de abril, los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, los facilitadores y el Secretario General de la OEA se reunieron en la sede de la OEA, para discutir las directrices generales y el calendario, según el cual, cada parte puede presentar sus argumentos de la disputa territorial. Un mes después, ambas partes presentaron sus casos. Sin embargo, debido al largo proceso de negociación y la aplicación del Plan de Acción, ambos países acordaron extender el proceso de facilitación de un año más. Este movimiento fue beneficioso para Belice, ya que le dio a los facilitadores más tiempo para desarrollar propuestas plausibles y mejores, para resolver el conflicto, incluida la consulta con Honduras en asuntos de zona marítima. Sin embargo, cuando las cosas parecían ir bien a nivel estatal, una vez más en el nivel individual, se produjo un incidente que amenazó el deterioro de las negociaciones entre ambos países. Esta vez, cuatro guatemaltecos fueron asesinados a tiros por una unidad de la Fuerza de Defensa de Belice, a pesar de que la Fuerza de Defensa de Belice alegó defensa propia. La OEA, como tercero en la disputa territorial, investigó y concluyó que la Fuerza de Defensa de Belice usó la fuerza excesiva y recomendó el pago y resarcimiento, a título graciable, a los familiares de los fallecidos.

Gracias a las investigaciones, por parte de la OEA, sobre estos asesinatos, un posible conflicto fue evitado. Para Belice, esto es importante porque, el enfrentarse en un conflicto militar directo con Guatemala, significaría solo una cosa: el fracaso total. En septiembre de 2002, las propuestas de los facilitadores se presentaron a los beliceños, las cuales incluía entre otras:

- describir los límites de Belice, como se mencionó en el acuerdo de 1859; propuesta de un parque ecológico Belice-Guatemala-Honduras, en el Golfo de Honduras;
- un acuerdo en Belice de traslado a Guatemala para los residentes de un pueblo conocido como Santa Rosa;
- la creación de un Fondo Fiduciario para el Desarrollo de, por lo menos, USD 200 millones para fines de desarrollo en ambos países. Propuesta que Belice conserve su territorio marítimo de acuerdo con el Derecho del Mar (UNCLOS, 1982);
- invitarían a Honduras para dar a Guatemala la zona económica exclusiva de 2.000 millas náuticas cuadradas en el Golfo de Honduras;
- iniciar negociaciones sobre libre comercio y los tratados de inversión bilaterales, y la propuesta para dar acceso a altamar a Guatemala.

(Brackett, 2002: 2-5; Propuesta de los Conciliadores, 2002; Ending the Claim, 2002).

Al analizar las propuestas de los facilitadores de manera más cercana, Belice pudo ganar mucho y tenía poco que perder. De ahí que “se movió rápidamente para aprobar el marco legislativo, para presentar la propuesta a un referéndum en noviembre de 2003” (Murphy, 2008: 42). En febrero de 2003, Belice, Guatemala y la OEA firmaron otro acuerdo legal conocido, como el Acuerdo para Establecer un Proceso de Transición y el Índice de Confianza. A través de este acuerdo, las partes acordaron “mantener la propuesta y poner en marcha un mecanismo, para administrar sus relaciones y la situación en la zona de adyacencia, hasta que los referendos se celebren” (Murphy, 2008: 42). Además, un Grupo de Amigos del Proceso que consiste en diferentes países, se comprometió a ayudar a las partes en este proceso¹⁴.

Éste fue otro esfuerzo de Belice, como un Estado pequeño para tratar de llegar a una conclusión pacífica a este acuerdo. Además, este es otro ejemplo de cómo Belice buscó el apoyo a la norma jurídica internacional en la que se utilizan instrumentos diplomáticos, como alternativa a la fuerza militar, con una política que se orienta a la cooperación y a tratar de evitar conflictos. Guatemala manifestó claramente que no presentaría la propuesta del facilitador a referéndum, y rechazó el acuerdo de transición. El 27 de agosto Guatemala

¹⁴ El grupo de amigos incluyó : 1. Alemania 2. Argentina 3. Brasil 4. Canadá 5. Ecuador 6. El Salvador 7. España 8. Estados Unidos 9. Honduras 10. Jamaica 11. Japón 12. México 13. Nicaragua 14. Norway 15. Panamá 16. Gran Britania 17. Sweden 18. Turkey

informó que la propuesta, en su forma actual, era inaceptable e incompatible con las leyes de Guatemala; por lo que no podía ser enviado a un referéndum nacional. "Con ello, Guatemala ha adoptado la posición de que las decisiones de los facilitadores son unilaterales y ha referido su disputa con Belice a la Corte Internacional de Justicia, para que se resuelva por la vía legal" (Philips, s/f: 35).

Con casi 20 años de negociaciones, en 2005 era evidente que estas negociaciones no iban a resultar en una solución de la disputa, aunque tenían la ayuda de la OEA. "En septiembre de 2005, Belice, Guatemala y la OEA firmaron un acuerdo en que las partes reconocieron, por primera vez, que el conflicto podía estar fuera del alcance de una solución negociada" (Murphy, 2008: 45). Es importante señalar que, a pesar de que un acuerdo nunca se alcanzó entre las dos partes, Belice, sin duda, ha forjado una mejor relación con Guatemala, país, que una vez fue considerado la mayor amenaza para su seguridad nacional. En este sentido, la diplomacia como estrategia ha sido muy ventajosa para Belice. Ya que Belice y Guatemala no pudieron resolver el conflicto mediante la negociación, han acordado considerar las recomendaciones dadas por la OEA para enviar la controversia a la Corte Internacional de Justicia.

Evidentemente, el siguiente paso para solucionar la disputa territorial con Guatemala, era enviar la controversia a la Corte Internacional de Justicia. No fue sino hasta principios de 2007, que las diferentes partes implicadas anunciaron que, finalmente, aceptarían el hecho de que la disputa es imposible resolver por medio de negociaciones. Por ejemplo, el primer ministro de Belice, en el Año Nuevo de 2007, declaró que "la demanda por nuestra tierra nunca será resuelta por negociaciones, y la única forma de poner fin al reclamo es por medio de un tribunal independiente, para determinar el asunto conforme al Derecho Internacional" (Murphy, 2008: 47). Esto coincide con lo que East y Hey mencionan, en cuanto a los Estados pequeños: cuando falla la diplomacia, hay que utilizar la jurisprudencia internacional. Lo interesante es que Belice tuvo la oportunidad de enviar la disputa a un tribunal internacional, aun antes de que fuera independiente, pero decidió no hacerlo, a pesar de que era lo que Guatemala había estado demandando durante mucho tiempo. Se podría creer que, como Estado pequeño, Belice iba a enviar la controversia a un tribunal internacional lo más pronto posible, pero no lo hicieron. Es comprensible que, cuando Belice era aún una colonia, enviar la controversia a la Corte Internacional de Justicia estaba fuera de cuestión ya que, según

Assad Shoman, “era un riesgo inaceptable, así como un factor que podría retrasar la independencia” (Shoman, 2010: 17).

Ahora las preguntas son ¿por qué no lo enviaron a la Corte Internacional de Justicia después que lograron su independencia? y ¿por qué han decidido hacerlo hasta ahora? Al igual que cualquier decisión, grande o pequeña, deben considerarse los argumentos a favor y en contra. Esto es exactamente lo que hizo Belice. En los primeros años de la independencia, los inconvenientes de elevar la controversia a la Corte Internacional de Justicia incluyeron temas tales como: alto costo, no existía una garantía de una resolución favorable y muy altas probabilidades de que Guatemala no acataría la decisión. Todo esto dejaría a Belice en una situación peor. Por lo tanto, Belice recurrió a la diplomacia y las negociaciones, no sólo como un medio para tratar de resolver el conflicto, sino como una forma de mejorar sus relaciones con Guatemala. En la remota posibilidad de que el caso tuviera que ir a la Corte, la mejor relación con Guatemala haría más probable que cumpliera con una decisión que fuera favorable a Belice. Así como un pequeño Estado, Belice trató de resolver el conflicto como un *caballero* a través de la diplomacia y la negociación, con la esperanza de que “podría promover la cooperación en los asuntos que serían de beneficio mutuo para los dos pueblos” (Willard, 2009: 765).

Cuando era evidente que las negociaciones, incluso con la ayuda de la OEA, no daría lugar a una solución de la controversia, Belice fue, de algún modo, forzado a enviar el asunto a los tribunales a pesar de que “Belice ha dejado claro que el recurso a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) no es la primera opción”¹⁵ (Foreign Policy Yearbook, 2004). Teniendo en cuenta, de nuevo, los pros y los contras; para el año 2008 los pros superaron los contras. Esta vez el argumento para mandar la disputa a la Corte Penal Internacional, desde el punto de vista de Belice, eran mucho mejores porque tenían mayores probabilidades de ganar, ya que sus abogados internacionales decían que tenían un caso férreo. Así que, esta vez; los pros serían, “el reconocimiento internacional de Belice como un país que ha mantenido el mismo territorio, desde que se convirtió en un Estado miembro de las Naciones Unidas en 1981, lo que será útil para el caso de Belice en la Corte Internacional de Justicia (Willard, 2009: 765).

¹⁵ Para información detallada del acuerdo entre Belice y Guatemala para mandar la disputa al CIJ vea Gustavo Adolfo Orellana Portillo (s/f) disponible en <http://www.minex.gob.gt/ADMINPORTAL/Data/DOC/20100927171348408BACKGROUNDANDSTUDYBOOKOFTHEPECIALAGREEMENTBETWEENGUATEMALAANDBELIZE.pdf>

Una decisión de la Corte Internacional de Justicia a favor de Belice, era lo más probable de poner sobre la solución final. Por último, poner fin a la disputa conduciría a una unidad regional más fuerte.

El 19 de noviembre de 2007, el Secretario General de la OEA, José Insulza, emitió su recomendación de que, al haber fallado las negociaciones, Belice y Guatemala se someten la disputa a la Corte Internacional de Justicia (OAS Peacefund, s/f; Talamas, 2011). Después de sopesar los pros y los contras “los gobiernos de Belice y Guatemala llegaron a la conclusión de que la controversia fue esencialmente jurídica, en la naturaleza, y ambos países aceptaron la recomendación del Secretario General, de que el diferendo sea resuelto por la Corte Internacional de Justicia” (OAS, 2010: 2). A finales de 2008, ambos gobiernos firmaron un pacto para enviar la controversia a la Corte Internacional de Justicia. Sin embargo, las leyes de ambos países requieren del voto popular, para que este paso sea aprobado (Willard, 2009: 741). Con la fuerte probabilidad de que el tribunal se pronunciaría a favor de Belice, la decisión de Belice, para enviar la disputa a la Corte Internacional de Justicia, fue una movida inteligente, ya que requiere que las dos partes cumplan con la sentencia del Tribunal. Dado que las relaciones han mejorado drásticamente entre Belice y Guatemala (política y económicamente) existe una alta probabilidad de que Guatemala respete una sentencia favorable a Belice. Aun siendo un Estado pequeño, con pocos recursos, Belice ha jugado muy inteligentemente, en cuanto a esta disputa territorial. Sin duda, la experiencia que dio paso al buen manejo de este tema, tiene sus raíces en el proceso de internacionalización en la época pre independencia. El movimiento de la independencia fue el contexto que forzó Belice a utilizar los recursos de un Estado pequeño, en una época en que no había logrado ser un Estado, para lograr su meta. Esto le dio la experiencia necesaria para manejar adecuadamente la disputa territorial con Guatemala, porque, aunque se trata dos temas muy distintos, son, al mismo tiempo, muy similares; especialmente en cuanto a las estrategias.

Aunque este es el ejemplo más claro de énfasis en el apoyo moral y el uso de las normas jurídicas internacionales, no es la primera vez que Belice utilizó esta estrategia. En cualquier momento en que Guatemala decidió romper con las negociaciones, o cuando Guatemala comenzó, de nuevo, los reclamos sobre el territorio de Belice, este último buscó el apoyo moral y las normas jurídicas internacionales. Por ejemplo, con el reclamo de Eduardo Stein, Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, en 1999, cuando salieron la tropas de nuevo. En esa ocasión, Belice utilizó las organizaciones internacionales, en particular las

Naciones Unidas, como el foro en el que podría lograr el reconocimiento universal de la inviolabilidad de las fronteras de Belice; lo cual se reflejó en numerosas Resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas. Belice, una vez más trató de convencer al mundo de la justicia de su causa y, al mismo tiempo, trató de retratar a Guatemala en una luz negativa... como quienes no respetan las normas internacionales y que tenían una historia de dictaduras militares y un largo historial de violación de los Derechos Humanos. Con esta estrategia, Belice esperaba ganar, una vez más, el apoyo de la comunidad internacional, como lo hizo durante su movimiento de internacionalización. Situaciones similares, por ejemplo cuando Guatemala se negó a cumplir con las propuestas hechas por la OEA, sirvieron como medio para ganar más apoyo para su causa; porque Belice realizó un llamamiento al foro internacional, indicando que Guatemala había violado el Derecho Internacional, al romper el Acuerdo de febrero. Una vez más se ve claramente cómo Belice buscó el apoyo moral y cómo pone un fuerte énfasis en las normas jurídicas internacionales.

Belice también obtuvo el apoyo y la ayuda de la OEA, que tenía la función de facilitador en la disputa entre Belice y Guatemala. Desde el comienzo del siglo XXI, la OEA ha jugado un papel importante en la disputa fronteriza entre Belice y Guatemala. Sin embargo, es importante señalar que esta no fue la primera vez que la OEA había aparecido en la escena. Como se indica en el capítulo dos, la OEA fue llamada, por primera vez, en el tema del diferendo a principios de 1970. Según Dean Barrow (2001), en 1972, portaaviones británicos fueron enviados a Belice, porque se creía que Guatemala iba a utilizar la fuerza militar, para poner fin a la disputa territorial. Como reacción a la participación británica, Guatemala se dirigió a la OEA y denunció a Gran Bretaña por su agresión contra Guatemala. Guatemala “pidió que la Asamblea General de la OEA condenara los actos de intimidación por parte de los británicos, y trató de poner en marcha los mecanismos de seguridad colectiva, establecidos en el marco del Tratado de Río, de Asistencia Recíproca” (Barrow, 2001: 57). En otras palabras, Guatemala estaba solicitando “la imposición de sanciones por parte de los miembros de la organización, para forzar la retirada de las tropas británicas del territorio de Belice” (Oficina del Primer Ministro, 1973). Sin embargo, la delegación de Jamaica en la OEA, demostró que Guatemala fue el agresor en contra de Belice y no los británicos contra Guatemala. Por lo tanto, “Gran Bretaña invitó a la OEA a enviar un observador militar, para investigar la naturaleza de la presencia militar del ejército británico,

y se concluyó que se trataba de una finalidad meramente defensiva" (Shoman, 1992: 15). Consecuentemente, Guatemala retiró su reclamo.

Belice no fue miembro de la OEA hasta 1991, diez años después de lograr su independencia. El Artículo 8, que le negó la entrada a Belice en la OEA, se retiró en diciembre de 1990 (OEA, s/f a). Este fue un paso importante para Belice, porque cambió el juego con respecto a la disputa fronteriza. Ahora Belice, indirectamente por lo menos, tenía el apoyo de Estados Unidos. Esta confianza o fe recién descubierta en los Estados Unidos, como garantes de la seguridad, se solidificó cuando Belice se convirtió en miembro de la Organización de Estados Americanos. En términos simples, los Estados Unidos es un miembro activo de la Organización de Estados Americanos y, además, es el miembro fundador que estableció la carta de la OEA. La carta de la Organización de Estados Americanos establece la seguridad colectiva de sus miembros. Por lo tanto, Estados Unidos no sería capaz de ignorar una invasión directa en nombre de Guatemala [si había alguna], porque estaría violando la Carta de la Organización de Estados Americanos, una organización que ellos mismo establecieron. A pesar de que estamos refiriéndonos a los Estados Unidos, un país que puede hacer lo que quiera, es muy poco probable que permitiera un ataque directo de los miembros de la organización, especialmente contra cualquier otro miembro de la misma organización. No porque tengan que evitar que estos incidentes ocurran, sino por la pérdida de credibilidad ante el resto del mundo, si no tomaran acción. Esta pérdida de credibilidad sería un golpe directo contra los Estados Unidos, en particular, ya que son los promotores de la paz, la libertad y la democracia. Tomando todo esto en cuenta, se puede decir que, a pesar de que Belice no ha ganado la guerra, ha ganado la batalla¹⁶.

Cuando ocurrieron nuevos reclamos de Guatemala sobre Belice, o cuando hubo problemas en la frontera, Belice, una vez más, buscó apoyo de la comunidad internacional. Por ejemplo, cuando las Fuerzas Armadas de Guatemala secuestraron a cuatro miembros de la Fuerza de Defensa de Belice y Policía de Belice, este país recibió apoyo, en este caso específico de CARICOM. Los Estados miembros de CARICOM anunciaron que

Les inquieta profundamente el informe del incidente ocurrido el 24 de febrero de 2000, en el sentido de que ciertos elementos de las Fuerzas Armadas de Guatemala violaron la integridad territorial de Belice, entraron ilegalmente en territorio de Belice y obligaron a tres miembros de la Fuerza de Defensa de Belice y un miembro del

¹⁶ Por la guerra me refiero a la solución del conflicto con Guatemala, y por la batalla me refiero al importante logro de obtener el Hegemón de su lado.

Departamento de Policía de Belice, a punta de pistola, a cruzar al territorio guatemalteco, donde estuvieron presos ilegalmente por más de una semana” (CARICOM, 2000).

Este apoyo recibido por parte de CARICOM resultó beneficioso para Belice, ya que es una organización que defiende su causa y que, al mismo tiempo, es un foro que apela a lo moral, que pide que la justicia internacional sea cumplida. Por lo tanto, Belice obtuvo muchas ventajas al buscar apoyo en la comunidad internacional.

Dependencia en las súper potencias para seguridad

Esta sección analiza la dependencia que tuvo Belice de las grandes potencias, para su seguridad. Belice, de una manera u otra, ha dependido, en gran parte, de Gran Bretaña para su seguridad. Durante la primera década de independencia, Belice se sentía vulnerable, inseguro y en peligro de una inminente invasión de Guatemala, para reclamar el territorio beliceño. Con los reclamos pre-independencia de Guatemala, todavía fresco en las mentes de los beliceños, Belice siempre consideró a Guatemala como una gran amenaza.

Reconociendo claramente su estatus de Estado pequeño, y el hecho de tener un ejército insignificante, Belice demandó que los británicos les brindaran su apoyo militar a pesar de que ya no eran una colonia de Gran Bretaña. Esto es similar a lo que Wolfers (1962) y Barston (1972) consideran el poder de los pequeños Estados para influenciar en Estados más grandes. A pesar de que Belice era económicamente débil y tenía poca fuerza militar, “utilizó su debilidad como una fuente de poder de negociación para que la gran potencia [en este caso Gran Bretaña] percibiera al territorio del pequeño Estado [Belice] como de importancia estratégica y dispuesto a comprometer fuerzas militares convencionales [o de otro tipo] para su asistencia” (Barston, 1972: 22-23). La independencia de Belice, entonces, se vio comprometida por la necesidad de mantener las fuerzas británicas, como mecanismo de defensa contra la posible agresión de Guatemala. Por lo tanto, Belice era un país altamente dependiente; de una manera u otra, necesitaba que Gran Bretaña les defendiera si algo llegara a suceder. Belice, gracias a las tropas británicas, estuvo más seguro, a pesar de que Guatemala siguió afirmando su reclamo sobre el país.

Aunque Belice era dependiente de Gran Bretaña para su protección, surgieron algunos beneficios de esta dependencia. En primer lugar, y el más obvio, hubo pocas posibilidades de

que se diera un conflicto armado entre Belice y Guatemala, con Gran Bretaña todavía en la mezcla. En segundo lugar, Belice se benefició, porque realmente no tuvo que gastar en cuestiones de defensa, porque eso era la responsabilidad de Gran Bretaña. Para un país con recursos limitados, esto es una gran ventaja (véase el caso de Japón y Estados Unidos). Un beneficio importante, pero no tan evidente o visible, es el hecho de que esta dependencia de Gran Bretaña para la protección y seguridad de Belice, permitió a Belice obtener tiempo para mejorar las relaciones con Guatemala. A largo plazo, esto puede ser el beneficio más importante, porque en vez de que Belice se tome el tiempo para poner en acción planes para combatir un conflicto, utilizó la oportunidad para mejorar las relaciones a través de la diplomacia y las negociaciones. Por lo cual, se pudo llegar a la firma de un acuerdo que garantizaba que una invasión de Guatemala nunca iba suceda.

Siendo dependiente, Belice tuvo la oportunidad de practicar la diplomacia. A través de la diplomacia, pudo mejorar las relaciones, al punto donde la no invasión estaba garantizada. Con una invasión fuera de las posibilidades, Belice ya no necesitaba la protección de Gran Bretaña. Por lo tanto, se puede decir que la dependencia en Gran Bretaña, para la seguridad, hizo posible un Belice más dependiente. Por lo tanto, a través de la diplomacia se cambiaron las percepciones. Debido a que la amenaza que se percibió en los años ochenta ya no era latente, la Alta Comisión Británica consideró que “el tiempo ha llegado para que la presencia militar británica, en Belice, evolucione para reflejar las mejoras en el panorama regional político y de seguridad, y en la evolución muy positiva en el fomento de Belice y las relaciones con Guatemala” (British High Commision, 1993: 1). Así comenzó una reducción gradual de las tropas británicas en Belice y, en 1994, se convirtió en el único responsable de su propia seguridad y defensa. Sin embargo, el Gobierno británico dejó claro que “la presencia de tropas británicas [en Belice] sería para entrenar a las tropas de Reino Unido” (MC-2551)¹⁷.

¹⁷ a pesar de que Gran Bretaña ya no estaba a cargo de la defensa y la seguridad en Belice, aún asistía a Belice directamente con los entrenamientos e indirectamente, en los asuntos económicos, por lo que todavía mantiene algunas tropas en Belice a pesar de que era sólo para el entrenamiento militar.

Conclusión

En este capítulo hemos visto cómo un Estado pequeño como Belice, se enfrenta a los problemas de seguridad, especialmente en lo que se relaciona directamente con la soberanía estatal e integridad territorial. Sin duda, la disputa territorial con Guatemala ha sido el asunto de mayor importancia para la política exterior de Belice, desde su independencia. Lo que significa, que desde 1981, la mayor amenaza a la seguridad externa de Belice se manifiesta desde Guatemala. A lo largo de este capítulo hemos visto cómo Belice, “una nación soberana e independiente, con seriedad defiende su integridad territorial frente a la agresión externa” (BDF Report, 2008: 11) utilizando recursos como la diplomacia, negociaciones bilaterales, negociaciones con un facilitador, utilizando las normas internacionales y el apoyo de foros/ organizaciones internacionales. También hemos visto cómo las relaciones entre los diferentes países han evolucionado, como por ejemplo, aquellas entre Belice y los Estados Unidos o entre Belice y Guatemala, y los efectos que han tenido en la disputa fronteriza. La resolución de esta disputa ha sido, y todavía sigue siendo, el principal objetivo de la Estrategia Nacional de Seguridad de Belice. “Debido a que el mantenimiento de la soberanía y la integridad territorial de Belice, contribuirá a un Belice más seguro que estará en paz consigo mismo y con los vecinos” (BDF Report, 2008: 14).

En las últimas tres décadas, la acción estratégica de Belice ha sido utilizar la diplomacia a nivel regional e internacional, para hacer campaña, informar y fomentar el apoyo para avanzar en la causa de Belice con determinados países (Estados Unidos, Cuba, Panamá, etc.) y las organizaciones multilaterales (OEA, CARICOM, las Naciones Unidas, los países ACP etc.). Recurrir a la diplomacia y no a la alternativa conflictiva, fue lo que le ha ayudado a Belice a manejar la disputa territorial, sin mayores impactos negativos. Además de esto, la diplomacia resultó en nuevas negociaciones con Guatemala. Estas se iniciaron el 22 de noviembre de 2004, sobre un acuerdo comercial bilateral económico entre Belice y Guatemala. Este acuerdo se conoce como el Acuerdo de Alcance Parcial (AAP) entre Belice y Guatemala, que fue firmado por Belice en junio de 2006 y por Guatemala a finales de 2009. “El acuerdo es sólo parcial en el ámbito de aplicación, lo que significa que permite la reciprocidad (en ambos sentidos) del comercio entre Belice y Guatemala en un número reducido de bienes. El Acuerdo abarca 150 productos comerciales específicos. El anuncio especifica la eliminación inmediata de los aranceles en un 50% y 100%” (Belize Trade & Investment Zone, 2011). Este acuerdo comercial intenta formalizar el comercio entre los dos

países y abrirá nuevas oportunidades de mercado, especialmente para Belice. Es importante señalar que este es el primer acuerdo que se firmó, a nivel bilateral, entre Belice y Guatemala.

Consecuentemente, el mejoramiento de relaciones en el ámbito político, le permite a Belice tener ventajas en el ámbito económico. Guatemala ahora sería uno de los principales mercados de exportación de Belice, especialmente debido a su proximidad. Además, Belice podría importar más de Guatemala, con aranceles más bajos y disminuir la demanda de países como Estados Unidos (una vez más debido a su proximidad). Esto, sin duda, también conduce a una mayor inversión extranjera, no sólo de Guatemala, sino también de otros países, porque se nota que el Belice del siglo XXI es un país más estable, con menos problemas de seguridad, que el Belice de la décadas de los ochenta y noventa. El siguiente capítulo analiza la importancia del comercio, en relación con la Política Exterior de Belice. Se tomarán en cuenta temas como el ámbito económico, la dependencia y la diversificación de relaciones.

CAPITULO IV

Política exterior y la agenda económica de Belice

La Política Exterior es el instrumento que orienta y define las interacciones entre los países. Una vez que un Estado es independiente y soberano, debe interactuar con otros Estados y promover sus intereses de cualquier modo posible, ya sea política y económicamente, o de otras formas.

Este capítulo se propone abordar el aspecto económico/comercial, como uno de los temas principales en la Política Exterior de Belice. Como mencioné en el capítulo 1, el tema económico es una de las cuatro áreas principales enunciadas por Rosenau, acerca del comportamiento de Política Exterior de los países pequeños. Se entiende que los asuntos económicos/comerciales involucran la adquisición y la colocación de recursos, como comercio, inversión extranjera y apoyo económico. Como se explicó en los capítulos precedentes, los países pequeños, por su característica de poseer pocos recursos y ser más dependientes, tienden a enfocarse en ciertas áreas estratégicas, tales como el establecimiento de buenas relaciones diplomáticas, garantizar la seguridad económica a través de la diversificación de socios comerciales y atraer inversión extranjera. Este capítulo tiene por objetivo analizar las relaciones económicas de Belice, a la luz de la teoría de la Política Exterior de los países pequeños. Vale la pena aclarar, que esto no es un trabajo de análisis económico, sino un trabajo que aborda los datos que se presentan desde la perspectiva de las relaciones internacionales. Con este fin, se analizará las tres décadas desde la independencia.

Para mejor entendimiento, este capítulo se dividirá en cinco secciones: Las primeras dos secciones ayudan a definir a Belice como un país pequeño. La primera parte se enfoca en la dependencia de Belice en las importaciones, desde su independencia, y en cómo esta dependencia le ha llevado a tener un déficit que se ha incrementado sustancialmente en los últimos años. La segunda parte del capítulo se enfoca en la dependencia del sector agrícola y de servicios, los cuales son los pilares de la economía beliceña. Luego, se desarrollará como discusión principal la relación entre Belice y Estados Unidos, debido a que Estados Unidos es el principal socio comercial y proveedor de las principales fuentes de apoyo financiero. La cuarta parte analiza cómo Belice ha intentado diversificar sus socios comerciales, como una estrategia para lograr la seguridad económica. Por lo tanto, las primeras partes documentan el

carácter de Belice como país pequeño, y luego se analiza cómo Belice responde a esta situación de ser país pequeño. Finalmente, la quinta parte recoge las conclusiones.

Como la mayoría de los países pequeños, la economía de Belice se encuentra en una situación de dependencia basada en la exportación de productos básicos. Como mencioné en el capítulo I, la dependencia económica es “una definición de la economía nacional, significativamente afectada por operaciones de un Estado con otro” (Richardson, 1981:88). Se trata de una situación de relación provocada por los enlaces externos y las relaciones forjadas, en algunos casos, heredadas del pasado (por lo general a través del colonialismo), por el Estado o la economía en pos de su objetivo preeminente, a largo plazo, del bienestar económico. La dependencia económica se puede medir por diversas variables, tales como el comercio total (Richardson y Kegley, 1980: 195). En el sistema-mundo (ver Wallerstein, 1976) existe países denominados *centros* y países conocidos como periféricos. “Los periféricos tienden a modificar sus políticas, para adecuarse a lineamientos y tendencias internacionales dictados por los centros” (Gonzales, s/f: 116). Belice no es la excepción y esto significa que existe una “mayor interacción con el exterior y, por ende, en la adaptación de nuevos procesos económicos” (Gonzales, s/f: 116).

La historia beliceña, desde la llegada de los británicos, hasta la mitad del siglo XX, giró alrededor del colonialismo. Durante este período Belice sufrió una aguda explotación, subdesarrollo y dependencia. Aunque Belice ya pasó la etapa de descolonización y logró su independencia, los lazos de dependencia económica son perennes. De acuerdo con Joseph Palacio, “la herencia colonial de Belice incluye una economía política y una organización social, desarrollada durante un período de más de 300 años. Su lógica, sus métodos de operación y de su propia perpetuación no desaparecieron con la llegada de su independencia” (Palacio, 1989: 289). Por lo tanto, Belice nunca ha dejado de ser dependiente. Es más, como lo estableció Hey, la mayoría de los Estados pequeños son dependientes del país dominante, y las ex colonias, en la mayoría de los casos, no escapan del modelo socioeconómico de explotación. En este caso, Belice, como la mayoría de los países en el Caribe y Centroamérica, depende, en gran parte, de Estados Unidos. Braveboy-Wagner sugiere que la economía de Belice está estrechamente ligada a la economía capitalista global, y que la dependencia económica resultante de los países occidentales ha definido, en gran medida, el alcance y la dirección de su seguridad y las actividades diplomáticas (Braveboy-Wagner, 2003: 138). Esto puede ser considerado como una realidad no deseable para Belice. Por lo

tanto, se puede decir que “los asuntos internacionales que están ligados al crecimiento y desarrollo económico, son los más importantes” (East, 1973: 557). Como se mencionó anteriormente, la falta de recursos en los países pequeños, es lo que hace que los Estados busquen otros métodos de interacción, que son menos costosos y más beneficiosos (East 1973: 560).

Dependencia de las importaciones

Desde su independencia, Belice ha demostrado que es un país fuertemente dependiente. Las raíces de su dependencia se remontan a su estatus de colonia de Gran Bretaña (ver capítulo 2). Esta característica de dependiente no cambió con la independencia. Lo que cambió fue el principal socio comercial, de Gran Bretaña se pasó a Estados Unidos.

Siendo incapaz de desarrollar tecnología, para producir productos secundarios, Belice se ha dedicado a importar materiales como: alimentos, bienes de consumo, maquinaria, combustibles minerales y lubricantes; sólo por mencionar algunos. La pequeñez, combinada con la falta de recursos económicos y humanos hace que las posibilidades de ser menos dependiente y más autosuficiente sean cada vez menores. Para demostrar la dependencia de las importaciones de Belice, desde su independencia, se va tomar como ejemplo las relaciones de importación/exportación con Estados Unidos y México. La tabla N.º 4 muestra el comercio de Belice con Estados Unidos durante cinco años de la década de las ochenta.

Tabla N. °4**Comercio Con Estados Unidos (en millones de dólares BZ¹⁸)**

	1984	1985	1986	1987	1988
Exportaciones hacia EE.UU	84.4	76.6	90.6	86.6	75.0
Importaciones de EE.UU	115.4	126.8	139.0	193.0	144.0
Balanza Comercial(-)	-29.0	-50.2	-48.8	-76.2	-59.0
Porcentaje total del déficit de comercio	36%	58%	68%	90%	61%

*Fuente: Foreign Economic Trend Report, US Dept of Commerce (1989).

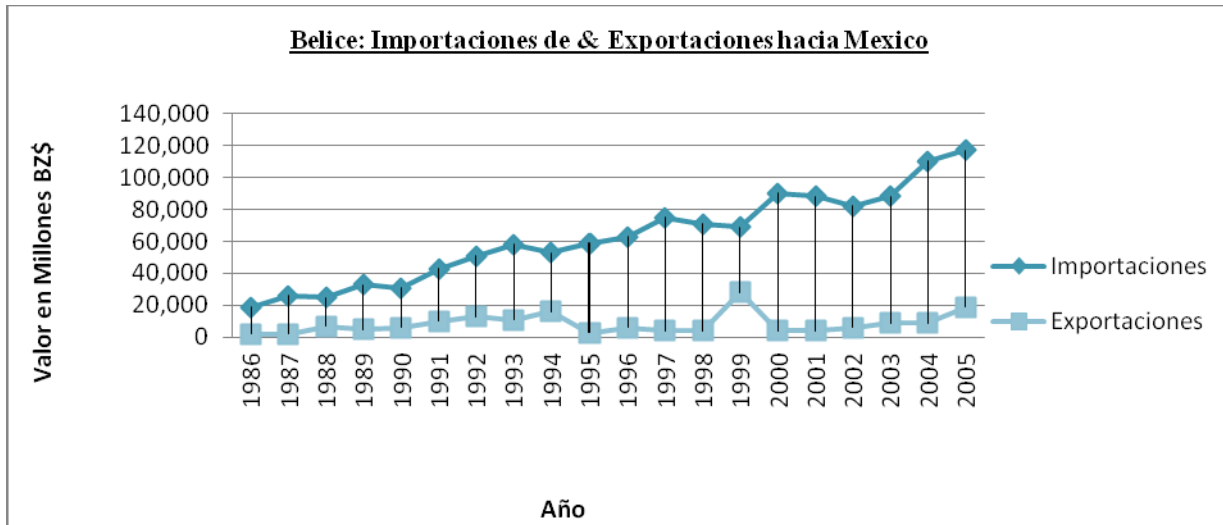
Se puede notar que, durante estos cuatro años, las exportaciones hacia Estados Unidos, en gran medida, se mantuvieron relativamente estables, con la excepción del período comprendido entre 1985 y 1986. Sin embargo, durante este mismo período, el déficit de Belice creció sustancialmente del 36% (en 1984), hasta el 90% (en 1987). Sin embargo, el déficit luego sufrió un decrecimiento hacia el 61%, porque Belice, en 1988, importó menos de Estados Unidos y más de México, mientras que exportó más hacia Estados Unidos. Durante esta misma década de los ochenta, Belice, una vez más, demostró, en gran medida, que depende de las importaciones no sólo de Estados Unidos, sino también de sus vecinos cercanos. México era otro mercado del cual dependía Belice. El gráfico N.° 1, a continuación, muestra las importaciones desde México hacia Belice y las exportaciones de Belice hacia México.

¹⁸ La moneda oficial es el Dólar Beliceño (BZ\$). Su circulación es en monedas de uno, cinco, diez, veinticinco, cincuenta centavos, un dólar y dos dólares; y billetes de dos, cinco, diez, veinte, cincuenta y cien dólares. Sin embargo, el Dólar americano (US\$) es aceptado en todo el país. La tasa de cambio de la moneda es de BZ\$1 = US\$2.

BZ= dólar beliceño.

Gráfico N.º 1

Belice: importaciones de & exportaciones hacia México



*Fuente: Ken (2008:5)

Desde mediados de la década de los ochenta, hasta mediados de la primera década del siglo XXI, “las importaciones de productos mexicanos hacia Belice han crecido gradualmente, con la excepción de un aumento repentino en las exportaciones, en 1999” (Crucita, 2008: 5). Es más, durante todos estos años, el déficit comercial beliceño se ha quintuplicado.

Durante la década de los ochenta, se produjo la devaluación de la moneda mexicana, lo cual significó el fortalecimiento del dólar beliceño. Por lo tanto Belice pudo importar más productos mexicanos, lo cual significó que no necesitaban importar todo desde Estados Unidos. “Las importaciones desde México se incrementaron gradualmente, de 1981 a 1987, del 5% al 9% anual” (Vernon, 1991: 105). Como sucedió con EE.UU., Belice tenía un déficit comercial masivo con México, porque importaba veinte veces más de lo que exportaba. La relación con México es importante para Belice porque, por ejemplo, “en 1987 el monto de las exportaciones, desde México, fue de más de BZ \$ (dólar beliceño) 25 millones, colocando a ese país como la segunda nación que abastece de productos a Belice [si se deja a lado a los países de la cuenca del Caribe como bloque]” (Vernon, 1991:107). Conociendo la importancia del mercado mexicano, y el hecho de que sus productos son más económicos, la tendencia de importaciones se mantuvo, en mayor parte, en la misma línea. En otras palabras, nada cambió durante la década de los noventa. La tabla N.º 5 da una idea más clara de la balanza comercial de Belice.

Tabla N.º 5**Balanza comercial entre Belice y México (en millones de dólares BZ)**

<u>Año</u>	<u>Importaciones</u>	<u>Exportaciones</u>	<u>Comercio Total</u>	<u>Balance de Comercio</u>
1990	34.4	18.1	52.5	-16.3
1991	39.4	10.8	50.4	-28.8
1992	52.2	9.8	62.2	-42.4
1993	53.6	6.8	60.4	-46.6
1994	54.8	11.4	66.2	-43.4
1995	45.2	3.8	49.0	-41.2
1996	66.6	3.0	69.6	-63.6
1997	69.8	4.0	73.8	-65.8
1998	81.0	3.4	84.4	-77.8
1999	81.2	3.4	84.6	-76.8

*Fuente: SIB

La tabla N.º 5 demuestra el balance negativo que tiene Belice con México. En esta década se puede ver cómo Belice se ha convertido cada vez más en un país consumidor. Las importaciones, desde México, se multiplicaron en menos de diez años, mientras que Belice exportó menos cada vez menos hacia México. Entre estos dos países se ve que el comercio total se ha incrementado gradualmente, debido a las importaciones que Belice recibe. En virtud de que Belice se basó, en gran medida, en las importaciones, el déficit ha aumentado considerablemente, hasta llegar al -\$77.8 millones en 1998 que permaneció constante en 1999.

La situación de dependencia de Belice en las importaciones, durante esta misma década, tampoco cambió en cuanto a sus socios estadounidenses. Durante este mismo período, la tendencia fue la misma que Belice tuvo con México, con la excepción de las exportaciones. A diferencia del caso mexicano, donde las exportaciones de Belice disminuyeron, las exportaciones hacia Estados Unidos terminaron aumentando al final de la década (ver tabla N.º 6). De acuerdo con las estadísticas de la Oficina de Censo de Estados

Unidos, las exportaciones hacia Estados Unidos aumentaron entre 1993 a 1999. Sin embargo, en ese mismo período Belice aumentó sus importaciones de Estados Unidos, lo cual causó un incremento en el déficit.

Tabla N.º 6

Balanza comercial entre Belice y Estados Unidos (en millones de dólares BZ)

<u>Años</u>	<u>Importación</u>	<u>Exportación</u>	<u>Comercio Total</u>	<u>Balance de Comercio</u>
1992	234	117.8	351.8	-116.2
1993	270.8	107.6	378.4	-163.2
1994	230.4	101.4	331.8	-129.0
1995	199.4	104.2	303.6	-95.2
1996	213.2	136.4	349.6	-76.8
1997	229.6	155.0	384.6	-74.6
1998	240.4	132.0	372.4	-108.4
1999	271.4	161.2	432.6	-110.2

Fuente: U.S. Census Bureau, Foreign Trade

Nota: Los detalles no puede ser igual a los totales debido al redondeo.

Sin embargo, incluso con las fluctuaciones en las importaciones y el incremento de exportaciones hacia Estados Unidos, Belice todavía se encontró en un estado de déficit comercial. 1993 fue el año de mayor déficit, con una balanza comercial -\$81.6 millones. Esto es debido a que ese año Belice importó más del doble de producto que exportó. Lo que es peor, es que el déficit aumentó, de manera explosiva, en solo diez años, en comparación con el período de los ochenta.

El siglo XXI no fue diferente que el de los veinte años anteriores. Es más, en lo que va del siglo se ha presentado un incremento en las importaciones. Durante los primeros años del siglo XXI, Belice siguió dependiendo, en gran medida, del comercio exterior. México y Estados Unidos todavía son socios importantes para la importación. La tabla N.º 7 demuestra

las importaciones nacionales que han llegado desde EE.UU y México, en los primeros años del siglo XXI.

Tabla N.º 7

Importación nacional de EE.UU y México (en millones de dólares BZ)

PAIS	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
<i>EE.UU</i>	507.09	474.46	442.71	469.60	396.21	463.85	510.77	462.73	568.97
<i>México</i>	88.12	86.71	82.13	87.90	106.00	111.10	120.92	131.61	156.70
TOTAL	<i>595.21</i>	<i>561.17</i>	<i>524.84</i>	<i>557.50</i>	<i>502.21</i>	<i>574.95</i>	<i>631.69</i>	<i>594.34</i>	<i>725.67</i>

*Fuente: SIB, Belice

En México, las importaciones en los primeros cuatro años se mantuvieron relativamente estables, con un incremento gradual, cada año desde 2004. Sin embargo, este no fue el caso de Estados Unidos. Se ve un decrecimiento de las importaciones desde Estados Unidos durante el período 2001-2005, en comparación al año 2000 (Esto puede haber sido el resultado de los ataques a las Torres Gemelas, a finales de 2001, pero no es el objetivo de este capítulo analizar por qué disminuyeron las importaciones de Estados Unidos, basta con decir que disminuyeron).

De acuerdo con la Agencia de Exportación de Desarrollo Caribeña, “en 2005 el total de importaciones fue de US \$518.83 millones, mientras que las exportaciones eran US \$212.83 millones” (Agencia de Exportación de Desarrollo Caribeña, 2007:5) Y en ese mismo año, 2005, Estados Unidos aportó 39% de todas las importaciones de Belice y representaron el 52,2 % del total de exportaciones de Belice (Agencia de Exportación de Desarrollo Caribeña, 2007:6). Cuatro años después, en 2009, las importaciones se duplicaron, “a partir de septiembre de 2009 ascienden a BZ\$ 1004.94. Durante esa misma época las exportaciones brutas alcanzaron BZ\$ 380.64, que se traduce en un déficit comercial de BZ\$ 624.30 millones” (US Department of Commerce, 2010: 1). Es importante notar, aunque el déficit con Estados Unidos aumentó en 2009 “Estados Unidos aportó 35,0% de todas las importaciones de Belice, y representaron el 31,9% del total de exportaciones de Belice” (US Department of

Commerce, 2010: 2). La tabla N.º 8 indica cómo Belice ha sido dependiente de las importaciones, durante las tres décadas posteriores a su independencia.

La tabla N.º 8 (en la próxima página) evidencia que Belice se comporta como un país consumidor desde inicios de la década de los ochenta. Claramente se ve el aumento constante de importaciones, que casi llegan a ser el triple de las exportaciones beliceñas en 2009. Siendo un país consumidor, Belice sufre de un gran déficit comercial, lo cual llegó a su punto más alto en 2008 con un déficit BZ \$- 1, 075,273 millones. Como un país pequeño, Belice despliega las tendencias de ser altamente dependiente. Todo esto se puede remontar al hecho de que Belice es una economía que se basa, principalmente, en la agricultura y el turismo. La siguiente sección define a Belice como altamente dependiente de los sectores agrícolas y turismo (servicio).

Tabla N.º 8**Importaciones/Exportaciones de Belice desde 1981-2009 (en millones de dólares BZ)**

Año	Importaciones	Exportaciones	Balance
1981	323,934	238,014	-85,920
1982	265,000	183,839	-81,161
1983	223,582	155,559	-68,023
1984	260,373	186,390	-73,983
1985	256,333	180,258	-76,075
1986	243,925	185,250	-58,675
1987	285,885	205,665	-80,220
1988	361,948	232,504	-129,444
1989	431,390	249,086	-182,304
1990	422,498	258,098	-164,400
1991	501,501	239,274	-262,227
1992	545,392	282,239	-263,153
1993	561,621	263,131	-298,490
1994	516,190	302,083	-214,107
1995	517,027	323,361	-193,666
1996	511,114	335,000	-176,114
1997	580,015	352,699	-227,316
1998	595,067	342,067	-253,000
1999	746,561	372,110	-374,451
2000	1,029,670	426,415	-603,255
2001	1,021,927	338,812	-683,115
2002	1,049,043	346,596	-702,447
2003	1,104,174	409,868	-694,306
2004	1,028,053	424,587	-603,466
2005	1,185,834	424,912	-760,922
2006	1,320,815	562,757	-758,058
2007	1,368,729	426,466	-942,263
2008	1,674,246	598,973	-1,075,273
2009	1,336,374	508,248	-828,126

*Fuente: Gobierno de Belice (2007)

Dependencia del sector agrícola y de servicios

Los Estados pequeños tienen una capacidad limitada para convertir y hacer realidad los recursos, debido a sus bajos niveles de desarrollo económico, capital limitado, bajo nivel de tecnología, poca capacidad de organización, población pequeña y rango limitado de habilidades. Todos estos factores causaron que la economía de Belice dependa, en gran parte, de los recursos naturales. Desde su independencia, Belice, reconociendo la importancia de

cultivar la tierra, comenzó a producir productos primarios, incluidos los cítricos, azúcar y banano; así como productos no tradicionales, como la papaya, soya, frutas tropicales y frutas exóticas. Desde 1981, la agricultura representa el principal sector productivo en el país. Por lo tanto, los ingresos económicos dependían de las exportaciones de los productos tradicionales mencionados anteriormente. “Desde el punto de vista de las exportaciones, la economía de Belice depende, sobremanera, de unos pocos productos básicos, como el azúcar, los cítricos y el banano” (Enriquez, 2008: 39). Belice, teniendo una economía pequeña, vio necesario buscar mercados preferenciales, para vender sus productos. Sin embargo,

el sistema de acuerdos preferenciales se ve amenazado por la erosión de las preferencias resultante de programas como la iniciativa *Todo menos armas* de la UE, en favor de los países menos adelantados, las reformas internas introducidas en los países que otorgan preferencias, y las impugnaciones jurídicas en la OMC. Esa dependencia de unos pocos productos de exportación y unos pocos mercados, indica que, por pequeña que sea, cualquier variación de los precios internacionales de los productos básicos, tiene una gran repercusión en la economía nacional (OMC, 2004: 5).

En otras palabras la dependencia de unos pocos productos de exportación y unos pocos mercados hace la economía beliceña más vulnerable a *shocks* internacionales. Incapaz de desarrollarse en otras áreas más sofisticadas por la falta de recursos (humanos y económicos) y por el relativamente alto costo de la mano de obra y la energía, Belice se encontró teniendo una alta dependencia en estos sectores agrícolas. Por ejemplo, “Belice no ha diversificado o explorado los beneficios potenciales obtenidos a partir de las oportunidades de la biotecnología y su eficiencia en la maximización de la producción de cultivos” (US Department of Commerce, 2010: 20).

Azúcar

El cultivo de caña de azúcar ha estado presente en Belice desde la década de 1850. Hasta 1985, Belice tenía dos ingenios azucareros: la fábrica de La Libertad en el distrito de Corozal, y la fábrica de Tower Hill, cerca de Orange Walk Town. El azúcar es actualmente uno de los productos básicos de exportación más importantes de Belice; y lo ha sido desde 1981. La industria del azúcar es un componente vital de la economía de Belice, porque crea empleo, ingresos en divisas y otros beneficios.

Datos de 1990, toman en cuenta que, para los distritos de Corozal y Orange Walk, el número total de personas aseguradas fue 18.613 y de estos, más del 60% se asociaron con la industria azucarera. En el año 2000, el censo muestra que en Corozal y Orange Walk, el porcentaje de la población que trabaja, directamente empleado en la industria del azúcar es de 28.7% y 23.3% respectivamente. En el país en su conjunto la industria azucarera emplea, directamente, a alrededor de 7,6% de la población activa (BSIL, 2002: 73).

A nivel individual esta industria es la única que sostiene a la mayoría de familias que viven en el norte de Belice. Pero es importante notar que las ganancias de la industria son fundamentales para mantener un balance favorable de la cuenta corriente y la estabilidad de divisas en Belice. Sin embargo, esta dependencia casi total de la industria del azúcar, durante la década de los ochenta, tuvo grandes repercusiones porque los precios mundiales cayeron y los términos de intercambio se deterioraron. Belice, en ese entonces, ya no estaba generando las ganancias que generó durante la década de los setenta. “En 1980, el precio mundial promedio de azúcar fue USD 0,13 por kilogramo. En 1984, ese precio había caído a USD 0,02 dólares. Como los precios del azúcar se desplomaron, desde 1980 hasta 1985, el PIB de Belice creció un promedio de sólo 1,2% por año” (Ken, 2008: 7). Desde la caída de los precios mundiales de azúcar, la industria azucarera en Belice estuvo en crisis. Debido al futuro incierto de las exportaciones tradicionales, se hicieron esfuerzos hacia la diversificación agrícola como el banano y las frutas cítricas. Sin embargo, hasta el 2009, la exportación de azúcar seguía siendo la segunda mayor fuente de ingresos con USD 44.51 millones.

Banano

El banano es otro producto importante para Belice. “Con la entrada de la United Fruit Company en el siglo XX, la industria del banano comenzó a colocarse como la primera industria agrícola, a gran escala, en Belice” (BCB, 1999: 51). Mientras que la industria del azúcar estaba localizada al norte de Belice, la industria bananera estaba ubicada en el sur. Gran Bretaña fue el importador, casi exclusivo, del banano de Belice. La comercialización de las exportaciones fue manejada por Fyffes International.

Belice aprovechó sus buenas relaciones con Gran Bretaña, para obtener mercados preferenciales. Es más, la compañía beliceña “United Fruit Brands y su entonces subsidiaria de mercadeo Fyffes, U.K., asumieron, luego, todas las responsabilidades económicas y

técnicas y las valoraciones, incluyendo capacidades de producción y selección de sitios, infraestructura y requerimientos de transporte y logística de mercadeo” (Shoman, 1987: 37). Solamente, durante 1985, Belice exportó “cerca de 510.000 cajas de banano solo a Gran Bretaña” (Shoman, 1987:42) Además, “Belice disfruta de un mercado garantizado de cinco millones de cajas por año, a precios que son negociados anualmente¹⁹” (Shoman, 1987: 43). La tabla N.º 9, proporciona datos acerca de las exportaciones de banano de Belice hacia Gran Bretaña²⁰.

Tabla N.º 9

Belice: Exportaciones de banano hacia Gran Bretaña (1981-1989)

Año	Miles de cajas de 42 libras	Índice	Precio por caja	Exportaciones Valor (Miles BZ)
1981	549	105.0	8.04	4400
1982	524	100.8	8.04	4200
1983	531	102.1	9.07	4800
1984	577	106.7	10.39	6200
1985	583	112.1	11.32	6600
1986	695	113.7	11.16	8800
1987	970	230.7	11.76	11410
1988	1400	269.2	11.76	11410
1989	2200	4.23	11.76	25870

*Fuente: Shoman (1987: 44).

Aparte de EE.UU, Gran Bretaña fue el destino principal de las exportaciones de Belice en la década de los ochenta. En la segunda mitad de esa década ambos recibían, aproximadamente, el 80% de todas las exportaciones beliceñas (Library of Congress, 1992). “En 1993, 1994 y 1997, la industria bananera fue la segunda mayor fuente de divisas entre las exportaciones de productos básicos” (BCB, 1999: 56). Esta tendencia, de depender del banano, aumentó en los primeros años del siglo XXI Entre 2005 y 2006, los ingresos por exportaciones de banano

¹⁹ Los precios en 1985 y 1986 eran aproximadamente USD13.00 y \$8.00 por caja de 12 libras de fruta de primera y segunda clase. En 1987 el precio de fruta de primera clase llegó a USD13.26.

²⁰ Las disposiciones especiales del Banano de la Convención de Lomé Protocolo permitió a Gran Bretaña garantizar los precios artificialmente altos, para el banano, a los beneficiarios del protocolo. Estos precios fueron superiores a los precios en los Estados Unidos y Alemania. El propósito de esta disposición especial para proteger el cultivo de exportación central de algunas de las islas de las Antillas Menores, los miembros de la Comunidad de Naciones, de la competencia ruinosa a los productores de bajo costo en América Latina.

llegaron a USD 55.8 millones (Gobierno de Belice, 2007:22). De acuerdo con las estadísticas del *Statistical Institute of Belize* (SIB), en 2008, Belice exportó 65.70 toneladas de banano, a un valor de BZ\$ 56.76 millones. Y eso se incrementó, en 2009, a 68.60 toneladas; pero los precios internacionales cayeron ese año y los ingresos permanecieron igual, en BZ\$ 56.75 millones (SIB, 2009:2). En 2008, el tercer producto más exportado, en términos de valor, después del azúcar y el banano, fueron los cítricos.

Cítricos

Los cultivos cítricos son el tercero de los tres productos agrícolas de los que depende Belice. Existen dos industrias que manejan el cultivo de cítricos en Belice, y ambas se encuentran en el distrito de Stann Creek. Como el azúcar y el banano, los productos cítricos (naranjas, mandarinas, jugos etc.) son muy importantes para el ingreso de recursos al país. Los cítricos es la segunda industria agrícola más grande del país. Entre 2005 y 2007 las exportaciones de cítricos de Belice ascendieron a BZ\$ 333.0 millones. (BCB, 2007:23). Solo en los concentrados de jugos (de naranjas y toronjas) se exportaron un valor total de BZ\$ 175.74 millones (SIB, 2009: 2).

Sin duda “las industrias del azúcar, los cítricos y el banano desempeñan un papel crucial en el crecimiento socio-económico y la estabilidad de Belice” (OMC, 2004: 6). Por ejemplo, en 1995 el azúcar, los cítricos y el banano representaron, por lo menos ,el 60% de ingresos de exportaciones (BCB, 1999:50). De acuerdo con un informe de la Organización Mundial de Comercio, “Belice no ha atraído a grandes industrias de producción de bienes sujetos a economías de escala a precios competitivos. Por ello, las exportaciones siguen muy concentradas en productos tradicionales como los cítricos, el banano y el azúcar, que se venden a mercados preferenciales” (OMC, 2004:5). Por lo tanto, Belice depende en gran medida de las exportaciones de sus productos agrícolas. De acuerdo con el Departamento de Comercio de Estados Unidos, en el 2009 los ingresos por concepto de estos tres sectores (azúcar, cítricos, y bananos) sumaron aproximadamente BZ\$ 212.9 millones (azúcar: BZ\$89.02 millones; cítricos BZ\$ 72.1 millones; y banana BZ\$ 51.8 millones) (US Department of Commerce, 2010). Una vez más, esta dependencia en el sector agrícola tiene sus raíces en el hecho de que Belice es un país pequeño con pocos recursos. Sin embargo, el hecho de que la industria agrícola sea muy susceptible a desastres naturales como huracanes,

inundaciones, enfermedades y erosión de los mercados preferenciales y la caída de precios en el mercado mundial, hace de Belice más dependiente y vulnerable. Conscientes de que esto es algo problemático, para el país, el Gobierno de Belice comenzó a transformar, gradualmente, su economía basada, principalmente, en la agricultura, en una más orientada al turismo y al sector de servicios.

Turismo

Reconociendo los beneficios del turismo, Belice comenzó a desarrollar este sector. Tenía todas las herramientas necesarias para desarrollar la industria: una combinación de factores naturales-clima, la barrera de arrecife más largo del hemisferio occidental, numerosas islas, excelente pesca, aguas seguras para la navegación, la vida salvaje, selva y ruinas mayas. Además, con el apoyo de Estados Unidos, se inició un nuevo proyecto de *eco-turismo*. Por lo tanto, desde finales de la década de los ochenta, el desarrollo del turismo fue una prioridad. “Durante la década de los ochenta, hubo un resurgimiento del turismo, especialmente el turismo ecológico” (BCB, 1999:52).

Durante la década de los ochenta y principios de los noventa, el sector del turismo se convirtió en la segunda fuente más importante de divisas, para la economía de Belice. En 1980, los ingresos por turismo habían sido una décima parte de los ingresos de exportación de azúcar. En 1990, los dos sectores fueron casi iguales en tamaño (BTB). Por lo tanto, el ecoturismo y la cultura maya contemporánea convirtieron a Belice en un destino principal para muchos turistas. Lo bueno del turismo es que no era tan vulnerable a los shocks del mercado. Por lo tanto, el turismo comenzó a ser importante como una actividad económica alternativa, para generar los ingresos necesarios para el país.

Sin duda, “el turismo es una industria importante en Belice para el crecimiento económico, los ingresos tributarios y los ingresos en divisas. Cerca de BZ \$400 millones en ingresos de turismo en 2006, representó alrededor del 17% del PIB de Belice” (Richardson, 2007: 2). Sin embargo, es un país altamente vulnerable en cuanto al clima. Por ejemplo, se encuentra dentro del cinturón de huracanes del Caribe, que hace que sea propensa a los huracanes durante la temporada de huracanes del Atlántico, que se extiende desde el primero de junio hasta finales de noviembre. Debido a esto, el turismo tiende a ser afectado y a

disminuir. “Esta vulnerabilidad es particularmente relevante para el sector turístico, dada la pequeña escala y el carácter basado en la naturaleza del turismo en Belice” (Richardson, 2007: 2). La tabla N.º 10 demuestra de dónde proceden las turistas y la tabla N.º 11 demuestra los gastos de turistas entre 1999-2006²¹.

Tabla N.º 10

Turistas que ingresan a Belice por país de procedencia

Nacionalidad	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
EE.UU.	92695	104717	106292	104603	127288	137376	144977	151510
Europa	24746	27674	29115	29115	33530	32770	33466	34373
Canadá	8430	9205	9492	9185	9831	11925	13580	15553
Guatemala	12162	17313	15652	21184	17632	15949	13904	13616
México	8258	9688	7739	8413	6312	6851	5893	5855
Total	<i>146291</i>	<i>168597</i>	<i>168290</i>	<i>172500</i>	<i>194593</i>	<i>204871</i>	<i>211820</i>	<i>220907</i>

* Fuente: (Richardson, 2007: 4).

Tabla N.º 11

Impacto económico del turismo en Belice desde 1999-2008 (en millones de dólares BZ)

Año	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Gasto de Turistas	222.9	240.4	241	256.6	311.4	345.3	349.4	398.8

*Fuente: (Richardson, 2007: 4)

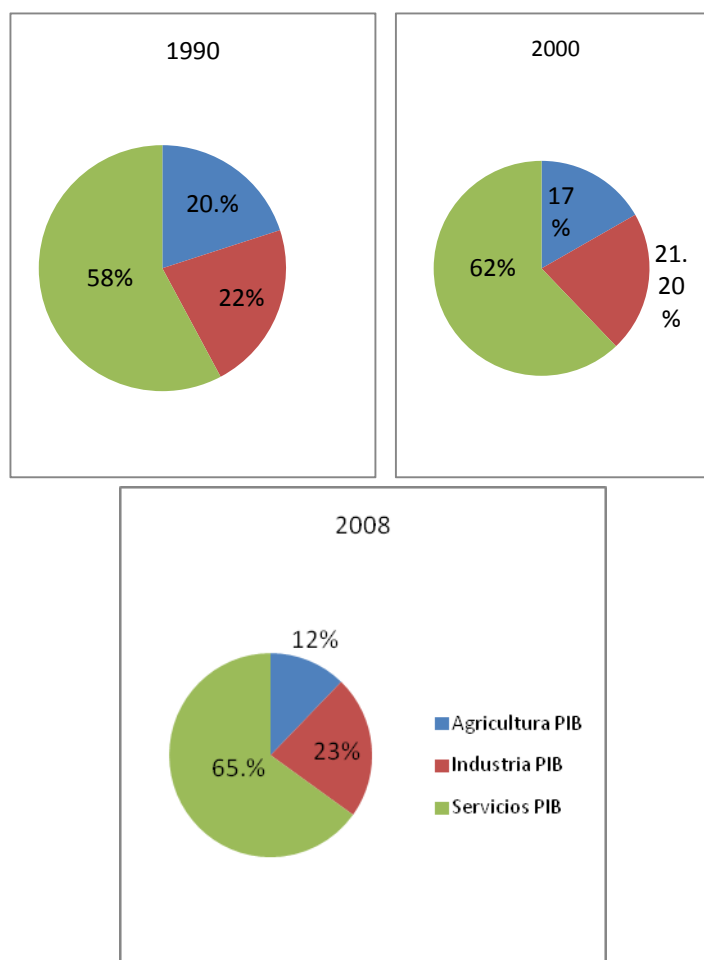
El impacto económico del turismo se evidencia por su contribución al empleo de los ciudadanos de Belice. Por ejemplo, de las personas que trabajan en hoteles, guías turísticos, agencias de viajes, compañías de transporte. Por lo tanto, Belice depende en gran medida en el turismo. La suma total de turistas, de solo estos cinco países, en un año, alcanza más de la mitad de la población beliceña, desde 2002. La mayor parte de los turistas que ingresan, llegan de Estados Unidos, indicando otra forma de dependencia que tiene Belice con este país. La dependencia de la economía, con respecto al sector del turismo, va en aumento dado

²¹ La mayor parte de turistas en Belice son procedentes de Estados Unidos.

que la agricultura afronta dificultades adicionales en los mercados mundiales. Teniendo esto en cuenta, la industria turística es de gran importancia para Belice y su desarrollo.

Gráfico N.º 2

PIB en los sectores agrícolas, turismo e industria (1990-2008)



*Fuente: EUROSTA

La tendencia del gráfico N.º 2 demuestra la gran importancia de los sectores agrícola y de servicios/turismo. Entre 1990 y 2008 los dos sectores componen, aproximadamente, un promedio de 75% del PIB beliceño. Es claro que la industria de servicios/turismo es de gran importancia para los ingresos de Belice. Sin duda, “para Belice, la agricultura/agroindustria y el turismo han sido el doble motor del crecimiento en los últimos años” (WTO, 2004:6). La

dependencia en estos dos sectores puede ser por el hecho de que Belice es una economía pequeña y con pocos recursos. Hasta ahora, por ser incapaz de diversificar ampliamente su oferta, Belice depende fuertemente del turismo y la agricultura como fuentes importantes de ingreso. Como se ha demostrado anteriormente, Belice depende de gran medida de Estados Unidos para sus importaciones, como mercado de exportación y como fuente principal de turistas.

Dependencia de Estados Unidos

Desde que Belice se independizó, Estados Unidos ha desempeñado un papel proactivo en el país, como socio comercial principal, como mayor inversionista y como proveedor de ayuda financiera. Desde la independencia, Estados Unidos ha jugado un rol proactivo en la economía de Belice, especialmente, en 1981, cuando “la economía de Belice estaba al borde del desastre. El descenso de las ganancias azucareras tuvo como consecuencia el recorte del mercado de divisas externo, crecimiento de los déficits presupuestarios y un incremento en la deuda externa” (Vernon, 1991: 103). Tratando de encontrar una manera de superar esta crisis, Belice buscó el apoyo de Estados Unidos y comenzó a fomentar sus relaciones con ese país. Estado Unidos, en ese entonces, quería prevenir la expansión del comunismo, asegurar que Belice mantuviese la misma ideología de ellos y, a la vez, instalar su influencia que, anteriormente, había estado bajo la influencia Británica. “En los ochenta comenzó a ejercer un rol influyente en casi todos los aspectos políticos, sociales y económicos” (Barry, 1995: 149). Dos años después de la independencia, la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), comenzó su misión en Belice. Desde entonces, hubo un crecimiento en la asistencia económica desde Estados Unidos hacia Belice. USAID ha financiado proyectos que incluyen el Economic Stabilization Fund (ESF); acceso rural de puentes y carreteras; el Natural Resource Management and Planning Project (NARMAP), que está involucrado en agricultura, recursos naturales y actividades turísticas; y Tourism Management Project.

A mediados de los ochenta, Belice era el segundo mayor beneficiario de asistencia económica de Estados Unidos (después de El Salvador) en Centroamérica y el Caribe. “Desde 1980 el superávit comercial de Estados Unidos ascendió de USD 5 millones a USD 26.5 millones en 1990” (Barry, 1995: 149). Las exportaciones hacia Estados Unidos “incrementaron, desde 1984, a USD 5 millones, pero las importaciones alcanzaron los USD

20 millones (Kyle, s/f: 37). Lo que esto significa es que Belice, aunque se estaba beneficiando de un gran mercado en Estados Unidos, para sus productos nacionales, estaban siendo cada vez más dependientes de productos provenientes de Estados Unidos. Pero, el apoyo o asistencia financiera por parte de EE.UU. tenía una estipulación. Durante la década de 1980, la inyección de ayuda económica de EE.UU. estableció que los fondos fueran utilizados para adquirir bienes y servicios de EE.UU., e insistieron en que el Gobierno beliceño liberalizara su economía interna y externa” (Barry, 1995: 151-155). Esto es solo un ejemplo de cómo EE.UU. tuvo influencia sobre Belice y su Política Exterior. Entonces Belice no solo dependía de los productos estadounidenses, sino que también tenía que comprar estos productos. Por lo tanto, el déficit del país aumentó drásticamente.

Otros ejemplos del poder que tenía Estados Unidos sobre Belice, por brindarle ayuda financiera fue cuando EE.UU. “le dijo al Gobierno de Belice que, para recibir la asistencia financiera, ellos tenían que quitar todos los controles sobre precios internos y comercio exterior; y presionaron al Gobierno beliceño para privatizar la corporación de Banana Control Board” (Barry, 1995: 156). Por lo que, en febrero 1985, un acuerdo fue firmado por el Gobierno de Belice y el Gobierno de EE.UU. “que permitió el dominio sobre los programas de Belice, por parte de Estados Unidos, incluyendo, específicamente, su régimen de comercio exterior, política de precios y prácticas nacionales, los niveles de ahorro público y la política agrícola” (Belize Archives). Estados Unidos comenzó a ser el socio principal. Belice, siendo un país consumidor, importaba más de lo que exportaba, lo que le llevó a tener un gran déficit (ver tablas N.º 4, 6, y 7). Las próximas cuatro tablas (N.º 12-15) a continuación, dan una idea más detallada de cuán importante era Estados Unidos para Belice entre 1995 y 2008.

Tabla N.º 12**Exportaciones por destino (en millones de dólares BZ \$)**

País	1995	1996	1997	1998	1999
<i>EE.UU</i>	93,736	124,883	143,526	118,857	140,990
<i>UK</i>	131,763	140,193	105,503	115,022	110,597
<i>Otros U.E</i>	28,527	18,057	34,640	21,808	44,525
<i>MEXICO</i>	1,438	4,545	3,075	2,299	1,921
<i>AMERICA CENTRAL</i>	262	288	605	2,108	1,079
<i>CARICOM</i>	10,872	9,124	14,553	22,819	19,530
<i>OTROS</i>	19,134	10,011	16,214	29,869	20,592
TOTAL	285,732	307,101	318,116	312,783	339,236

*Fuente: Oficina Central de Estadísticas (CSO), Belice

Tabla N.º 13**Importaciones por origen (en millones de dólares BZ)**

País	1995	1996	1997	1998	1999
<i>EE.UU</i>	276,789	280,615	294,666	318,928	381,375
<i>UK</i>	32,378	23,689	30,526	27,719	30,902
<i>Otros U.E</i>	21,713	17,050	22,208	31,424	26,056
<i>MEXICO</i>	57,040	62,558	72,464	69,675	89,763
<i>AMERICA CENTRAL</i>	21,794	24,714	24,846	30,297	41,050
<i>CARICOM</i>	25,528	21,346	22,057	21,462	26,104
<i>OTROS</i>	79,190	80,990	105,657	93,163	144,049
TOTAL	514,431	510,962	572,424	592,668	739,299

*Fuente: Oficina Central de Estadísticas (CSO), Belice

Tabla N.º 14

De exportación nacional por destino (en millones de dólares BZ)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
<i>EE.UU</i>	205.03	169.37	168.20	211.63	225.29	218.47	224.43	134.85	248.21
<i>México</i>	2.72	2.04	3.81	5.54	6.27	24.24	17.25	9.83	9.86
<i>Gran Bretaña</i>	121.03	78.89	77.93	93.52	79.94	89.86	88.53	91.62	115.85
<i>Unión Europea</i>	44.74	22.57	29.65	20.59	41.43	32.12	80.15	72.97	42.35
<i>Centro América</i>	1.03	2.61	2.66	1.14	2.20	3.06	67.94	144.49	120.33
<i>CARICOM</i>	19.59	21.85	22.45	35.02	46.44	46.64	44.41	35.70	30.65
<i>Canadá</i>	5.91	1.34	2.34	0.60	0.86	0.25	0.52	0.55	2.15
<i>Otros</i>	20.73	26.84	9.63	13.37	7.38	11.10	13.17	17.88	15.76
Total	420.78	325.45	316.67	381.41	409.82	425.74	536.40	507.90	585.17

*Fuente: Oficina Central de Estadísticas (CSO), Belice

Tabla N.º 15

De importación nacional por destino (en millones de dólares BZ)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
<i>EE.UU</i>	507.09	474.46	442.71	469.60	396.21	463.85	510.77	462.73	568.97
<i>México</i>	88.12	86.71	82.13	87.90	106.00	111.10	120.92	131.61	156.70
<i>Gran Bretaña</i>	28.1	32.64	32.89	28.06	23.91	18.56	18.15	20.58	25.35
<i>Unión Europea</i>	25.3	40.37	52.39	56.40	39.91	60.85	65.86	55.42	65.05
<i>Centro América</i>	94.08	121.4	174.26	183.61	197.28	230.93	270.72	273.36	336.34
<i>CARICOM</i>	29.4	43.75	32.16	30.13	26.27	28.44	26.72	28.15	27.26
<i>Canadá</i>	16.11	13.48	17.16	13.68	12.47	15.81	14.32	13.84	14.13
<i>Otros</i>	233.43	220.84	215.33	235.39	224.01	256.29	293.35	383.04	480.44
Total	1048.57	1033.65	1049.03	1104.17	1028.05	118.83	1320.81	1368.73	1674.25

*Fuente: SIB, Belice

Esta información demuestra que Belice necesita de Estados Unidos, no sólo porque importa más de allí que de cualquier otro país, sino porque ese país es el mercado más grande para los productos beliceños. Ni combinando los ingresos de las exportaciones hacia México, Gran

Bretaña, la Unión Europea, los países de CARICOM y Centroamérica, desde el año 2000 hasta 2005, se llega al valor de los ingresos de las exportaciones hacia el mercado estadounidense. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que en 2009 Gran Bretaña estaba cerrando la brecha con Estados Unidos sobre el comprador de productos beliceños [Gran Bretaña: 29,77%; Estados Unidos: 30,7%] (CIA World Factbook, 2010; US Department of Commerce, 2010: 1).

Aunque el Gobierno de Belice se dio cuenta de que el déficit les hacía más vulnerables y más expuestos a la influencia estadounidense, sin el mercado preferencial estadounidense la situación nacional en Belice hubiese sido mucho peor. Fortaleciendo una vez más el punto que la dependencia de Estados Unidos sobre Belice es indiscutible. Sin embargo, Estados Unidos jugó también otros roles importantes, en cuanto a la economía beliceña que respondían a ser su socio comercial más importante.

En 1985, el Gobierno de Belice deseaba atraer inversión extranjera, porque estimaba que, “la inversión de capital extranjero proporcionaría el *motor de crecimiento*” (Kyle, s/f: 40). Este nuevo énfasis en inversión extranjera se enfocaba en privatizar granjas del Estado y buscar inversión en las áreas del turismo. Este énfasis en conseguir inversión extranjera resultaría beneficioso, no sólo para Belice sino también para EE.UU. Por lo tanto, EE.UU. comenzó a reforzar su dominio, aún más, en Belice. “Los mayores inversionistas de EE.UU. en Belice son: Hershey Foods Corporation, Chase Manhattan, Ramada Inn, Texaco, fertilizantes Prosser, Esso, Yalbac y Coca-Cola” (Barry, 1995: 151). USAID tuvo gran parte en el surgimiento y desarrollo del sector turístico en el país. De acuerdo con el Departamento de Comercio de Estados Unidos:

El 45% de todos los turistas en Belice (en los noventa) son ciudadanos Estadounidenses y Belice tiene los ingredientes necesarios para convertirse en un destino popular para ciudadanos estadounidenses. En un esfuerzo por poner al país en el mapa, USAID ha canalizado los fondos de ayuda al desarrollo en el turismo y ha sugerido al gobierno de Belice centrarse en el Ecoturismo. (Barry, 1995: 152).

Con Belice dependiendo, en gran medida del turismo, el mantenimiento de buenas relaciones con Estados Unidos era beneficioso, porque la mayor parte de turistas en Belice, proceden de Estados Unidos (ver tabla N.º 9 para las cifras más recientes). Además, EE.UU. quería asegurarse de que Belice no se convertiría en un país comunista. Por lo tanto, desde la mitad de la década de los ochenta comenzó una gran inversión por parte de USAID en Belice. Una vez más, Belice tuvo la suerte de tener las variables en su favor, como con el movimiento de

internacionalización. La tabla N.º 16 ilustra el aumento gradual de la asistencia en la década de las ochenta, pero también la drástica disminución en los últimos dos años.

Tabla N.º 16

Total Asistencia Económica de EE.UU para Belice (en millones de dólares BZ).

Año	Asistencia económica
1946-1981	22.4
1982	25.2
1983	12.8
1984	20.0
1985	20.0
1986	23.0
1987	24.0
1988	14.8
1989	15.2

*Fuente: Kyle, David (s/f). pp 42

La tabla N.º 16 indica que Estados Unidos comenzó su asistencia económica en Belice desde su independencia. Invirtieron más, en 1982, que en los 36 años previos, pero esto puede estar relacionado con la no intervención en la colonia de otro país. Lo cual permite decir que, hasta mediados de 1980, había relativamente poca inversión directa de EE.UU. Sin embargo, se comenzó a reducir la ayuda financiera a finales de la década de 1980, porque en ese entonces, hubo eliminaciones de subvenciones, limitaciones presupuestarias y más países que competían por la ayuda de EE.UU., y la disminución de la preocupación de la política exterior de EE.UU. para Centroamérica [especialmente con las señales del debilitamiento de la Unión Soviética] (Barry, 1995: 158). En vez de invertir en agricultura, los Estados Unidos, en la década de los noventa, estaba promoviendo el desarrollo del turismo porque no creía que la agricultura fuera la vía para el desarrollo.

Estados Unidos también jugó otro papel crucial en la economía de Belice en términos de las remesas. Siendo el mayor país de acogida de migrantes beliceños “se estima que más de 15.000 beliceños han vivido en los EE.UU. y han enviado dinero a casa” (Kyle, s / f: 37). Con las remesas enviadas, desde los EE.UU., los beliceños fueron capaces de comprar más

productos que se importan principalmente de los EE.UU., por lo que fue una situación con resultado ganar-ganar. Además, se puede decir que esta situación ha reforzado la dependencia de Belice con Estados Unidos. Otro aspecto importante entre la relación Belice-Estados Unidos, era el apoyo militar de forma económica por parte de los Estados Unidos. “Desde 1984 hasta 1989, el Congreso de EE.UU aprobó alrededor de medio millón de dólares en ayuda militar a Belice cada año” (Barry, 1995: 160). Sin embargo, “para recibir esta ayuda, el Gobierno de Belice se vio obligado de concretar determinadas condiciones y adoptar las reformas propuestas por la política, específicamente en el ámbito económico” (Barry, 1995: 155). Como dicen, nada en la vida es gratis.

En sí, en casi treinta años, Belice se benefició y está beneficiándose del acceso preferencial a los mercados de EE.UU.; USAID estableció oportunidades de empleo, becas y programas de entrenamiento para los ciudadanos beliceños. Además, hubo incrementos en salarios y grandes avances en el desarrollo de diferentes sectores del país, como el turismo y la agricultura. Finalmente, gracias a las remesas y los turistas desde Estados Unidos, Belice pudo desarrollarse de una manera que no habría podido hacerlo sin ellos. Lo que es cierto, como menciona Hey, es que Belice tiene una relación *pro-centro* con Estados Unidos. Y en esta relación, se puede ver claramente, que la Política Exterior de Belice corresponde a las preferencias de los EE.UU., especialmente en la década de la ochenta. Porque es aquí, que los Estados Unidos usa su superioridad económica, para exigir un determinado comportamiento de Belice. Entonces, la Política Exterior hacia Estados Unidos es de cumplimiento, porque Belice, para asegurar el mercado, inversión, el apoyo económico, entró en negociaciones bilaterales con EE.UU. Por lo tanto, Belice privatizó sus corporaciones estatales, eliminó las restricciones de comercio y controles de precios, eliminó los impuestos sobre productos que exportan e importan y redujo los gastos en el sector de servicios públicos, por ejemplo, privatizando actividades como la salud pública, para cumplir con las preferencias estadounidenses. A través de las negociaciones, esta fue la única manera con la que Belice pudo asegurar la inversión o el apoyo económico de EE.UU. Es importante notar que, durante la década de los ochenta, estas acciones que tomo Belice, para asegurar la asistencia financiera, eran comunes para los países en desarrollo. Para recibir algo, hay que primero dar algo; y Belice tuvo que cumplir con lo que Estados Unidos le estaba pidiendo, de lo contrario no tendrían su ayuda. Aquí se ven las relaciones de poder y cómo éstas afectan a la Política Exterior de un país pequeño como Belice. Para Belice es: haz lo que dicen sino no hay

premio. Por lo tanto, su Política Exterior era muy limitada por la gran dependencia que tiene con Estados Unidos.

Sin duda Estados Unidos es el socio comercial más importante de Belice. Sin embargo, la dependencia de los Estados Unidos es un factor constante que pesa sobre las políticas de desarrollo de Belice. Mediante la búsqueda de otros socios y otros mercados, Belice ha tratado de reducir esta dependencia de los EE.UU. Tratar de ampliar y diversificar las relaciones es un signo positivo, y una manera realista de perseguir la seguridad económica, especialmente en tiempos turbulentos. Por lo tanto, adoptar una estrategia multilateral es ventajoso para Belice. La próxima sección toma en cuenta, de manera resumida, los beneficios que Belice tiene, siendo parte del CARICOM, SICA, ACP, ACS, Commonwealth y las nuevas relaciones económicas con Guatemala y la Unión Europea.

Organizaciones multilaterales y diversificación como estrategia

Los Estados pequeños son como hormigas. Solo que no tiene influencia en su entorno. Además, solas son más vulnerables y menos seguras. Sin embargo, cuando las hormigas están en un grupo grande tienen más poder, tienen influencia en lo que ocurre a su alrededor, son menos vulnerables y están más seguras y protegidas. Lo mismo se puede decir de los Estados pequeños. Para ser menos dependientes, más seguros, menos vulnerables, con un nivel de influencia más alto en el sistema internacional, los Estados pequeños tienden a agruparse, con otros, como una estrategia multilateral que es ventajosa para ellos. Belice conoce muy bien esta estrategia. En la sección anterior se observó la gran dependencia que tiene Belice de Estados Unidos. Esta sección examina la diversificación de socios comerciales como una estrategia de país pequeño para disminuir la dependencia en EE.UU.

Belice, por ser un país pequeño y dependiente del sector agrícola/turismo y de las importaciones, es muy vulnerable. Como una forma de luchar contra esta vulnerabilidad, Belice ha tomado pasos necesarios para agruparse con otras organizaciones, grupos y países, con la esperanza de disminuir su nivel de vulnerabilidad. Esta estrategia de diversificar sus socios es muy ventajosa para un país pequeño como Belice, especialmente, en el área económica. “El Gobierno de Belice reconoce, cada vez más, la importancia del comercio como instrumento, para favorecer la prosperidad económica de Belice, y con tal fin ha

tomado medidas concretas, para orientar los recursos necesarios a la consecución de ese objetivo” (OMC, 2004: 7). Ahora vamos a examinar, de forma breve, las ventajas que tiene Belice siendo miembro de organizaciones/grupos como CARICOM, SICA, Commonwealth, ACP y ACS y a través del mejoramiento de sus relaciones comerciales con Guatemala.

CARICOM

La política comercial de Belice está muy influenciada por su participación en la Comunidad del Caribe y Mercado Común (CARICOM). El 1 de mayo 1971²², Belice se convirtió en un miembro de CARIFTA, que luego se convirtió en CARICOM in 1973. Dentro de la CARICOM, Belice está en la lista de países menos avanzados (PMA).

Los Países Menos Avanzados no otorgan concesiones en materia de acceso a los mercados en el marco de los acuerdos, pero tienen derecho a beneficiarse de todas las concesiones otorgadas por la otra parte en su propio mercado nacional, lo que implica que cualquier concesión en materia de acceso a los mercados concedida a la CARICOM es aplicable tanto a los PMA como a los países más desarrollados. (WTO, 2010:16)

Además la oficina de Comercio Exterior tiene como mandato formular la política comercial nacional y externa de Belice, y negociar acuerdos comerciales y de inversiones en nombre de Belice. Otra ventaja de ser miembro de CARICOM es que Belice, por ser parte de esta organización, tiene voz más potente en cuanto a los asuntos económicos. Por ejemplo, “Belice se unió a otras naciones de la CARICOM en la oposición a la campaña de EE.UU. contra las preferencias de importación de la Unión Europea (UE) para los productos del Caribe, especialmente el banano, que, como hemos visto, es muy importante para la economía beliceña” (<http://www.nationsencyclopedia.com/World-Leaders-2003/Belize-FOREIGN-POLICY.html#ixzz1JNXmqEWH>). Como se observó en la sección anterior, Belice, en mayor parte, ha tenido una política de cumplimiento con EE.UU. Sin embargo, no siempre está al lado de EE.UU.; hay varias ocasiones en las que Belice se opone a los EE.UU y la mayoría de las veces están vinculadas con la agricultura. A través de CARICOM, Belice tiene acceso a más mercados extranjeros y acuerdos externos como: Acuerdo sobre Comercio e Inversiones entre Venezuela y la CARICOM; Acuerdo sobre Comercio y Cooperación

²² Por los vínculos históricos y culturales que compartía Belice con otros países caribeños, Belice pudo ingresar en CARICOM, porque los otros países de CARICOM querían apoyar a Belice en su movimiento de independencia, porque ellos vivieron la misma situación

Económica y Técnica entre Colombia y la CARICOM; Acuerdo sobre Comercio y Cooperación Económica entre Cuba y la CARICOM; Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y la CARICOM; Acuerdo de Libre Comercio entre la República Dominicana y la CARICOM (WTO, 2010: 16).

CARICOM también tiene acuerdos bilaterales con Canadá, conocido como CARIBCAN. Belice, como miembro de la CARICOM, participa en el proceso regional de negociación de CARIBCAN, que sirve como instrumento de cooperación destinado a mejorar la capacidad de producción y de exportación (WTO, 2010: 18). El objetivo del acuerdo es promover el comercio, la inversión y facilitar la cooperación industrial, a través del acceso preferencial de las mercancías de los países de la Comunidad del Caribe al mercado canadiense. Belice también estableció relaciones con Francia, India, Japón e Italia, para nombrar solo algunos, a través de CARICOM (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 41).

Al mismo tiempo, Belice es parte de la Economía del Mercado Único del Caribe (Caribbean Single Market Economy), que tiene ventajas como: 1) la creación de un entorno económico competitivo con la libre circulación de los factores de producción; 2) acceso a un mercado total de 14 millones de consumidores; 3) institucionalización de las normas internacionales de producción que será ejecutada por la Organización Regional del Caribe para Estándares y Calidad; 4) aumento del acceso a capital, mano de obra calificada y otros insumos de toda la región; y 5) reunir recursos para abordar las negociaciones internacionales (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 37).

SICA

Como miembro en pleno derecho del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), Belice participa, activamente, en el proceso de integración de la región y, al mismo tiempo, disfruta de las ventajas de esta alineación. SICA es un proceso de integración establecido en el Protocolo de Tegucigalpa, en 1991 (Ministry of Foreign Affairs Belize, s/f). Está compuesto por Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Belice se convirtió en el séptimo miembro pleno del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) en diciembre de 2000, después de suscribir el Tratado de Tegucigalpa. Sin embargo, Belice aun no suscribe al Tratado de Guatemala (por el hecho de que la disputa territorial no se ha resuelto), lo que permitiría su participación en el Sistema Centroamericano de Integración

Económica (SIECA), para formar parte del Consejo de Ministros de Economía (COMIECO) (Ministry of Foreign Affairs Belize, s/f). Belice, actualmente desempeña la Presidencia pro t mpore del SICA, y como miembro de CARICOM, tiene como objetivo tratar de lograr las negociaciones entre estos dos grupos.

Belice est  plenamente consciente de las posibilidades de la relación con SICA, en cuanto a la cooperación y el establecimiento de vínculos en el ámbito económico. En cuanto al turismo, que representa la mayor fuente de ingreso de Belice, participa activamente en el Consejo de Ministros de Turismo en SICA. “El objetivo es comercializar a Centroamérica como una región, el registro de la marca *Centroamérica – tan pequeña, tan grande*, como un símbolo de la unidad de América Central en la promoción del turismo (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 46).

Es más, a través de SICA, Belice accede a más mercados. Por medio de SICA se promueve el comercio intrarregional. Esto es ventajoso para Belice, porque es un mercado más para sus productos y una fuente más para sus importaciones. “Belice apoya la iniciativa de los cinco países centroamericanos, para formar el Mercado Común Centroamericano, como un bloque económico” (Belize Foreign Policy Year Book, 2005:45). Sin duda la región de Centroamérica es un mercado de exportación atractivo por la proximidad geográfica. Además, Belice al ser parte de SICA tiene acceso a un mercado total de 41 millones de consumidores, que antes no tenía. Por medio de SICA, Belice accede a más mercados como: Brasil y MERCOSUR, la República de Corea y Japón por nombrar solo algunos. Esto no solo significa más mercados para Belice sino también más fuentes de apoyo económico disponibles para Belice. Por ejemplo, durante el primer semestre de 2005, los Ministros de Relaciones Exteriores del SICA se reunieron en Guatemala con funcionarios de la República de Corea, para un Diálogo Político y de Cooperación. En esta reunión, la República de Corea anunció un aumento del apoyo de Corea a los países miembros del SICA de USD 4 millones, o USD 500.000 por país (Belize Foreign Policy Year Book, 2005:44). Esto es algo importante porque es un ingreso de fuentes económicas que no iba a llegar a Belice, sino fuera parte de SICA.

Asociación de Estados del Caribe (AEC)

La Asociación de Estados del Caribe fue fundado en 1994, con el propósito de crear un espacio económico en la región y promover el desarrollo sostenible. El Comité Especial de

Desarrollo del Comercio y las Relaciones Económicas Externas fomenta la cooperación y la integración, mediante la unión de los esfuerzos de los Estados Miembros y de los Miembros Asociados de la AEC, en la construcción y consolidación de un espacio económico ampliado, para el comercio y la inversión en el Gran Caribe (AEC, 2007). A través de la cooperación regional e internacional, Belice, como miembro de la AEC, reduce su vulnerabilidad, al mismo tiempo que aumenta las oportunidades de concretar nuevos acuerdos. Por ejemplo cuando

El Secretario General de la AEC, Dr. Rubén Silié, visitó Belice, el 15 de marzo de 2005, como parte de un viaje de familiarización de Centroamérica y los Estados miembros en la preparación de la IV Cumbre de la AEC. El Dr. Silié aprovechó la oportunidad para actualizar al Ministro de Relaciones Exteriores, sobre las actividades pertinentes a la Asociación, tales como: Comercio, Transporte, Turismo Sustentable y Desastres Naturales. También discutieron las formas de atraer recursos a la Asociación, para promover su objetivo de establecer el Caribe como una Zona de Cooperación y el avance de la iniciativa para el reconocimiento internacional del Mar Caribe como un área especial en el contexto del desarrollo sostenible (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 50)

Por lo tanto, ser miembro de AEC representa importantes ventajas para Belice entre ellas: más comercio, apoyo en el sector de servicios/turismo, voz en el sistema internacional y acuerdos relacionados no solo a lo económico sino también lo cultural y social (comprometiendo su apoyo al sistema multilateral, la democracia, los Derechos Humanos, la soberanía, no intervención, lucha contra la corrupción, el terrorismo y la prevención del VIH / SIDA) (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 50). Así, Belice es menos vulnerable en cuanto al sistema internacional.

Estados Africanos, del Caribe y el Pacífico (ACP)

La membresía de Belice también forma parte del grupo de Estados Africanos, del Caribe y el Pacífico. Este grupo es ventajoso porque, a través del ACP, Belice puede exportar sus productos a mercados preferenciales de la Comunidad Económica Europea. De acuerdo con la Convención de Lomé

Una serie de acuerdos entre la Comunidad Económica Europea (CEE) y un grupo de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), principalmente ex colonias europeas, proporcionando un acceso libre de aranceles o preferencial al mercado comunitario para casi todas las exportaciones de los países ACP. La re-estabilización de ingresos por régimen de exportaciones un mecanismo creado por la Convención de Lomé, prevé la indemnización por los ingresos por exportaciones ACP, perdido debido a las fluctuaciones de los precios mundiales de los productos agrícolas. El Convenio de Lomé prevé también una ayuda limitada, CEE desarrollo y fondos de inversión que se pagará a los beneficiarios de los países ACP, a través del Fondo Europeo de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones. El Convenio de Lomé se actualiza cada cinco años. Lomé I entró en vigor el 1 de abril de 1976; de Lomé II, el 1 de enero de 1981; de Lomé

III, 1 de marzo de 1985; de Lomé IV, el 01 de marzo 1990 (http://memory.loc.gov/frd/cs/belize/BZ_glos.html).

Como miembro de la ACP, Belice participa activamente en diferentes foros que promueven el acceso preferencial en mercados europeos. Este grupo le da voz a Belice, lo cual no tendría si no fuese miembro de ACP. Por ejemplo, en 2005, por medio de la ACP, “Belice luchó en la Unión Europea para un aumento de cuota de azúcar de, al menos 100.000 toneladas (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 77). Además, el ACP como CARICOM y SICA es otra fuente de asistencia económica. En 2006, por ejemplo, “el ACP-Protocolo de Azúcar proporciona un paquete de ayuda de 40 millones de euros, para 2006, que allanará el camino para obtener más ayuda” (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 77) para la reestructuración y rediseño del sector de azúcar. En cuanto al sector del banano Belice se beneficia del ACP, porque tiene acceso a los mercados preferenciales europeos y este acceso es importante, como fuente económica para Belice (BCB 1999: 56). Por lo tanto, al ser parte de ACP, Belice mantiene relaciones especiales con la Unión Europea fundadas en el desarrollo y la cooperación.

Commonwealth

Belice también es miembro de la Commonwealth, debido a su carácter de ex colonia británica. Desde su independencia, Belice tuvo ventajas por ser parte de la Commonwealth, especialmente en forma de asistencia económica. Por ejemplo, en 1997 fue iniciada la Iniciativa de Deudas del Commonwealth. “Gran Bretaña provee ayuda financiera para los países que tienen un producto interno bruto de menos de USD 3.115, siempre que los Estados cumplan con los criterios relativos a la reducción de la pobreza, la gestión económica y el buen gobierno.” (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 28). Por lo tanto, la Commonwealth se puede ver como otra fuente económica indispensable para Belice. La Iniciativa de Deudas del Commonwealth otorgó un total de BZ\$ 2.197.520,00 para el año fiscal 2004/2005 y BZ\$ 3.108.480,00 para 2005/2006 (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 28-29). Otro ejemplo de la importancia de ser parte de Commonwealth, en cuanto a la ayuda financiera, era que Belice se benefició con BZ\$ 550.000,00 de apoyo económico del Fondo para la Cooperación Técnica del Commonwealth. Otro beneficio importante de ser parte de este grupo es el apoyo que tiene para que los intereses sean promovidos y defendidos

por la organización. Por ejemplo, “la Secretaria del Commonwealth implementó un proyecto denominado *Hubs and Spokes*, que es un programa de asistencia para los países miembros de la ACP, enfocándose primariamente en asuntos relacionados con la OMC y la formulación de políticas de comercio” (Belize Foreign Policy Year Book, 2005: 58). Belice, por lo tanto, cuenta en todo el apoyo económico que puede recibir por la diversificación de socios comerciales y por ser miembro de diferentes grupos. Aunque no todo es 100% perfecto, en general, la estrategia multilateral proporciona muchas ventajas para Belice. Además, se puede decir que el fomento de estas relaciones multilaterales disminuye la dependencia que tienen con Estados Unidos.

Resultados de una estrategia de diversificación

Esta estrategia de multilateralismo ha resultado en una diversificación en las relaciones comerciales y en una menor dependencia de EE.UU., su socio dominante. Esta estrategia de una manera u otra disminuyó la dependencia con Estados Unidos. Aunque no hay declaraciones directas del Gobierno de Belice, en cuanto a una estrategia para disminuir la dependencia con Estados Unidos, hay evidencias de que Belice sí trata de expandir su comercio y sus socios. Por ejemplo,

En abril de 2004, el Hon. Said Musa, Primer Ministro de Belice, realizó una visita oficial a Chile, por invitación de Ricardo Lagos Escobar, Presidente de Chile. Los dos líderes acordaron seguir un programa de acción entre los dos gobiernos, para establecer una agenda conjunta, para la promoción económica y de inversión, asistencia técnica en la pesca y las negociaciones comerciales y la promoción de los destinos turísticos conjuntos. (Ministry of Foreign Affairs, 2004: 34)

Esto es solo un ejemplo de cómo Belice se ha esforzado en mejorar sus relaciones con otros países y organizaciones. El *Acuerdo Parcial* con Guatemala es otro ejemplo de cómo Belice trata de diversificar sus socios comerciales. En el período 2006-2007, Taiwán y Japón surgieron como nuevos socios comerciales de Belice. De acuerdo con Eamon Courtenay, (...) “Las iniciativas del Ministerio fueron destinadas a fortalecer las relaciones bilaterales con los Estados clave para expandir nuestro alcance política y el comercio (Ministry of Foreign Affairs, 2005: 4).

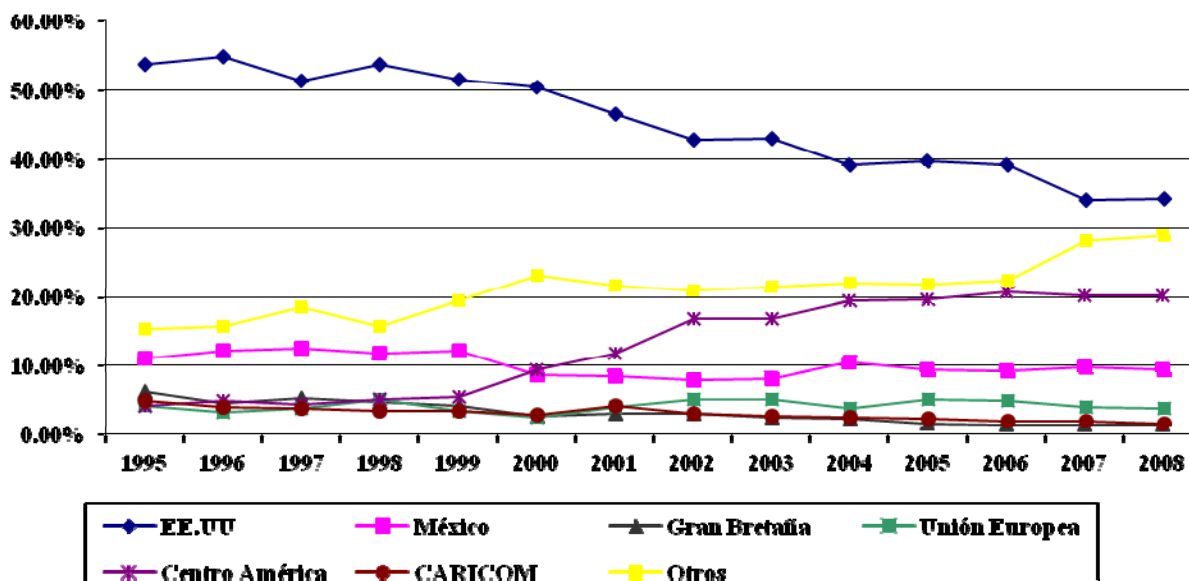
A través de organizaciones internacionales, como el Grupo de Estados Africanos, Caribeños y del Pacífico (ACP), Belice ha podido entrar en negociaciones con la Unión

Europea, para poner en marcha el Acuerdo de asociación Económica (Ministry of Foreign Affairs, 2004:83). Estos y otros ejemplos similares indican cómo Belice, un país pequeño, trata de ampliar sus socios comerciales. De acuerdo con el Foreign Policy Year Book (2005) unos de los objetivos de la Política Exterior de Belice es “la profundización de los lazos con la región, la expansión de los vínculos comerciales” (Ministry of Foreign Affairs, 2005: 4). Belice ha colaborado eficazmente, con otros países para llevar a cabo su Política Exterior y las metas de la política comercial. La colaboración inteligente con las organizaciones multilaterales es importante para los pequeños Estados para responder con éxito a los grandes desafíos que enfrentan (Ministry of Foreign Affairs, 2004: 5).

Es claro que hay un esfuerzo consistente de diversificación, como estrategia de Política Exterior. ¿Pero ha tenido la estrategia de expansión de los vínculos comerciales los efectos deseados? Para determinar esto, examinamos los datos presentados en las tablas 10 a la 13, en las cuales podemos ver algunas indicaciones de cómo se ha reducido la dependencia de Belice con Estados Unidos. Analizando un período de más de diez años, se puede notar que, en cuanto a las importaciones, Belice cada vez ha importado menos de Estados Unidos. Tomando en cuenta el gráfico 3, se puede ver algunas tendencias que evidencian el hecho de que Belice depende menos de Estados Unidos.

Gráfico N.º 3

Importaciones por origen (en millones de dólares BZ)



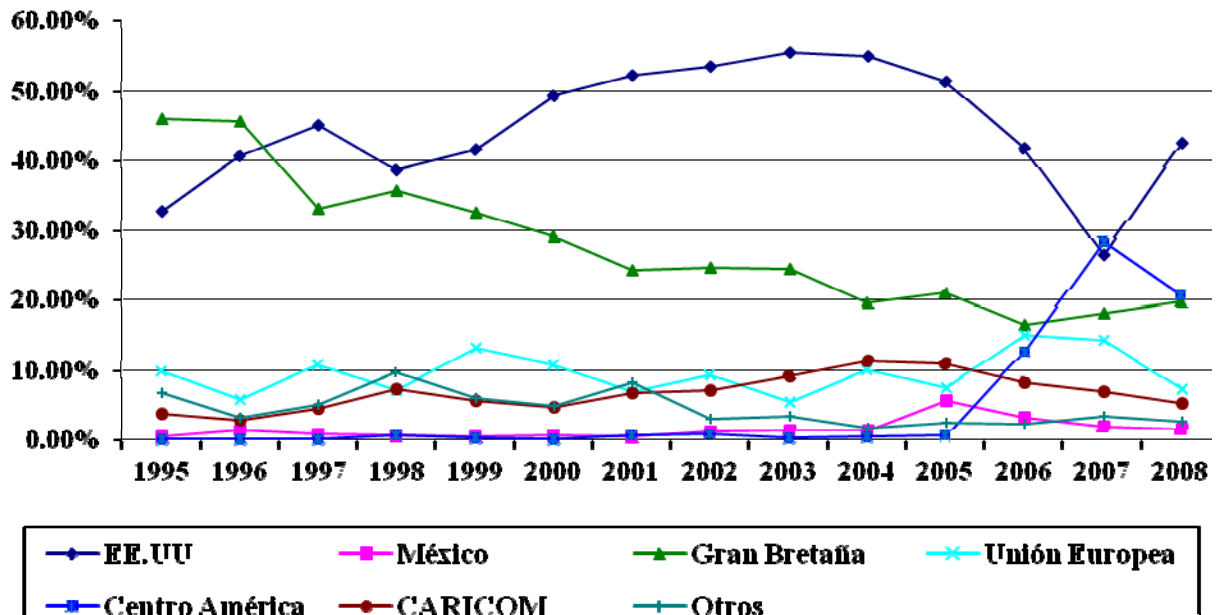
*Fuente: elaboración propia

En 1995, Belice importó el 53% de los productos desde Estados Unidos. El gráfico N.º 3 indica cómo, en trece años, Belice ha importado cada vez menos de Estados Unidos. Para el año 2008 Belice importó menos del 38% de Estados Unidos. Se ve claramente en el gráfico N.º 3 que hay una disminución gradual, en lo que aporta Estados Unidos de las importaciones de Belice. Además, el gráfico N.º 3 corrobora el hecho de la diversificación. Belice, en su gran mayoría, ha mantenido las importaciones estables con la Unión Europea, México, Gran Bretaña y CARICOM. Sin embargo, las importaciones de Centroamérica y otros países del mundo han aumentado significativamente en los últimos trece años. En solo trece años, las importaciones, desde Centroamérica, casi se han quintuplicado, del 4,27% ha al 20,26%. Esto es una evidencia de que hay un esfuerzo consistente de diversificar como una estrategia de Política Exterior.

Tomando en cuenta los datos de exportación, podemos ver una evidencia similar. Analizando el mismo período de trece años, se puede ver que han surgido otros socios comerciales importantes como México, la Unión Europea, América Central y los Estados miembros de CARICOM. El gráfico N.º 4 demuestra los datos sobre las exportaciones de Belice del período 1995-2008. Analizando el gráfico de exportación, podemos ver cómo Estados Unidos ha sido el mercado más importante para los productos beliceños, con más del 50% desde el 2000 al 2005. Sin embargo, en los últimos años, las exportaciones hacia Estados Unidos han disminuido hasta el 26%, en 2007; 42% en 2008 y hasta “37% de las exportaciones totales de Belice” (U.S. State Department, 2010). Las importaciones desde Centroamérica aumentaron, en los últimos trece años, y esa misma tendencia se puede ver con las exportaciones de Belice hacia Centro América. En 1995, Belice solo exportaba el 0.09%, con un incremento gradual en los diez años siguientes. Pero, con las negociaciones y la diplomacia mejorando las relaciones entre ambos países, hubo un incremento dramático en los últimos tres años 12,68%, 28,48%, 20,64% en 2006, 2007, y 2008 respectivamente.

Gráfico N.º 4

Exportaciones por destino (en millones de dólares BZ)



*Fuente: elaboración propia

El gráfico también indica que las exportaciones con otras regiones se han mantenido relativamente estables, con la excepción de Gran Bretaña, que era el país del que más dependía Belice durante toda su historia colonial. Con estos datos se comprueban de una manera u otra que la estrategia de diversificar ha sido exitosa para Belice. También demuestra que hay menos dependencia de Belice con Estados Unidos. “Belice ha colaborado, eficazmente, con otros países para llevar a cabo su Política Exterior y las metas de la política comercial. La colaboración inteligente con las organizaciones multilaterales es importante para los pequeños Estados, para responder con éxito a los grandes desafíos que enfrentan” (Ministry of Foreign Affairs, 2004: 5). Sin embargo, es importante notar que Estados Unidos todavía es el socio más importante de Belice. Aunque las importaciones y las exportaciones han tenido señales de disminución, EE.UU. todavía es el mercado más grande para los productos beliceños y donde la mayoría de los productos que importan tienen su origen.

Es importante notar que, con la diversificación de los socios comerciales, se ve la disminución de la dependencia frente a Estados Unidos. Como país pequeño, fortaleciendo estas nuevas relaciones y teniendo acceso a otros mercados, este es un gran beneficio para

Belice, porque disminuye la vulnerabilidad y aumenta la seguridad económica y da la oportunidad, a Belice, de ser más flexible en perseguir sus propias metas (internas y externas). Esta expansión de vínculos comerciales, es lo que permite a Belice competir mejor y aumentar su participación en el mercado mundial. Es de gran importancia que Belice, un país que tiene recursos limitados, continúe actuando de esta manera, para seguir beneficiándose de recursos externos y jugar un papel más proactivo en el comercio mundial.

Conclusión

Analizar las relaciones económicas de Belice, utilizando la teoría de la Política Exterior de los países pequeños, era el objetivo principal en este capítulo. Para lograr este fin, se demostró que Belice despliega los elementos particulares enunciados en las teorías de East y Hey, por ejemplo la dependencia en importaciones y la dependencia en el sector agrícola y turismo. En este caso, Belice despliega las características de dependencia de las súper potencias para la protección y la obtención de recursos y una gran dependencia en el sector exportador de la agricultura y el turismo. Con esto, surgió el hecho de que, además de ser dependiente en general, era muy dependiente de Estados Unidos. Sin duda, Estados Unidos desempeña un papel proactivo en Belice y provee la mayor cantidad de ayuda financiera a este Estado. Pero todo esto viene con un costo y, en este caso, para recibir esta ayuda Belice tuvo que privatizar sus corporaciones estatales, eliminar las restricciones de comercio y controles de precios, eliminar los impuestos sobre productos que exporta e importa y reducir los gastos en el sector de servicios públicos. Aquí se ve, claramente, el juego de doble nivel, donde Belice tiene que ajustar su política económica interna, para asegurar los ingresos de dólares americanos, en el nivel de la Política Exterior, cuando deciden cumplir con los hechos aportados por EE.UU. Esto revela que Belice, en términos de tipos de dependencia que describe Hey, tiene una dependencia de cumplimiento porque su Política Exterior corresponde a las preferencias de los Estados del centro, en este caso Estados Unidos. Por la superioridad económica de Estados Unidos, este exige un determinado comportamiento de la Política Exterior del Estado débil, de Belice. Y en este caso, el cumplimiento de responder a las promesas que anuncian Estados Unidos.

También se tomó en cuenta las opciones que tiene un país pequeño, como Belice, a la política exterior y las relaciones económicas. Se demostró que Belice tuvo un alto nivel de

participación en las organizaciones internacionales y regionales. Actualmente, Belice ha logrado ser miembro de varias organizaciones diferentes, como SICA, CARICOM, Commonwealth, ACP y AEC por nombrar algunas y participa en negociaciones comerciales en varios foros internacionales. Sin embargo, debido a que Belice es un país pequeño y, por la falta de recursos, no cuenta con representación permanente en algunas organizaciones por ejemplo la Organización Mundial de Comercio (OMC).

El hecho de que Belice no cuente con representación en Ginebra, supone una limitación, pues el país dispone de poco margen para participar en la elaboración de normas y las negociaciones sobre la liberalización del comercio en el marco de la OMC. Es evidente que los representantes de Belice no hubieran podido influir, de manera notable, en el proceso de elaboración de normas a ese nivel, pero su participación les habría proporcionado una mayor comprensión de las normas y flexibilidades existentes, hecho que se reflejaría en la formulación de las políticas (OMC, 2010: 14).

A pesar de situaciones como esta, Belice, por ser miembro de múltiples organizaciones ha logrado tener beneficios considerables. Disfruta de muchos incentivos bajo acuerdos comerciales con muchos países desarrollados, por ejemplo: acceso a mercados preferenciales en el Caribe, acceso a mercados libres de impuestos para ciertas materias primas; tratamiento preferencial de Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países. Ser miembro de estas organizaciones, le permite acceder los mercados preferenciales, y estos acuerdos comerciales preferenciales son fundamentales para los resultados comerciales del país. Además, el fortalecimiento de nuevas relaciones, con otros grupos, ofrece mayores oportunidades de exportación. Nuevos mercados significa, nuevas posibilidades y mayores ingresos. Finalmente, ser parte de estas organizaciones le da a Belice más poder en el escenario internacional. Sin embargo, es importante notar que; hasta el día de este estudio; los Estados Unidos ha sido y es el socio comercial más importante de Belice.

Conclusiones

Este trabajo se propuso realizar un análisis riguroso y académico de la Política Exterior de Belice, a partir de las teorías de Jeanne Hey y Maurice East. Es una primera aproximación a un análisis sistemático de la Política Exterior de Belice. Este trabajo demuestra que analizar la política exterior de Belice, a la luz de la teoría de países pequeños, es útil para entender el comportamiento de este país.. Hemos visto la evolución de Belice, de una colonia y, casi treinta años después, lograr su independencia. Se resalta aquellos aspectos en los ámbitos de la seguridad y la economía, que definirían a Belice como país pequeño. Además, se analiza cómo en estos ámbitos bien determinados de acción, Belice se comporta y despliega los elementos de la Política Exterior de los países pequeños. En las próximas páginas quiero, brevemente, resaltar los hallazgos importantes de este trabajo y, finalmente, ofrecer unos comentarios sobre la utilidad de las teorías de East y Hey, para entender más el caso de la Política Exterior de Belice.

En primer lugar, se demostró; en este trabajo; que Belice despliega los elementos particulares de un país pequeño. Las características típicas de un país pequeño incluyen: un área territorial pequeña; una población pequeña (menos de un millón de habitantes); un PIB pequeño y un bajo nivel de capacidad militar. En total, Belice es una franja costera de 174 km de largo y, aproximadamente 112 km. de ancho en su punto de más longitud; con un área total de 14.187 km cuadrados. Los datos más recientes, sobre el número de habitantes, apenas llegan a los 307.899 individuos. En cuanto a sus PIB, Belice ocupa el puesto 180 de 228 países en el mundo. En otras palabras, se encuentra entre los 50 países con el PIB más bajo. Finalmente, las Fuerzas Armadas no alcanzan el número de 2.000 integrantes, convirtiéndole en el país con menos capacidades militar en la región de América Central, con excepción de Costa Rica que no tiene Fuerzas Armadas. A diferencia de otros países que despliegan unas de estas cuatro características, Belice cumple con todos los requisitos, lo que en sí determina que es un país pequeño. En el ámbito de la seguridad, se ve la dependencia en potencias como Gran Bretaña y en organizaciones internacionales como la OEA para su protección. En cuanto al ámbito económico, Belice demuestra ser un país que tiene un balance negativo, depende de industrias agrícolas y de servicios y que es un país altamente dependiente en Estados Unidos.

Este estudio también se dedicó a analizar el contexto de la preindependencia de Belice, con el objetivo de averiguar si, de una manera u otra, sus raíces históricas tenían una influencia o no, en su comportamiento posindependiente. Uno de los hallazgos más importantes en este trabajo, surgieron al estudiar los años anteriores a la independencia. Aquí se evidencia que Belice, antes de ser un país independiente, desplegó las características en el accionar internacional de un país pequeño. Belice comenzó a comportarse como un país pequeño antes de ser un Estado. Es más, el mismo logro de la independencia, es un reflejo del éxito de la diplomacia utilizada por Belice. Si independizarse iba ser una realidad, Belice tuvo que quitar el poder de las manos de Gran Bretaña, Estados Unidos y Guatemala. Por lo tanto, comenzó una campaña de internacionalización, lo cual tuvo cuatro objetivos importantes: obtener el apoyo de muchos países y asegurar la independencia conservando su territorio intacto; utilizar el apoyo internacional para influir en el proceso de negociación entre las dos potencias y Guatemala; asegurar que las tropas británicas permanecieran estacionadas en Belice, para garantizar su seguridad y la protección contra un posible enfrentamiento de Guatemala; y ejercer la presión sobre Gran Bretaña y EE.UU. para que respetaran la posición de Belice, que quería ser independiente y con todo su territorio intacto.

Fue esta estrategia de internacionalización y de fortalecimiento de nuevas relaciones lo que permitió a Belice conseguir su independencia. Pero, el hallazgo importante aquí, es cómo Belice se comportó como un Estado pequeño, aun antes de independizarse. Ellos utilizaron la diplomacia y una campaña internacional, para conseguir el apoyo de países en la región como Panamá y Nicaragua, que en principio apoyaban a Guatemala. También lograron obtener el apoyo de organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, los países miembros de CARICOM, el Movimiento de los Países No Alineados, que lucharon a favor de ellos. En todo esto, evitaron el uso de Fuerzas Armadas, y aseguraron la protección de Gran Bretaña, en caso de una amenaza de Guatemala. Sin duda, la experiencia que adquirió Belice, durante el proceso de internacionalización, le sirvió en cuanto al tema de la disputa territorial con Guatemala. Esto forzó a Belice a utilizar los recursos de un Estado pequeño, en una época en que no había logrado ser un Estado, para lograr su meta. Esto le dio la experiencia invaluable necesaria, para manejar adecuadamente la disputa territorial con Guatemala, porque, aunque se trata de dos temas muy distintos, son, al mismo tiempo, muy similares, especialmente en cuanto las estrategias.

La revisión de la historia de Belice también aportó otro hallazgo importante. Nos enseñó cómo un territorio pequeño, sea una colonia o un Estado independiente, siempre necesita del apoyo de una potencia. Cuando Belice era una colonia y, en los primeros años de independencia, Belice dependía de Gran Bretaña, especialmente en cuanto a la seguridad. Este trabajo demuestra que, al salir de la dependencia de Gran Bretaña, Belice entra en una nueva dependencia con Estados Unidos. Aquí vemos cómo un país pequeño finalmente busca, porque no le queda otra opción, el patronazgo de una potencia, porque con sus propios medios, no puede mantenerse. Cuando era colonia una Belice dependió, en gran medida, de Gran Bretaña. Con la independencia y el mejoramiento de relaciones con Guatemala, Belice se encontró dependiendo de EE.UU, especialmente en el área económica.

Aquí quería mencionar los hallazgos en los ámbitos de seguridad y económico. En estos ámbitos bien determinados de acción se ve claramente el comportamiento de la Política Exterior de países pequeños en Belice. Sin duda, la disputa territorial con Guatemala era el tema más importante, en cuanto a la Política Exterior de seguridad en los últimos treinta años. Se vio la dependencia que tuvo Belice de Gran Bretaña para la protección, especialmente durante la primera década después de independizarse. A través de las negociaciones y la diplomacia, Belice cambió el modo amenazante de Guatemala hacia ellos. Desde entonces, la acción estratégica de Belice ha sido utilizar la diplomacia a nivel regional e internacional, para hacer campaña, informar y fomentar el apoyo y avanzar en la causa de Belice con determinados países y las organizaciones multilaterales.

Al ser un país más débil y vulnerable militarmente, en comparación con Guatemala, Belice recurrió al uso del poder de la diplomacia y las negociaciones. El hecho de que Belice evitara el conflicto y empleara la diplomacia, las negociaciones, los foros internacionales y las normas internacionales le mantuvo sin mayores impactos negativos. En este caso, la diplomacia y las negociaciones permitieron dos cosas: 1) que ninguna parte de Belice fuera absorbida por Guatemala y 2) el mejoramiento de relaciones entre ambos países, que permitió el desarrollo de nuevas relaciones económicas. Los lazos comerciales con Guatemala abrieron nuevos mercados para Belice, no solo en Guatemala, sino en toda América Central.

En el ámbito económico, Belice desarrolló nuevas relaciones con otros países y organizaciones internacionales como un medio para reducir la alta dependencia de Estados Unidos y disminuir la vulnerabilidad de su mercado nacional. Se demostró que Estados

Estados Unidos desempeñó un papel proactivo en Belice, y le provee la mayor cantidad de ayuda financiera. Con esto se puede ver que la relación entre ambos países es más bien de una dependencia de cumplimiento en la que la Política Exterior de Belice corresponde a las preferencias de Estados Unidos. En la que la superioridad económica de Estados Unidos se utilizó para exigir un determinado comportamiento de Belice, como asegurar que compraran productos estadounidenses, para recibir apoyo financiero.

Para tratar de disminuir la dependencia económica, Belice comenzó a expandir sus relaciones con otros Estados. Las nuevas relaciones económicas con Centroamérica, especialmente con Guatemala y con países afuera de su subregión (Corea del Sur, Japón, Tailandia etc.) permitió el acceso a nuevos mercados y a nuevos productos. Esto resultó en una clara disminución de importaciones desde Estados Unidos en la última década. También se demostró que Belice tiene un nivel alto de participación en las organizaciones internacionales y regionales como SICA, CARICOM, Commonwealth, ACP y AEC. Estos vínculos con las organizaciones han permitido a Belice participar de manera más activa en negociaciones comerciales en varios foros internacionales, lo cual no habrá sido posible sin ellos. Aunque hay una clara estrategia de diversificación en la política exterior de Belice es importante mencionar que todavía Estados Unidos es y ha sido el socio comercial más importante para Belice. Belice todavía importa más productos de Estados Unidos que de cualquier otro país en el mundo. Además de esto Estados Unidos es el mercado más grande para los productos beliceños y el país desde donde llegan la mayoría de las turistas (la industria más importante de Belice).

En este espacio quisiera hablar de la utilidad de las teorías de East y Hey, para entender más la Política Exterior de Belice. A través de las teorías de análisis de la Política Exterior de los países pequeños, entendemos por qué Belice buscó apoyo en el escenario internacional y por qué no confrontó a Guatemala cuando se independizó, en cuanto a la disputa territorial. Claramente, en ambas ocasiones, esto se debió a que sus capacidades eran inferiores. Solo a través de la diplomacia y la búsqueda de apoyo internacional Belice se independizó. En cuanto a la disputa territorial con Guatemala, una confrontación no era una opción, por lo tanto tenía que recurrir a la diplomacia y a las negociaciones. De manera que las teorías aportadas por East y Hey sirven para explicar el comportamiento de la Política Exterior y por qué es importante un énfasis en la diplomacia multilateral, las conferencias internacionales y las organizaciones regionales. En cuanto al ámbito económico estas teorías

sirven para explicar por qué Belice busca otros socios comerciales, en vez de permanecer en una dependencia total de Estados Unidos. La razón es que Belice no quiere sentirse tan restringido. Una estrategia de diversificar sus socios resulta en más libertad, menos vulnerabilidad y más beneficios para el propio país. Por lo tanto, las teorías sirven para explicar por qué Belice comenzó a negociar más con Centroamérica y otros países en el mundo y menos con Estados Unidos. Aquí es importante notar que aunque hay una estrategia por parte de Belice, para ampliar sus socios económicos, no se encontró en ningún lugar que estas estrategias fueron diseñadas específicamente para disminuir la dependencia con Estados Unidos. Finalmente, la teoría sirve para explicar por qué Belice demostró tener un alto nivel de participación en organizaciones regionales. Por sus capacidades limitadas Belice tuvo que unirse con organizaciones que se ubican en la región, como CARICOM, SICA, OEA etc. que reflejan sus objetivos de política exterior. En última instancia, la teoría explica por qué en la Política Exterior de Belice se ve un énfasis moral, un alto nivel de apoyo a la norma jurídica internacional, en donde utilizan instrumentos diplomáticos y económicos como alternativa a la fuerza militar, con una política que se orienta a la cooperación y trata de evitar conflictos.

En suma, en esta tesis se demostró cómo Belice tiene una capacidad enorme para desafiar las expectativas y estigmas de aquellos observadores externos y teorías internacionales, específicamente la teoría realista. El realismo rechaza los Estados pequeños y los describe como países dependientes vulnerables y débiles. Sin embargo, el realismo no toma en cuenta el poder que despliegan los países pequeños. Un poder que no se puede medir cuantitativamente, como el número de armas o tropas que tiene un país, o la cantidad de dinero que posee. El poder que despliega Belice y otros países pequeños es el poder de compromiso superior y una determinación para tejer y fortalecer nuevas relaciones, especialmente aquellas que comparten las mismas ideologías que pueden apoyar su propia agenda. En fin, este trabajo es la primera aproximación a una sistematización de la Política Exterior de Belice. Sin duda, para fortalecer esta investigación y entender aun mejor el comportamiento de la Política Exterior de Belice sería ideal realizar una investigación que tome en cuenta las decisiones humanas, porque la Política Exterior se entiende mejor cuando hay un estudio de múltiples niveles. Esta es una tarea que queda pendiente.

Bibliografía

- AEC (2007). "Comercio". Disponible en <http://www.acs-aec.org/comercio.htm>, visitado el 04/05/2011.
- Agencia de Exportación de Desarrollo Caribeña (2007). "Doing Buisness with Belize". Disponible en <http://www.carib-export.com/SiteAssets/Doing%20Business%20with%20Belize.pdf>. pp. 1-21 visitado el 05/06/2011.
- Alford, Jonathan (1984). "Security Dilemmas of Small States". *The World Today*, Vol. 40, No. 8/9: pp. 363-369.
- Allison, Graham (1971). *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*. Boston: Little Brown.
- Aondofe Iyo, y Joseph Ernest (2000). *Towards understanding Belize's multi-cultural history and identity*. Belize: Edited. Evan X Hyde.
- Ayoob, Mohammed (2005). "Security in the Age of Globalization: Separating Appearances from Reality". *En Globalization, Security and Nation State: Paradigms in Transition*, Ersel Aydinli y James Rosenau: pp. 9-26. USA: State University of New York Press.
- Banco Central de Belice [BCB] (1999). "Understanding Our Economy". Disponible en http://www.centralbank.org.BZ/dms20uc/dynamicdata/docs/20030704111217_2.pdf, visitado el 04/08/2011.
- Barrow, Dean (2001). "Post-War Guatemalan Foreign Policy and Independence of Belize". *Belize Studies*, Vol 23, No. ½: pp. 53-62.
- Barry, Tom (1995). *Inside Belize*. Albuquerque: Resource Center Press.
- Barston, Ronald (1972). *The other Powers: Studies in the Foreign Policies of Small States*. London: Allen & Unwin Ltd.
- Barston, Ronald (1988). "Modern Diplomacy". London: Longman Publishing Group.
- Belize Defense Force [BDF] (2008). "National Security Strategy of Belize". Disponible en: <http://belizepolice.BZ/download/National%20Security%20Strategy%20of%20Belize.pdf>, visitado el 05/10/2011.
- Belize Ministry of Education (1984). *Belize today: a society in transformation*. Belize: Sunshine Books.
- Belize Sugar Industry Limited [BSIL] (2002). "Environmental Impact Assessment Cogen Project, Tower Hill Sugar Plant, Belize." Disponible en http://www.iic.int/projects/Belcogen_EIA_text_2002.pdf, visitado el 01/05/2011.

- Belize Trade & Investment Zone (2011). "Belize - Guatemala Partial Scope Agreement". Disponible en: www.belize.org/tiz/belize-guatemala-partial-scope-agreement, visitado el 05/10/2011.
- Bolland, Nigel (1977). *The Formation of a Colonial Society: Belize, from Conquest to Crown Colony*. Baltimore: Johns Hopkins University press.
- Bolland, Nigel (1986). *Belize, a new nation in Central America*. London: Westview Press.
- Bolland, Nigel (1992). "Belize: Historical Setting". Disponible en <http://memory.loc.gov/frd/cs/BZtoc.html>, visitado el 01/02/26.
- Bolland, Nigel, y Assad Shoman (1977). *Land in Belize, 1765-1871*. Jamaica: Institute of Social and Economic Research.
- Braveboy-Wagner, Jacqueline (2003). "The English Speaking Caribbean States: A Triad of Foreign Policies". En *Small States in World Politic: Explaining Foreign Policy Behavior*, Jeanne Hey: Lynne Rienner Publisher, pp. 31-51.
- CARICOM (2000). "CARICOM Heads React to Belize-Guatemala Border Dispute". Disponible en: http://www.caricom.org/jsp/pressreleases/pres26_00.jsp, visitado en 04/18/2011.
- Carlsnaes, Walter (2008). "Actors, Structures and Foreign Policy Analysis". En *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*, Steve Smith, Amelia Hadfield, Tim Dunne: New York: Oxford University Press, pp. 85-100.
- CIA World Factbook (2010) "Field Listing: Export-Partners". Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/2050.html>, consultado el 28/04/2011, visitado el 04/04/2011.
- Clegern, Wayne M (1958). "New light on the Belize Dispute". *The American Journal of International law* Vol.52, No.2: pp.280-297.
- Clegern, Wayne M (1967). *British Honduras: colonial dead end, 1859-1900*. Louisiana State University studies. Social science series No. 12.
- Dachary, Alfredo César y Arnaiz Burne, Stella Maris (1998). *El caribe mexicano. Una frontera olvidada*. México: Editorial Universidad de Quintana Roo.
- Dobson, Narda (1973). "A History of Belize". United Kingdom: Longman Caribbean.
- Domínguez, Jorge, David Mares, Manuel Orozco, David Scott Palmer, Francisco Rojas Aravena, y Andrés Serbin (2003). *Boundary Disputes in Latin America*. United States Institute of Peace, Peaceworks No. 50 Disponible en: <http://www.usip.org/files/resources/pwks50.pdf>, visitado el 04/18/2011.
- East, Maurice (1973). "Size and Foreign Policy Behavior: A Test of Two Models". *World Politics* No.4, Vol.25: pp.556-576.

- Gobierno de Belice (2007). "Economic and Financial Update". Disponible en: http://www.centralbank.org.BZ/dms20uc/dynamicdata/docs/20071030131951_2.pdf, visitado el 04/04/2011.
- Grant, Cedric H (1976). *The Making of Modern Belize: politics, society & British colonialism in Central America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hackett, James (2010). *The Military Balance 2010*. London: International Institute for Strategic Studies.
- Hermann, Margaret (1974). "Leader Personality and Foreign Policy Behavior". En *Comparing Foreign Policies: Theories, Findings, and Methods*, James N. Rosenau. New York: Sage-Halsted.
- Hey, Jeanne (1993). "Foreign Policy Options under Dependence: A Theoretical Evaluation with Evidence from Ecuador". *Journal of Latin American Studies* No. 3, Vol. 25: pp. 543-574.
- Hey, Jeanne (1997). "Three Building Blocks of a Theory of Latin American Foreign Policy" *Third World Quarterly*, No. 4, Vol. 18: pp. 631-657.
- Hey, Jeanne (2003). "Refining Our Understanding of Small State Foreign Policy". En *Small States in World Politics: Explaining Foreign Policy behavior*, Jeanne Hey: Lynne Rienner Publishers, pp. 185-195.
- Hey, Jeanne (2003b). "Introducing Small State Foreign Policy". En *Small States in World Politics: Explaining Foreign Policy behavior*, Jeanne Hey: Lynne Rienner Publishers, pp. pp. 1-11.
- Hey, Jeanne y Frank Mora (2003). "The Theoretical Challenges to Latin American and Caribbean Foreign Policy Studies". En *Latin America and Caribbean Foreign Policy*, Jeanne Hey: Rowman & Littlefield Publishers, pp 1-9.
- Hidalgo, Jorge Luis (2007). "La frontera México-Belice: desafíos y oportunidades". *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 81: pp. 157-189.
- Hill, Christopher (2003). *The Changing Politics of Foreign Policy*. London: Palgrave.
- Hobbes, Thomas (1976). *Leviathan*. Forgotten Books.
- Holsti, Kal (1970). "National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy". *International Studies Quarterly* Vol. 14: pp. 233-309.
- Holsti, Kal (1977). *International Politics: A Framework for Analysis*. 3rd edition. Englewood Cliffs, NJ: Prentice- Hall.
- Hudson, Valerie (2007). "Introduction: The Situation and Evolution of Foreign Policy Analysis: A Road Map" en *Foreign Policy Analysis, Classic and Contemporary Theory*, Valerie Hudson: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 3-33.
- Hudson, Valerie (2008). "The History and Evolution of Foreign Policy Analysis," En *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*, Steve Smith, Amelia Hadfield, Tim Dunne: New York: Oxford University Press, pp.11-30.

- Hudson, Valerie y Christopher Vore (1995). "Foreign Policy Analysis Yesterday, Today, and Tomorrow" *Mershon International Studies Review*. Blackwell Publishing No. 2, Vol. 39: pp. 209-238.
- Immanuel Wallerstein (1976). *The Modern World-System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press.
- Keohane, Robert (1969). "Lilliputians' Dilemmas: Small States in International Politics". *International Organization* Vol.23: pp.291-310.
- Keohane, Robert y Joseph Nye (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston: Little Brown.
- Lebow, Richard (1981). *Between peace and war: the nature of international crisis*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Leslie, Robert (2002). "A History of Belize: nation in the making". Disponible en <http://www.belizenet.com/history/chap3.html>, visitado el 04/04/2011
- Ministry of Foreign Affairs Belize (s/f). "Belize Presidency Pro-Tempore of the Central American Integration System (SICA)". Disponible en <http://www.mfa.gov.BZ/ct.asp?xItem=2382&CtNode=882&mp=26>, visitado el 02/15/2011.
- Ministry of Foreign Affairs (2004). "Belize Foreign Policy Yearbook". Disponible en: <http://72.249.20.135/wordpress-mu/belice/files/2010/07/Belize-Foreign-Policy-Yearbook.pdf>, visitado el 10/11/2010
- Ministry of Foreign Affairs (2005). "Belize Foreign Policy Yearbook." No publicado.
- Montserrat, Gorina-Ysern (2010). "OAS Mediates in Belize-Guatemala Border Dispute". Disponible en <http://www.asil.org/insigh59.cfm>, visitado el 05/25/2011.
- Moon, Bruce (1983). "The Foreign Policy of the Dependent State". *International Studies Quarterly* Vol. 27: pp. 315-340.
- Moon, Bruce (1985). "Consensus or compliance? Foreign Policy Change and External Dependence". *International Organizations* No. 39, Vol 2: pp. 297-329.
- Muños, Edgar (2005). "Las regiones no integradas de Centroamerica: el caso de la Mosquitia". Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/666/66661109.pdf>, visitado el 06/03/2011.
- Muños, Jorge y Alberto Herrate (1995). Historia general de Guatemala, tomo IV desde la república federal hasta 1898. Asociación de amigos del país. Fundación para cultura y desarrollo. Guatemala.
- Murphy, James (2008). *Still Seeking a Settlement with Guatemala*. Belize: BRC Printing Limited.

- National Advisory Commission (1993). "Beginnings" in The Guatemalan Claim: Origins, Negotiations and Solutions, Ministry of Foreign Affairs, Belmopan, Belize". Disponible en <http://www.belizeguatemala.gov.BZ>, visitado el 03/01/2011.
- OAS Peacefund(s/f). "Belize and Guatemala". Disponible en: <https://www.oas.org/sap/peacefund/belizeandguatemala/>, visitado el 04/17/2011.
- OAS (2010). Report on the Situation of the Belize and Guatemala Territorial Dispute January-October 2010. Disponible en: www.oas.org/.../belizeandguatemala/ReportonBG2010VersionMay2011.doc, visitado el 04/16/2011.
- OEA (s/f a). "Artículo 8". Disponible en http://www.oas.org/dil/treaties_A-41_Charter_of_the_Organization_of_American_States.htm#ch8, visitado en 04/15/2011.
- OEA (s/f b). "Belize /Guatemala Negotiations: Plan of Action to Implement the November 8, 2000 Agreement on Confidence Building Measures". Disponible en <http://www.oas.org/sap/peacefund/belizeandguatemala/BelizeGuatemala.pdf>, visitado el 04/18/2011.
- OMC (Organizacion Mundial de Comercio) (2004). "Trade Policy Review of Belize". Disponible en http://www.sice.oas.org/ctyindex/BLZ/BLZNatlDocs_e.asp, visitado el 03/06/2011.
- OMC (Organizacion Mundial de Comercio) (2010). "Trade Policy Review of Belize". Disponible en http://www.sice.oas.org/ctyindex/BLZ/BLZNatlDocs_e.asp, visitado el 03/06/2011.
- Pérez San Román, Mario Alfredo (2003). *Identidad cultural contemporánea en Belmopan, Belize, Centroamérica*. México: Editorial Universidad de Quintana Roo.
- Phillips, Dion (s/f). "Defense, Internal Security and the Other Roles of Belize's Military". Disponible en <http://www.scribd.com/doc/23293585/Defense-Internal-Security-and-the-Other-Roles-of-Belize%E2%80%99s-Military>, visitado el 04/16/2011.
- Portillo, Gustavo (s/f). "Background and study of the Special Agreement between Guatemala and Belize to submit Guatemala's Territorial Insular and Maritime Claim to the International Court of Justice". Disponible en <http://www.minex.gob.gt/ADMINPORTAL/Data/DOC/20100927171348408BACKGROUNDANDSTUDYBOOKOFTHESPECIALAGREEMENTBETWEENGUATEMALAANDBELIZE.pdf>, visitado el 05/10/2011.
- Putnam, Robert (1988). "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic if Two Level Games". *International Organization* No. 3 Vol. 42: pp. 427-460.
- R. A. Humphreys (1961). *The Diplomatic History of British Honduras, 1638-. 1901*. New York: Oxford University Press.

- Richardson, Neil (1978). *Foreign Policy and Economic Dependence*. Austin: University of Texas Press.
- Richardson, Neil (1981). "Economic Dependence and Foreign Policy Compliance: Bringing Measurement Closer to Conception". En *The Political Economy of Foreign Policy Behavior*, C.W. Kegley Jr. and Pat McGowan: Beverly Hills: Sage Publications.
- Richardson, Niel y Kegley, Charles Jr. (1980). "Trade dependence and Foreign Policy Compliance: A Longitudinal Analysis". *International Studies Quarterly* No 2, Vol. 24: pp. 191-222.
- Richardson, Robert (2007). "Tourism in Belize: Vulnerability and Capacity Assessment". Disponible en http://www.hydromet.gov.BZ/CC_CDM/Climate%20Change/Vulnerability%20studies/Vulnerability%20and%20Adaptation%20Assessment%20-%20Tourism.doc.pdf, visitado el 05/02/2011.
- Rieu-Millan, Marie (1990). "Los diputados americanos en las Cortes de Cádiz: Igualdad o independencia". Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Robles, Frances (2001). "Guatemala-Belize fight on border turns deadly. Miami Herald". Disponible en: <http://www.latinamericanstudies.org/guatemala/border.htm>, visitado el 05/19/2011.
- Rosenau, James (1966). "Pre-theories and Theories of Foreign Policy". En *Approaches to Comparative and International Politics*, R. Barry Farrell: Evanston: Northwestern University Press.
- Rosenau, James (1968). "Comparative Foreign Policy: Fad, Fantasy or Field". *International Studies Quarterly* Vol.12: pp.296-329.
- Rosenau, James (1981). *The Study of Political Adaptation*. London: Frances Pinter Ltd.
- Rosenau, James y Ernst Czempiel (1992). *Governance without Government: Order and Change in World Politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Secretario de Economía de México (s/f). "Balance Comercial entre Belice y México". Disponible en https://www.economia-snci.gob.mx/sphp_pages/estadisticas/mexicomay/C3bc_i.html, visitado el 04/11/2011.
- Servicios de Información del Gobierno (1976). *The New Belize, Belmopan Belize: Government Printery* pp. 8-12.
- Shoman, Assad (1975). *Statemente made by Belize Government Representative to Commonwealth Group*. Belize: Belize Archives and Records.
- Shoman, Assad (1992). *The Making of Belize's Foreign Policy: From Colony to Independent State, Independence Ten Years later*. Belize: Cubola Productions.
- Shoman, Assad (1994). *Thirteen Chapters of a History of Belize*. Belize City: The Angelus Press Limited.

Shoman, Assad (2010). *Belize's Independence and Decolonization in Latin America: Guatemala, Britain and the UN*. New York: Palgrave Macmillan.

Sistema de Información Bibliográfica de Naciones Unidas (s/f): "Questions of Belize: resolution / adopted by the General Assembly ". Disponible en http://unbisnet.un.org:8080/ipac20/ipac.jsp?session=129N7B362192M.86626&menu=search&aspect=power&npp=50&ipp=20&spp=20&profile=voting&ri=&index=.VM&term=&matchopt=0|0&oper=AND&x=18&y=8&aspect=power&index=.VW&term=Belize&matchopt=0|0&oper=AND&index=.AD&term=&matchopt=0|0&oper=AND&index=BIB&term=&matchopt=0|0&limitbox_1=VI01+%3D+vi_a&ultype=&uloper=%3D&ullimit=&sort=3100033#focus, visitado el 03/03/2011

Statistical Institute of Belize (SIB) (2009). Latest Economic Statistics for 2009. Disponible en: <http://www.statisticsbelize.org.BZ/>, visitado el 05/01/2011.

Stremlau, John (1980). "The Foreign Policies of Developing Countries in the 1980s". *Journal of international Affairs*.

Sylvestre, Janine (1995) *The Cost of Conflict: The Anglo/Belize Guatemala Territorial Issue*. Belize. Disponible en <http://www.belizenet.com/BZeguat.html>, visitado el 01/28/2011.

Talamas, Magdalena (2011). "Peaceful Settlement of Territorial Disputes". Disponible en: <https://www.oas.org/sap/peacefund/belizeandguatemala/PeaceSettlement.pdf>, visitado el 04/20/2011.

The CIA World Factbook (2010). "Belize". Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/bh.html>, visitado el 02/14/2011.

The CIA World Factbook (2010). "Country Comparison: GDP". Disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html?countryName=Belize&countryCode=bh®ionCode=ca&rank=180#bh>, visitado el 02/09/2011.

The Commonwealth (s/f). "Belize-History". Disponible en <http://www.thecommonwealth.org/YearbookInternal/145148/history/>, visitado el 02/09/2011.

U.S. Census Bureau, Foreign Trade (s/f). "Trade in Goods with Belize". Disponible en <http://www.census.gov/foreign-trade/balance/c2080.html#questions>, visitado el 05/05/2011.

U.S. State Department (2010). "Background Notes: Belize". Disponible en <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/1955.htm>, visitado el 02/02/2011.

US Department of Commerce (2010). "Doing Business in Belize: 2010 Country Commercial Guide for U.S. Companies". Disponible en <http://belize.usembassy.gov/media/pdf/country-commercial-guide.pdf>, visitado el 06/06/2011.

- US Library of Congress (2007). "Belize: A Country Study". Disponible en <http://lcweb2.loc.gov/frd/cs/BZtoc.html>, visitado el 01/28/2011
- Vernon, Dylan (1991). "El desarrollo económico de Belice y la evolución de las relaciones económicas con Mexico y Guatemala". *El Caribe Contemporaneo* No. 23: pp. 91-116
- Walt, Stephen (1987). *The origins of alliances*. Ithaca: Cornell University Press.
- Willard, ER (2009). How to get less than you bargain for: adjudicating the Guatemala-Belize Territorial Dispute at the I.C.J." Disponible en <http://www.law.emory.edu/fileadmin/journals/eilr/23/23.2/Willard.pdf>, visitado el 03/05/2011.
- Young, Alma y Dennis Young (2001). "Impact of the Anglo-Guatemalan Dispute on Internal Politics of Belize". *Belizean Studies*, Vol 23 No. ½: pp 29-49.
- Zammit, J. Ann (1978). *The Belize Issue*. London: Latin America Bureau.
- EUROSTA (2011). "Belize". Disponible en http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2011/january/tradoc_147216.pdf, visitado el 09/09/2011.

Archivos

Belize Archives Department (BAD)

- (1993). The New Defense Cooperation Arrangements Between Britain and Belize: Text of the British Government Statement British High Commissioner's Statement, Belize.
- (2002). Ending the Claim: What the Facilitators Propose. Belize. Belize Archives Department. MC-32F.
- (2002b). Diferendo Territorial Belice-Guatemala. Propuesta de los Conciliadores. Belize. Belize Department of Archives. MC-32F.
- (s/f). The Belize Government's Position on the Evolution of the British Forces Role in Belize. . Belize Archives and records. MC-2551.
- Brackett, Leonard (2002). Belizeans, How Say Ye? Regarding the Pro and Con of "Proposed Diferendum Settlement on Guatemala vs. Belize." Belize. Belize Department of Archives MC-32D.

British High Commission (1993). Britain's Defense Cooperation with Belize. Texts of the British Government's Parliamentary Statement. Belize Achieves and records. MC-2557.

Government Statement and Belize Government's Position on the Evolution of the British Forces in Belize. Belmopan. Belize Archives Dept.

Musa, Said (1991). *Belize in relation to the Caribbean and Latin America*. Belize: A Government Information Service Publication.

Office of the Premier (1973). Belize the awakening land. Belmopan. Government Printer. Belize Achieves records, special papers 22.

Press Release by the Office of the Prime Minister (s/f). MC-2551. Reproduce by Belize Archives and Records Services.